El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

"HOMENAJE DEL GAUCHO VIEJO", por MARIO ZAVATTARO

Sedas
Marca
S.H.
Para las "toilettes"
vaporosas y elegantes
que impone la moda de
PRIMAVERA y VERANO
son especialmente indi-
cadas las excelentes
SEDAS marca S.H.
En todos los vapores
nos llegan las más
recientes novedades.
Nuestra marca es sólida
garantía de la más alta
calidad.
Schwarzenbach, Huber & Cía.
CASA SUIZO-NORTEAMERICANA
470-478 Fourth Avenue - NEW YORK, E. U. A.
SARMIENTO 643 - BUENOS AIRES
VENTAS EXCLUSIVAMENTE
AL POR MAYOR

EMPRESA HAYNES
CASA EDITORA
393, CALLE MAIPÚ, 393
UNIÓN TELEFÓNICA 1472, AVENIDA

El Hogar

ILUSTRACIÓN SEMANAL ARGENTINA
(FUNDADA EN 1904)
APARECE TODOS LOS VIERNES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Año	$ 9.— m/n.	Año	$ 11.— m/n.	Año	$ oro 8.—
Semestre	„ 5.— „	Semestre	„ 6.— „	Semestre	„ 4.—
Trimestre	„ 2.50 „	Trimestre	„ 3.— „	Trimestre	„ 2.—
Núm. suelto	„ 0.20 „	Núm. suelto	„ 0.25 „		
„ atrasado	„ 0.40 „	„ atrasado	„ 0.50 „		

El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR. — Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Casa de publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR:

Para evitar interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora. || CHILE, BOLIVIA: Alfredo Sánchez A., Santa Mónica 2169 y Portal Edwards 2752. — Casilla 3536 || URUGUAY.—Angel Adami, 16 de Julio 873, Montevideo. PARAGUAY.—E. D. Recalde, Av. Colón 185, Asunción

Año XV — Buenos Aires, 1 de Noviembre de 1918 — Número 474

De la vida nacional

La opinión ajena

por F. Irurozqui Garro

Pesa por tal modo entre nosotros la opinión de los demás sobre la propia que no es aventurado afirmar que nos hemos convertido en simples portavoces del ajeno pensar.

Los individuos aisladamente, y todos juntos como entidad nación — si es que somos una nación, que lo dudamos — vamos perdiendo, mal que nos pese, la facultad de pensar por cuenta propia. Esta inhibición de la personalidad se efectúa paulatinamente, es cierto, pero nos lleva derecho a aceptar como cuanto de extraños países nos viene, cuanto de raro se estila en todos los momentos y sobre todo en el presente. Si nos percatamos o no de ello, es cuestión de averiguarlo; pero que el hecho de no importársenos un comino de nuestra inercia mental es cierto, ciertísimo, nadie lo pone en duda.

Es tan cómodo seguir en las variadas manifestaciones del vivir por donde van los más, que desgraciadamente son los que menos saben, hacer de rebaño, como quien dice; ser espectadores gregarios en el espectáculo deslumbrante que ofrece el mundo que, quieras que no, nos vamos olvidando de cultivar nuestras facultades discursivas.

El imperativo "según dice Fulano" es la frase sacramental que nos salva de cualquier naufragio intelectual o de mera ilustración. Fulano ha dicho tal cosa o la ha sentado por escrito antes que o contemporáneamente a nosotros, pero, ¿cuántas veces no hemos pensado decir nosotros lo mismo que dijo Fulano? Si cada uno — especialmente los que escriben para el público, — escarbara en el arcón de sus recuerdos, se encontraría con que, al leer un trabajo de índole sociológica, pongamos por caso, la mayor parte de las ideas que en él se desarrollan y comentan, pasaron su mente, como vulgarmente "se dice", en más de una ocasión; y en más de una ocasión también se quedó con las ganas de traducirlas al lenguaje hablado o escrito; pero el temor a los nombres hechos, al misoneísmo que es la característica de casi todos los públicos, le impidió ser el primero en enunciar un principio o en aventar una tesis a los cuatro vientos del humano pensar.

Esta relegación del propio pensamiento, que tantos perjuicios acarrea cuando se trata del sentido general de la vida, los acarrea aún mayores cuando se la considera respecto a los órdenes particulares de la actividad humana. El politiquero profesional, pseudo literato, el aducador petulante, el doctorcillo en cierne usan de arma tan poderosa para llevar al pueblo el convencimiento de su superioridad, aun a trueque su inhibición, a base del elogio de lo que dijeron sobre tales o cuales temas sus predecesores en la ingrata tarea de embaucadores de oficio.

Por su culpa fracasan las sanas y justas aspiraciones de la masa ciudadana; por ese afán desmedido de la adaptación de lo que otros dijeron en distintos países y circunstancias, decires que al ser trasegados pierden no sólo el peso específico como medicina social, sino también las consecuencias de su aplicación a la vida colectiva; por ese prurito de apropiación de la obra ajena, — que es, cuando menos, una servil imitación, — al no poner en juego para nada nuestra fuerza pensante, vamos cayendo en algo que escapa a una certera calificación, en algo innocuo, en algo así como el cristal muy pulido de una vitrina que refleja cuanto en la calle pasa, y que deja ver los objetos que ocupan el escaparate mediante la luz prestada del sol o de las lamparillas eléctricas.

En estos devaneos vamos perdiendo, poco a poco, nuestra idiosincracia; hacemos como la mayoría de las mujeres: cambiamos el pensamiento prestado, como ellas cambian de traje cuando llega una moda nueva. Y en ese cambiar continuo de traje a nuestras manifestaciones vitales, vamos elasticizando nuestro yo en forma tal, que, en fuerza de adaptarle a tan diversas medidas, nos encontraremos con que al final no va a haber vestuario que le venga bien; unos por demasiado pequeños, otros por demasiado grandes, pues hemos perdido también, y por desgracia, la virtud de apreciar debidamente el justo medio.

¿Qué a dónde vamos a parar, repetimos, con esta negación criminosa de nuestro propio valer? Cualquiera que se tome la molestia de discurrir dará en la clave. Vamos derechamente a ser en lo material, una factoría del capital ajeno, en lo intelectual y moral, un aparato parlante que repite lo impreso en cualquier disco que se le ponga; vamos a colocarnos indefectiblemente en el caso que se cuenta de un médico que, al preguntar a un enfermo si le dolía en determinada parte del cuerpo, ante la respuesta negativa del paciente replicó con la autoridad que le daba su saber: "Tiene que dolerle"; a lo que el pobre hombre tuvo que conformarse.

Y será de ver entonces — cuando incapaces de traducir las propias sensaciones, los propios sentimientos, se nos pregunte qué opinamos respecto a un asunto cualquiera, — el afán con que procuraremos recordar lo que dijo alguien sobre lo mismo, para lograr satisfacer la pregunta que nos hagan. Como el enfermo del caso, entonces, convendrá a nuestros intereses de toda especie, aquello que nos digan que nos convienen, porque alguien dijo que aquello convenía a otros diferentes en todo de nosotros mismos.

¡Dichosa conformidad la nuestra, que siempre nos pone al alcance de la mano una dosis de su esencia, para poder amortiguar los efectos del gusano de la curiosidad cuando nos roe el cerebro!

¡Dichoso saber el nuestro, que siempre nos auxilia con su erudición de similar para resolver los problemas de nuestra vitalidad, aun cuando lo que tomamos por un sedativo se convierta en un cáustico!

Camino de perdición es el que seguimos, a toda luz y no habrá nada que nos salve de caer en el precipicio de la esterilidad, como no sea una reacción formidable impuesta por la fuerza de las circunstancias, que nos haga despertar a tiempo del estado sonambúlico que nos domina y nos convierte en complicados autómatas.

Entonces, recién entonces, concentrados en nosotros mismos, al emprender de nuevo el camiso hacia la finalidad que todo pueblo sano debe perseguir, con los ojos abiertos ya, nos daremos cuenta de que es menester abandonar el fardo de los conocimientos ajenos, que son las ajenas opiniones, y seguir la marcha solos, fiados en nuestras propias fuerzas, experimentadas en nuestro propio organismo.

Y quizás entonces también, logrems comprobar que, más que los ajenos decires por sabios que fueren, nos ha salvado el tesón con que supimos defender nuestras ideas, sean ellas buenas o malas.

Consejo fraternal

por Arturo L. ALBERT

—Oye, hermano; desiste de ese viaje;
mira que es el momento inoportuno;
eres tan necesario en esta casa...
No estás en ella a gusto?...

¿Qué es lo que te hace falta?
Más amplios horizontes... — ¡calla, iluso,
anhelas prosperar cuando la dicha
hoy te procura sus mejores frutos!

Desiste de ese viaje; piensa, piensa,
y verás que la dicha es estar juntos.
Mañana... — ya tendrás tiempo de sobras
para correr el mundo.

(Dos ojos que se entornan intrigados,
frente a dos ojos convincentes, húmedos.)

Mírala, — ¡pobrecita!, ¡está tan vieja!...
no puede vivir mucho,
y si tú, para colmo, te marcharas,
fuera tal su disgusto...

(Vecina al fuego, la achacosa madre
da en la calceta punto sobre punto.
Cuatro ojos la enfocan,
cuatro filiales ojos, tiernos, húmedos.)

. . . . . .

No te vayas, hermano;
mira que es el momento inoportuno.

El jardín de nuestros poetas

A mi Padre

POR SAMUEL GLUSBERG

Sabes que soy muy pobre, porque toda mi vida
ha sido la inestable vida del peregrino.
No he conseguido nunca cicatrizar la herida
que abrieron en mis plantas las piedras del camino.

Algunas veces tuve una visión querida
superior a mis fuerzas y a mi propio destino
y presentí, entonces, como una bienvenida
la conquista futura del áureo vellocino...

¿Qué vale la fortuna, qué vale la grandeza
material, si en el alma no existe la belleza
y el espíritu es huérfano de una ideal emoción?

Yo sé que nada dura, que todo es pasajero;
por eso entre los goces relativos prefiero
un minuto tan sólo de una dulce ilusión.

El mejor tesoro

POR JUAN OROZCO

Nunca podré olvidarte. Todavía
me parece escuchar el estridente
eco de aquella tos que lentamente
tus mórbidos pulmones consumía...

¡Cuatro años! y recién ayer diría
que la pálida Bruja, quedamente
después de aquel quejido ¡tan doliente!
puso broche fatal a tu agonía...

Nunca podré olvidarte, ¡oh padre amado
que al irte a una estrella, desolado
dejaste nuestro hogar y corazón!

¡Nunca, nunca la casa y yo podremos
olvidarte, in eterno guardaremos
a tu memoria fiel recordación!

Acto de fé

POR MANUEL CRESPO GARCIA

Señora, yo no soy tan sabio como para
no creer que en ti reside la gran sabiduría;
yo no he encontrado en libros de ciencia la preclara
verdad, que en tus palabras cuando te dices mía.

Yo no he encontrado nunca jamás en libro alguno
la fórmula suprema de la ilusión que tú
me das en tu sonrisa cuando mis manos uno
con tus dos blancas manos, tesoro de virtud.

Ni oí nunca de labios de mi mejor maestro
la prédica que sólo con tu mirada, y con
una palabra pones dentro mi corazón.

Cristianísima prédica que es como un "Padre-nuestro"
que rezaras por todos los humanos... ¡En ti,
señora, más que en aulas y libros aprendí!

Crepúsculo

POR MANUEL AGROMAYO SANTIAGO

... Y me envolvió la sombra lentamente...
El viento entre los árboles pasaba:
se diría, tal vez, que sollozaba
llorando al padre Sol, inútilmente.

Yo recordé tu amor, que en el lejano
tiempo aquel nos unió en cordial abrazo,
y en la quietud solemne del ocaso
lloró mi corazón, también en vano...

Visite Vd. hoy

nuestra exposición de sombreros para la temporada de

PRIMAVERA y VERANO

CASA FLORES

SUIPACHA 226 ⁞⁞ B. AIRES

Solicite nuestro Catálogo ilustrado que remitimos gratis al interior.

Pedro Bignoli

BAZAR y MENAJE

C. Pellegrini 300 esq. Sarmiento B.A.

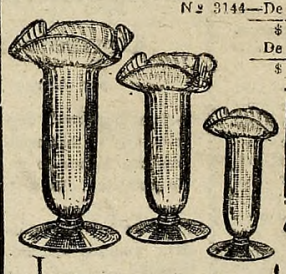
Fábrica Compostura de PARAGUAS, BASTONES, ABANICOS y SOMBRILLAS

N.º 3147—
De 26 ctms. . . . $ 6.50
De 21 ctms. . . . „ 4.50
De 16 ctms. . . . „ 3.50

N.º 3138—De 36 ctms. . . . $ 7.50
De 31 ctms. . . . „ 5.50
De 26 ctms. . . . „ 3.50

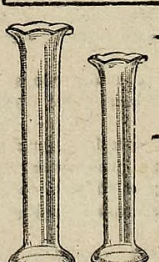
N.º 3144—

De 19 ctms.	De 16 ctms.	De 14 ctms.
$ 7.50	$ 5.50	$ 3.50
De 11 ctms.	De 9 ctms.	De 7 ctms.
$ 2.50	$ 1.95	$ 1.65



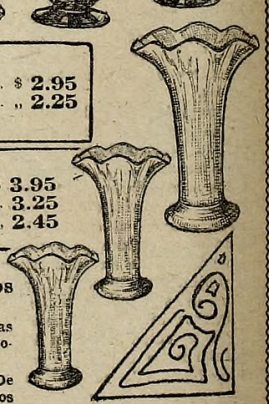
N.º 3149—
De 19 ctms. . . . . $ 5.50
De 16 ctms. . . . . „ 3.50
De 13 ctms. . . . . „ 2.50

N.º 3133—
De 26 ctms. . . $ 4.50
De 21 ctms. . . „ 3.50
De 16 ctms. . . „ 2.50



N.º 3151—
De 25 ctms. . . . . $ 2.95
De 20 ctms. . . . . „ 2.25

N.º 3137—
De 26 ctms. . . . . $ 3.95
De 21 ctms. . . . . „ 3.25
De 16 ctms. . . . . „ 2.45



HERMOSOS FLOREROS Y VIOLETEROS de gran novedad.

En fino cristal "Denis", de colores, formas muy artísticas y de diferentes estilos seleccionados.

Recomendamos nuestro inmenso surtido. De todos los modelos tenemos existencia en los colores: AMBAR, AMATISTA y BLEU

Notas y comentarios sobre la grippe

Rumores

Al principio, la grippe fué pretexto para que en su derredor se tejiesen comentarios más o menos festivos; nadie creía en la gravedad de la "cosa", hasta que ella misma se encargó de hacer desaparecer la sonrisa despectiva de los labios más optimistas.

Como sucede en estos casos, el público, viendo que la grippe no era cosa de risa, pasó de un extremo al otro, y lo que antes era objeto del comentario risueño, pasó a ser motivo de honda preocupación. Y aquí empezó el "venticello" a tomar cuerpo, y hubo quien afirmó que la grippe no era tal, sino otra cosa peor, y que en la Boca y en Flores se habían producido no sabemos cuántos casos fatales y, por último, que había sido menester aislar barrios enteros.

La palabra oficial desmintió categóricamente tales rumores, y éste es el momento en que el público, receloso, duda y no sabe a ciencia cierta qué creer. Debemos aceptar, sin embargo, la declaración de las autoridades sanitarias, aunque tampoco estaría de más que éstas pensasen en la posibilidad de que lo que hoy son rumores sin fundamento, mañana podría resultar una dolorosa verdad. Sírvanos de ejemplo lo de Chile y del Brasil, y tomemos a tiempo nuestras medidas.

En el mejor de los mundos

Nuestra pequeña y pueril vanidad suele decir: "tenemos la policía mejor del mundo; la asistencia pública mejor de la tierra", quizás con razón; lo que se le ha olvidado afirmar es que tenemos el carácter más paciente y mejor de los conocidos; ésto lo saben los que nos mangonean, por eso su negligencia es la más grande del orbe. Pocos días antes de que la actual epidemia tomara el espantable incremento que tomó, a las 9 y ½ de la mañana en las calles del centro permanecían esperando la mano municipal que los vaciara los recipientes de la basura doméstica. Hozaban en ellos los perros vagabundos y les disputaban los detritus unos mísérrimos prójimos, cargaban sus lancetas de inyección las prolíficas moscas, y bacilos, bacterias y agentes patógenos bailaban una zarabanda pensando con patriótico y difundido pensamiento que se hallaban en el mejor de los mundos. Acaso ellos sean los únicos seres razonables, cosa que hace sospechar el hecho de que no paguen contribuciones ni tengan derecho al voto.

A río revuelto...

Como todas las grandes calamidades, la grippe, que tan inoportunamente se nos colara de rondón, ha tenido la virtud de poner de manifiesto la ruindad de ciertos caracteres, atentos tan sólo a la satisfacción de egoísmos subalternos, aunque ello sea a costa del sufrimiento ajeno.

Así hemos visto en estos días de cuán poco sirve la instrucción adquirida en las aulas universitarias como educadora de sentimientos; muy pocos son, en efecto, los boticarios que en esta dolorosa emergencia hayan demostrado tener conciencia plena de su humanitaria misión. Los farmacéuticos, poniendo en práctica aquello de que a río revuelto ganancia de pescado, han explotado al público como podrían hacerlo vulgares acaparadores.

Felizmente, y justo es apuntarlo, al lado de estos indignos profesionales, ha habido otros para quienes la ciencia es un sacerdocio y no un simple medio de lucrar.

Que se haga costumbre

Una de las medidas más plausibles de las adoptadas por las autoridades para contrarrestar los efectos de la epidemia es la del cierre de los teatros. Excelente por lo que tiene de profiláctica, nos alegraremos que pase de ser transitoria a permanente. Ojalá el público se acostumbre a prescindir de las bufonadas semisalvajes de nuestros actores, de estos faranduleros nuestros a quienes se les da una higa sacarle a uno los ojos de un cañonazo o los hígados por la boca, y de las estulticias plagiadas de nuestros autores. Hagamos votos por que la costumbre nos limpie de esa podredumbre que clamaba por una antisepsia radical.

Más vale tarde que nunca

Seguramente, para no romper con su ya tradicional fama de gobierno apático, nuestras autoridades, recién cuando el mal que flagela a nuestra población se hallaba en pleno auge, decidieron aplicar las medidas sanitarias que prensa y público reclamaron desde el primer momento.

Y seguramente también para que no se le tilde de alarmista, el gobierno ha creído que con adoptar la mitad de esas medidas profilácticas era suficiente, dejando la aplicación del resto para cuando la virulencia de la grippe haya adquirido los caracteres que presenta en otros países.

Es así que, sordo a los clamores de los vecinos de la Boca, el gobierno no ha ordenado el dragado del Riachuelo, como se hacía en otras épocas, constituyendo su lecho un foco de infección; las calles continúan tan sucias como de costumbre y en los tranvías la ordenanza que prohibe escupir, sigue siendo letra muerta.

Y basta con estos detalles. Ellos demuestran acabadamente hasta qué punto puede confiar el pueblo en las autoridades cuando de la salud pública se trata.

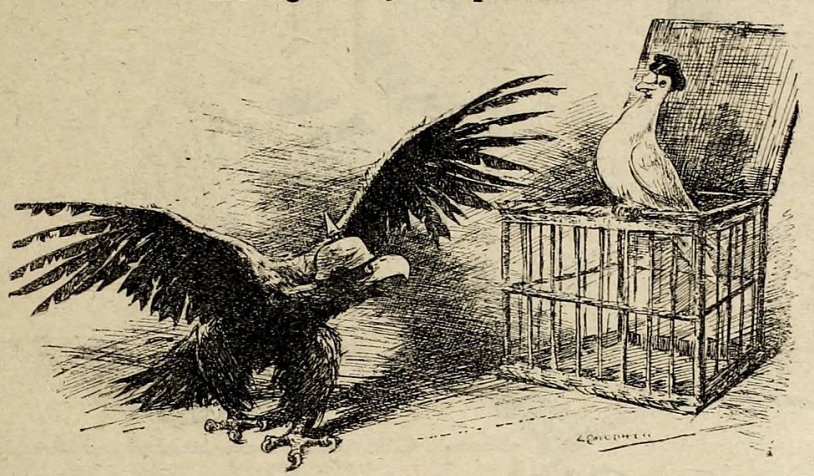
La buena educación

Con tan triste como "indeseable" motivo de la grippe, se ha puesto de manifiesto una vez más la buena educación y la pasividad beatífica de nuestro pueblo. Hasta el momento de escribir estas líneas, no se sabe que haya asaltado o incendiado ninguna farmacia, como en casos semejantes a los de explotación usuraria que aquí se han dado, ocurrió y ocurre en otros países.

Ver y creer

No queremos pecar de desconfiados y damos como buenas, veraces y hasta axiomáticas las noticias optimistas que nos comunica la prensa sobre la actuación eficaz de la Asistencia Pública, pero acordándonos de Santo Tomás quisiéramos ver para convencernos, y el hecho es que hasta el presente la citada dependencia no nos proporcionó ocasión de convencimiento. Ni desinfecciones ni las elementales instrucciones que en casos parecidos se suelen facilitar al público por medio de afiches y carteles, hemos podido apreciar. Así se explica el pánico del pueblo, esa debilidad moral que predispone a la difusión de la epidemia y que tampoco han sabido combatir quienes a ello estaban obligados. Un poco más de elementos de convicción, algo más demostrativo que las gacetillas de la prensa, sería más eficaz para llevar la tranquilidad a los espíritus y de paso combatir con eficacia la epidemia.

El águila y la paloma



El águila. — ¡A ver si consigues tú lo que no he logrado yo!

(De *Punch*, Londres).

Bibliografía

Editado por la casa Lemarc, de Buenos Aires, acaba de ser puesto a la venta el libro "Vida del almirante don Cristóbal Colón, por Fernando Colón, su hijo". Esta obra, como su título deja prever, es la interesante reproducción de una que se dice perdida y traducida de la lengua de Castilla al italiano y en la que se hace historia de las aventuras del afortunado navegante.

La función del estado después de la guerra, estudio publicado por Eduardo F. Maglione en la "Revista Argentina de Ciencias Políticas".

Cambá Guazú, por Lola S. B. de Bourguet. Publicación de "Tribuna Libre", número correspondiente al 16 de octubre de 1918.

La raza argentina, por el doctor Carlos N. Vergara. Publicación de "Tribuna Libre". Año I, núm. 14.

Jadran, publicación de la defensa nacional yugoeslava, en Buenos Aires. Octubre de 1918.

Revista Militar. Número correspondiente a septiembre de 1918.

La justicia en el ejército, por el doctor Alfredo L. Palacios.

Revista mensual del Club de Gimnasia y Esgrima de Rosario. Número correspondiente a octubre 1918.

La lectura de las familias. Revista quincenal ilustrada. Número correspondiente al 30 de septiembre 1918.

Arlequín. Revista artística. Año I, número 7.

Motociclismo, revista editada por el Club Motociclista Nacional. Año VI, núm. 68.

Boletín oficial de la cámara sindical del comercio de frutas y anexos. Número correspondiente a septiembre de 1918.

The South American Stores

Gath & Chaves Ltd.

Anexo.
Av. de Mayo,
Perú y Rivadavia

Estan en venta en la Casa Central, los nuevos modelos de Corsés **ONDINA**", *para Niñas.*

Ultimos Modelos de Corsés de la famosa marca "ONDINA", cuya exclusividad para la venta pertenece a GATH & CHAVES.

141—**CORSET** en tricotina de hilo bordada, con dos ballenas, bajo de busto, adornado con valenciana, cuatro ligas de seda, a . . . . . $ **14.90**

140—**CINTURA** ideal, en broché de seda, con elástico en la cintura, muy cómodo y elegante, esmerada confección, largo de caderas, cuatro ligas de seda, a . . . . . $ **16.90**

138—**CORSET** confeccionado en coutil de hilo y seda, liviano y flexible, 4 ligas de seda . . . . . $ **17.—**

139—**CORSET** en celular de hilo, especial para verano, bajo de busto, adornos de valenciana, 4 ligas y moño en cinta de seda, a . . . . . $ **8.50**

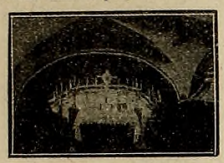
808—**CORSET** muy práctico, en coutil floreado, bajo de busto, largo de cadera, 4 ligas, confección esmerada, $ **9.50**

320—**CORSET** elegante, bajo de busto, con pinza de elástico en la delantera, bien adornado, 4 ligas de seda, $ **26.90**

De nuestra cosecha y la ajena

LOS ENTERRATORIOS COLONIALES

Todos saben que los restos del general San Martín reposan en la Catedral ¿También que precisamente en la cripta del mismo templo? Pues la Catedral tiene una cripta, como es de regla en casi todos los templos que datan de la colonia. Eran los enterratorios de la época. Muy raras personas los visitan hoy con motivo del dia de difuntos; lo cual se explica perfectamente. La cripta de la Catedral se encuentra bajo el presbiterio del altar mayor y coro de canónigos. En ella descansan los restos de San Martín y de Las Heras, de don Julián Segundo de Agüero, del arzobispo Aneiros, de varios obispos de la colonia, etc. En la cripta de San Francisco están los de Fray Luis Bolaños, compañero de San Francisco Solano. Se cita como modelo entre las criptas, la de la capilla de San Roque, contigua a San Francisco; pero los nombres de los allí enterrados no serían muy familiares a nuestros lectores.



La cripta de San Francisco.

LOS CAPITALES OCIOSOS

El doctor Manuel M. de Iriondo, en el discurso agradeciendo la demostración que le fué ofrecida, dijo que por medio de ciertas operaciones financieras efectuadas por el Banco de la Nación, se ha dado un gran paso en el sentido de encaminar los capitales ociosos hacia las inversiones en valores mobiliarios, la renta fija y segura, que si bien limitan los rendimientos y no dan margen a la especulación, tampoco llevan a sus vuelcos y lamentables fracasos.

Pero, ¡cuán atrasados estamos, cuando eso es un triunfo!

PSICOLOGIA POLITICA

Del manifiesto lanzado por los radicales salteños que defienden la candidatura del doctor Joaquín Castellanos a la gobernación de la provincia:

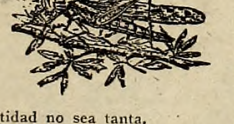
"Las adhesiones de carácter personal al presidente de la república, pertenecen a la política que hemos combatido, de sometimientos y abdicaciones con fines utilitarios, a los que ejercian el poder, teniendo como auxiliares, no partidos democráticamente organizados, sino hombres y grupos que cobraban en prebendas lo que daban de sí en sumisiones.

"Los vínculos de esta laya son los más inseguros y deleznables; desaparecido el interés desaparece el vínculo. Innumerables son los ejemplos remotos y recientes de incondicionales a jefes de partido y jefes de gobierno que pasan de la adulación a la hostilidad; se hacen enemigos si no les dan todo lo que pretenden, y más enemigos cuando satisfechos en sus ambiciones, creen que ya no necesitan de protección; en este caso extreman sus desplantes de independencia en la misma excesiva proporción en que fueron subordinados."

COMO SE COMBATIA ANTAÑO LA LANGOSTA

En el "Plano que manifiesta el repartim.to de Solares q.e hizo el Gral Juan de Garay a los Fundad.s de Buenos-Ayres. Año de 1583", se encuentra en lo que es hoy calle Balcarce, entre las de Moreno y Belgrano, una media manzana que dice: "Once mil virgenes".

Es que Don Juan de Garay, cuando fundó a Buenos Aires, venía ya escamado de la langosta, y las Once mil vírgenes eran las santas protectoras contra el acridio; porque, a grandes males, grandes remedios. Los empleados de la Defensa Agrícola tampoco son menos de once mil, aunque su santidad no sea tanta.



Según el señor J. Mallol, que ha escrito mucho acerca de los tiempos de la colonia, creíase en la eficacia de las Once mil vírgenes como santo remedio contra la langosta, aunque no se acordaban de ellas sino cuando la langosta invadía.

Al distribuir Garay los lotes de la ciudad, dice, destinó para la capilla de las Once mil vírgenes, patrona contra la langosta, el doble solar frontero a los fondos de San Francisco. Y cuando Garay, hombre sesudo y precavido, designó tan importante sitio para dicho culto, bien demostraba la importancia que asignaba a su celestial protección contra la plaga. Pero años de vida holgona, de buenas cosechas y de hartura habían hecho dar al olvido el deber que de levantar un templo o modesta capilla implicaba la donación del solar; la población, enredada en chismes y querellas, ni aun celebraba la fiesta de las santas doncellas, a pesar de que el señor obispo la había declarado "de guardar".

Pero allá por 1613 llegaron noticias de que el enemigo avanzaba. El grave caso, dice el señor Mallol, imponía la reunión a cabildo, "de la Justicia y Regimiento de la Ciudad". Con roncero paso, acuitado rostro, grave continente, acudieron Sus Mercedes a las "Casas Reales". En la plaza reuniose gran concurso de gente corrillera, al que se allegó una que otra curiosa de saya y manto, y algún fraile callejero. Larga fué la sesión, acordando al final "que teniéndose noticia de la mucha langosta que venía, decidieron unánimes acudir a las Once mil vírgenes, como intercesoras legales, disponiendo se hiciesen rogativas y solemnes procesiones".

ES CIERTO

Dijo el doctor Zeballos, en el discurso con motivo de la constitución de las nuevas autoridades de la Facultad de Derecho:

"El país ha perdido cinco millones de habitantes por lo menos, en setenta años, debido a la falta de protección de la maternidad y de la salud infantil; y hemos reemplazado esa población con inmigrantes, cada uno de los cuales cuesta más que salvar una vida, especialmente en las provincias, según cálculos autorizados. Pero la cuestión no es solamente higiénica, sino jurídica, materia de una legislación propia, a cuya sanción, cumpliendo el precepto constitucional de "asegurar el bienestar común" ha dedicado notorios y eficaces empeños uno de nuestros colegas. La creación de una cátedra de la materia disciplinará los esfuerzos para la defensa de la salud y de la vida de la población nacional".

¿POR FIN LA COMBATEN?

La cámara de lo criminal falló el proceso formado a Teresa González de Pardo o Teresa Zazá o Angelita Pagano o Ana Lagos, que por todos estos nombres era conocida en los distintos barrios donde cometía el delito de estafa, presentándose como sonámbula de nacimiento, adivina y curandera, según decían las tarjetas que repartía con profusión.

Denunciada por varias personas que fueron estafadas en fuertes cantidades de dinero fué procesada por el juez del crimen doctor Martínez, que la condenó a sufrir la pena de un año de prisión y costas del proceso.

La cámara, el resolver la causa en grado de apelación, reforma esa sentencia, y le impone dos años de prisión y costas del juicio.

EL COLMO DE LOS COLMOS

Por fin lo han descubierto.

El sábado se presentó un amigo en la redacción. Venía sumamente agitado.

—¡Tengo el colmo de los colmos!

—¡A verlo, a verlo!

—¡El espíritu de cuerpo!

EL TESTIMONIO DE LOS PARIENTES

El artículo 186 del Código de Procedimeintos en lo civil, establece que no podrán ser presentados como testigos "contra" una de las partes, sus consanguíneos o afines en línea directa, ni el cónyuge, aunque esté separado legalmente. Y el juzgado de comercio, en el juicio seguido por Luis Vicente Devoto contra Luis Devoto, resolvió, invocando este precepto, no tomar declaración a un testigo que una de las partes presentó y que estaba ligado a ella por el grado de parentesco que prevé la ley.

Tal decisión acaba de ser revocada por la cámara, en auto que suscriben los doctores Méndez y Cranwell, y que dice que la disposición del artículo 186 se limita a prohibir que, contra una de las partes litigantes sean presentados, como testigos, sus ascendientes o descendientes, lo que no impide que uno de los litigantes ofrezca, en apoyo de sus pretensiones, la declaración de sus propios consanguíneos o afines en la línea recta, porque, en tal caso, ni el texto ni el propósito de orden moral de la ley se oponen a la admisión de la prueba, todo ello, sin prejuicio de apreciar oportunamente el mérito de ésta.

¡Funding!

FRANCHET D'ESPEREY

Es el tipo perfecto del hombre de combate, tal como lo concebimos escritores y artistas,—dice Blasco Ibáñez, hablando Franchet d'Esperey, el general francés que comparte con Foch la gloria de los últimos tiempos militares aliados. Su padre fué militar, su abuelo fué militar, todos sus ascendientes fueron militares.

—Yo soy casi español,—dice Franchet d'Esperey.—Nací en Argel, en Mostaganem. Mis abuelos sirvieron mucho tiempo a los reyes de España. Eran oficiales de la Guardia Walona.

Añadiremos, por nuestra parte, que esta era antaño una costumbre muy general entre los nobles franceses, y recordaremos que el virrey Liniers fué uno de esos nobles.

Franchet d'Esperey.

Le contemplo mientras habla, —dice Blasco Ibáñez.—Todos los hombres de marcada personalidad tienen en el rostro y en la expresión una lejana semejanza con un animal. Hay hombres bueyes y hombres lobos. El general, de tez roja y encorvada nariz, es un hombre gallo. Tiene la cabeza pequeña y bien proporcionada, pero la nariz es un verdadero pico, corvo y agresivo.

Al iniciarse la guerra era general de división en el 5.º ejército. Los soldados, los oficiales, y hasta los jefes, hablan de él con un respeto que tiene mucho de admiración fetichista. Es un guerrero de suerte. La fortuna le acompaña.

—¡Franchet d'Esperey!—exclaman.—Hay que ir con él. A ese no le han derrotado nunca.

EL DELIRIO DEL ACAPARAMIENTO

Las autoridades españolas procedieron hace pocos días al secuestro de tres millones de huevos, algunos de los cuales de avestruz, acaparados por varios especuladores, con objeto de aumentar los precios.

WOLFRAM RIOJANO

Dicen de La Rioja:

"Han sido descubiertos varios yacimientos de wolfram.

"Se nota mucho interés por este metal y, actualmente, hay varias minas en explotación, con buen rendimiento."

82.000 PESOS

El intendente de Avellaneda ha descubierto que durante los años 1915, 1916 y primeros meses de 1917, la municipalidad gastó 82.000 pesos en avisos y subscripciones a los diarios.

Y quizá fueron a los peor escritos.

UNA OBRA PREMIADA DEL Dr. LETELIER

Comunican de Santiago de Chile que el consejo de instrucción pública aprobó un acuerdo de la Facultad de letras y ciencias políticas de la universidad de Chile, asignando un premio de 5.000 pesos a la obra titulada "Origen social del derecho", escrita por el doctor Valentín Letelier.

LA RULETA EN EL URUGUAY

Durante el mes de agosto último, la ruleta que funciona en el Parque Hotel, de Montevideo, ha producido una utilidad de 72.917 pesos, habiéndose obtenido, además, por concepto de entradas, la suma de 5.492 pesos.

Comparada esta última cifra con la de los meses anteriores, se ve que si bien el número de concurrentes disminuyó en agosto cerca de un millar, en cambio las utilidades fueron mayores.

UN CARRERON

En el ejército inglés acaba de ser ascendido al grado de general de brigada al obrero galense Godofredo Jones, que es el primer obrero del ejército británico que haya alcanzado ese grado.

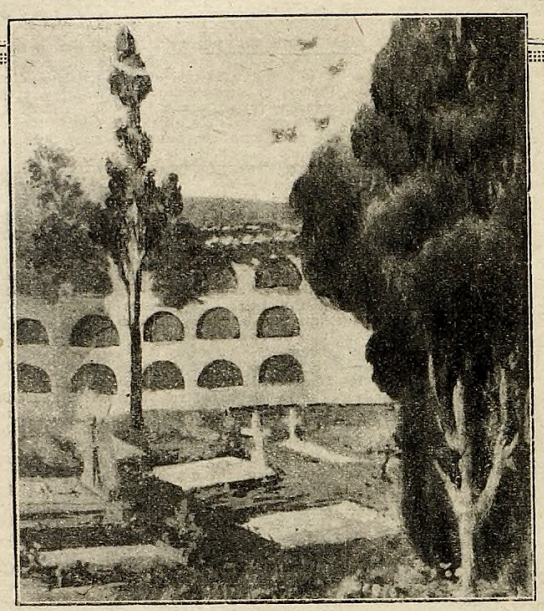
Jones se enroló al principio de la guerra como soldado y subió rápidamente de grados hasta que hace pocos meses fué ascendido a coronel, y ahora a general de brigada.

UNA PLANTA TEXTIL: EL CHAGUAR

El señor Pedro N. López, de Santiago del Estero, ha hecho ensayos con la planta textil denominada chaguar, y ha comprobado que es susceptible de servir para diversas aplicaciones, como ser la fabricación de piolas y géneros, y con máquinas más perfecionadas, de la seda, llegándose hasta fabricar telas incombustibles. Cien kilogramos de chaguar bruto dan quince de hilo.

Las flores del camposanto

por Mariano MACIÁ



Crecen al borde de los sepulcros como alientos del misterio.

Son hijas del dolor y de la esperanza.

En las noches de tormenta, a la luz de los rayos y de las centellas, entreabren sus tímidas corolas para aspirar el olor de la tierra mojada.

Hijas de los deshechos humanos, quieren suavizar sus emanaciones con las puras fragancias de la naturaleza virgen.

Ya son blancos lirios que parecen gotas de cera desprendidas de fúnebres ciriales. Ya azuladas violetas, casi sin aroma, que se arriman a los troncos de los sauces y de los cipreses para disimular su endeblez. Ya muertas siempre-vivas, que con sus pálidos reflejos se asemejan a flores enclaustradas.

Cuando el sol las besa son como tímidas vírgenes a quienes sonroja el beso del amado.

Ellas saben de dolores y de infortunios.

Han sido regadas con las lágrimas de las madres y con los llantos de las esposas.

Manos delicadas han ido a desprenderlas de sus tallos para depositarlas sobre una fría losa.

Han escuchado las plegarias del dolor y han recogido los ayes del desamparo.

Han servido de recuerdos en las hojas perfumadas de los libros santos.

Se han marchitado en noches de insomnios junto a blancas cunas y lechos virginales.

Han compendiado el dolor y sintetizado el afecto.

Un ramo de bellas flores, junto a un sepulcro amado, es un poema de recuerdos y un canto de esperanzas.

Cuando las gotas de lluvia se introducen entre sus pétalos vuelven a regarse de lágrimas como el día en que fueron depositadas.

Los besos entonces prodigados resurgen al contacto de los rayos del sol y reanudan el misterio del amor que ha salvado los lindes de lo finito.

La eternidad es su mansión postrera.

Ya secas y marchitas, conservan todavía el aroma del dolor disuelto en lágrimas y en suspiros.

Las flores del camposanto son las únicas que nunca mueren.

Viven por la muerte, y la muerte les da vida.

Regadas con los llantos de todos los ojos, tienen abiertos de inmortalidad.

Besadas por los contactos de todos los labios, tienen efluvios de eterno dolor.

Y cada flor es el reflejo de un alma apesarada.

Deshojadas sobre los restos amados, son como gotas de rocío que embellecen el valle misterioso del pesar.

Son notas de un excelso "de profundis" que se inicia en el corazón y resuena en el fondo del sepulcro.

Son el eterno "miserere" de la Humanidad.

Su vida se inicia en los templos de la diosa Isis y obtiene todo su explendor en las catacumbas cristianas.

Junto a la diosa de Egipto su perfume se envolvía con gemidos. Y ante el Mártir del Gólgota sus aromas eran diluídos con plegarias.

Lo que va del gemido a la plegaria, eso dista del antiguo osario al moderno camposanto.

Y la distancia que media entre la civilización antigua y el cristianismo es la que existe entre un ramo de mirtos, coronando la efigie del olvido, y una corona de siemprevivas ornando la cruz de un mausoleo.

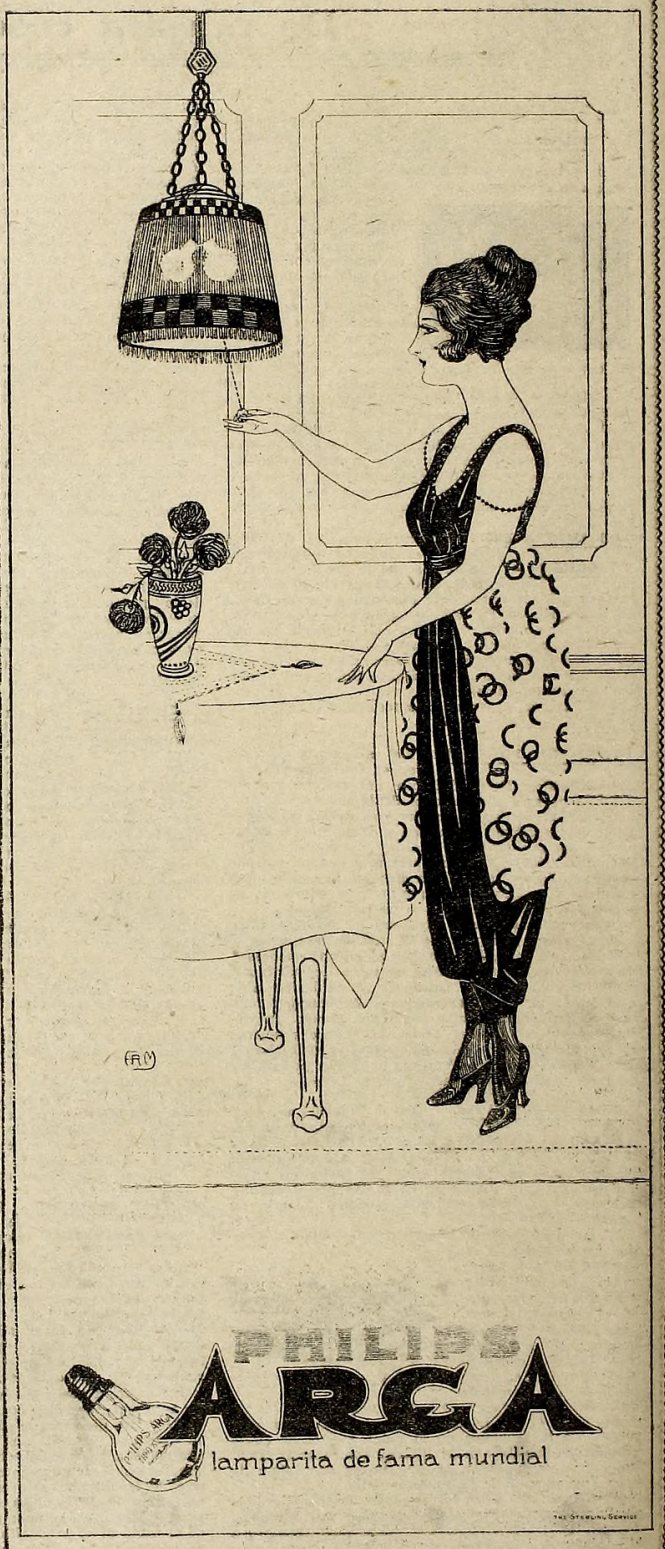
El dolor que aprisiona el espíritu por la pérdida de un ser amado busca un lenitivo en el ramo de frescas flores que han de ser las compañeras de los restos adorados, y que han de marchitarse, como ellos, bajo el mismo sol y con las rachas de los mismos vientos.

Y el alma entera, que lucha por desasirse de las cadenas que la aprisionan a la vida, queda entre aquellas frescas hojas hecha color y hecha aroma de sentimiento y de ternura.

Las sombras de la muerte se esclarecen con el perfil delicado de esas flores del recuerdo, y el frío de la tumba desaparece ante el calor amante desprendido de sus corolas.

Las flores del camposanto son la esencia del amor.

Por eso crecen al borde de los sepulcros como alientos del misterio.



Ecos de sociedad

por BETINA

Cuando la temporada actual, fecundísima en casamientos, saraos, fiestas, promesas y realidades tocaba a su término, sosteniéndose en todo su vigor social, la epidemia reinante, con su aparente benignidad, viene a impresionar los ánimos y a impresionarlos tristemente. Nuestros temperamentos latinos son decididamente impresionables, tanto en lo bueno, que cunde con rapidez eléctrica, como en lo malo, que corre más ligero todavía, y podemos afirmar que una ola de pesimismo envuelve el ambiente. Se dice, por ejemplo: cuando pase la peste me voy a comprar un sombrero; estoy deseando que pase la "grippe" para ir a tomar sol a Palermo; cuando pase la peste te iré a visitar. Cuando "pase", cual si fuera un fantasma que se desea ver correr y alejarse como una luz mala. Aunque no lo parezca, estamos un poco desorganizados socialmente: los tés, las comidas se suspenden a cada rato, cuando no pierden su lucidez debido a la inesperada ausencia del amigo que se excusa; pero, con todo, siempre quedan algunos animosos que se mantienen en sus puestos en honor a las cosas del corazón. Y si así no fuera, no triunfaría la juventud. Se trata esta vez de reirse de la "grippe", y muy bien hecho. Nuestras niñas más destacadas en el elemento juvenil inician sus "flirts" que, posiblemente, en la temporada de Mar del Plata podrán continuar con todo éxito o rematar con algún probable compromiso. Los ecos que andan siempre de aquí para allá como alla mágica, nos cuentan esta vez de un festejo entre una jovencita que vive muy cerca a un aristocrático paseo y en una avenida de gran nombre histórico y aristocrático, que responde al cariñoso nombre de familia y cuyo apellido es semejante a una cifra. El, un aristocrático artista extranjero, muy gentil y muy bien educado, como todos los de su familia.

Se habla asimismo de un probable compromiso entre la hermanita de una de las novias más recientes, cuyo nombre es el de una ferviente reina de la historia. ¿Con quién? Esto es lo más difícil. Los candidatos a la manita de esta princesita de cuento de hada, jovencita, bella, mimada por la suerte, reina de todos los halagos, son numerosísimos. Entre la corte de admiradores se destaca uno tan asiduo que parece resuelto a pretender para sí el codiciado tesoro. Tiene apellido extranjero, y por nombre el de un simpático rey de un pueblo aliado. Decididamente, se ha roto el hielo en que las mamás se parapetaban en años anteriores cuando se trataba de desprenderse de sus queridos tesoros; pero, ¿qué otro remedio queda ante las insistentes demandas de esos dragones, más astutos aún que el célebre dragón de Alca?

Los ecos siguen vibrando y nos cuentan que una de nuestras más bellas niñas no podrá resistir tan duramente a los reclamos galantes de un correctísimo caballero que forma parte casi siempre, como su hermano, en las carreras de "gentlemen rider". Ella tiene por apellido el plural de un compartimento de la casa y su nombre no se cita para nada: todo el mundo conoce a esta deliciosa chica por su simpático apodo, nada común a pesar de no ser rebuscado. Se está poniendo "Alca" se dice de las chicas cuando van creciendo. Es bella, sin vanos ni falsos halagos; casi diría que, si no es la que sobresale, es de las que más sobresalen de su generación por la distinción de silueta y por su aristocrático perfil.

También podemos señalar en el grupo de las que no tardarán en comprometerse, a una deliciosa chica de diez y seis a diez y siete años, inmensamente rica, hija de una conocida señora viuda que, por razones de la peste reinante, ha suspendido una fiesta en perspectiva que iba a constituir una de las más elegantes notas finales de la temporada. Dentro de poco hemos de poder señalar fijamente cuál es el candidato por el cual se decide esta niña de quien hablamos y cuya hermanita mayor casó, muy jovencita, este año, con gran pompa.

Se ha comentado vivamente estos últimos días acerca de los suntuosos regalos que ha recibido una de nuestras más aristocráticas novias, y se calcula que los obsequios ascienden a la fabulosa suma de cerca de un millón de pesos. Se habla del collar de perlas, regalo del novio, cuya magnificencia ha sido muy comentada, así como su valor, que se hace llegar a la bonita suma de cincuenta mil pesos. Ha sido digna del general elogio la diadema de brillantes con que la señora madre de la desposada quiso obsequiar a su linda hija el día de su boda. Y, por lo prácticos, no son de dejar en olvido dos cheques de cien y doscientos mil pesos respectivamente. No es de extrañarnos a las porteñas la esplendidez con que los parientes y amigos de los desposados suelen demostrar su aprecio y simpatía a los que reunen en esa circunstancia de su vida todos los cariños y los halagos; pero como no siempre se une al abolengo de un apellido una inmensa fortuna, como en el caso presente, es digno de recordar este caso principesco, diremos así, ya que por hábito creemos en el esplendor de las bodas principescas, por cierto que ni imaginamos en las bodas de príncipes destronados o arruinados, ni en ciertos casamientos principescos a realizarse después de terminada la guerra.

Y ya que de generosidades hablamos, consignaremos como notas simpáticas los resultados de la "matinée" realizada a beneficio del "Orphelinat des Arts" y de los soldados alsacianos-loroneses. Contribuyó a mayor éxito la presencia del distinguido actor Brulé, quien hizo de rematador, obteniendo muy buenos precios por los artículos sacados a la venta. Fueron dignos de mención la venta de una muñeca alsaciana, pintada por Hausi, pagada 2.400 pesos y regalada por su comprador, don Federico Portalis, a la niñita María Elina Láinez y Peralta Alvear.

También se pagaron 8.500 $ por un bronce de Barbedienne y 3.500 pesos por una orden de servicio de la armada del Este, firmada por el general Joffre. Un franco ambiente de patriotismo o de simpatías al noble pueblo de Francia se tradujo en aplausos en más de una ocasión, y así fueron retratos, muñecas y autógrafos traduciéndose en dinero que ha de aliviar, desgraciadamente no tanto como necesitan, los hombres-héroes de aquellos pueblos sublimizados por el martirio.

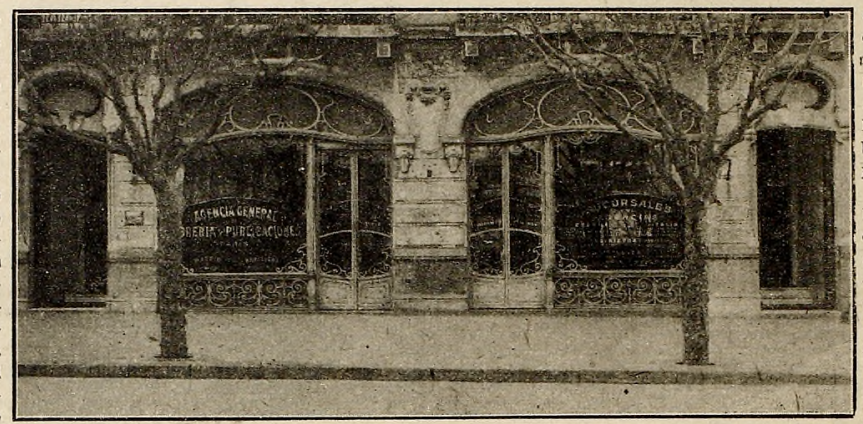
No queremos cerrar esta página sin consignar antes nuestro voto de felicidad a la simpática señorita Rosita Ibarguren, que pasa a engrosar la lista de nuestras interesantes señoras, como asimismo a las numerosas parejas que han llegado al altar durante la pasada y presente semana.

El trabajo más difícil

La Paz.—Y ahora, ¿quién reconstruye este rompecabezas?

JUAN B. BAFICO É HIJO
JOYEROS INTRODUCTORES
Casa fundada en el año 1853
Bme MITRE 833
Buenos Aires
U.T. 8130 Libertad
París

Un Importante Factor de Progreso Literario en Nuestro País



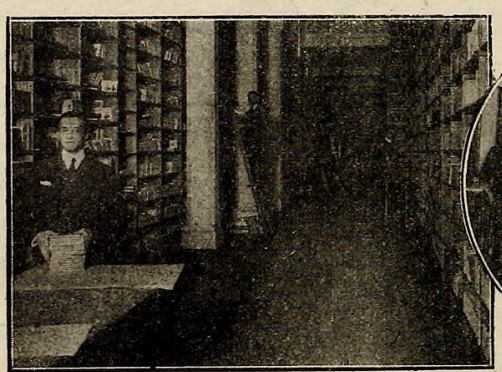
En la calle Rivadavia 1573 (Plaza Congreso), hemos tenido la oportunidad de visitar el más importante centro de difusión de la producción literaria francesa, española y nacional, que desde poco más de cinco años, bajo el nombre de Agencia General de Librería y Publicaciones va realizando con constancia, habilidad y potencia de medios financieros nada comunes, una elevada obra de utilidad y progreso en el comercio del libro en nuestro país; una de las ramas, ésta, que al ser librada anteriormente a la iniciativa y esfuerzo individual de los distintos libreros, nunca pudo haber alcanzado el inmenso desarrollo actual que solamente es posible cuando estas iniciativas vienen tomadas por empresas de la índole y poder como la que es objeto de esta relación.

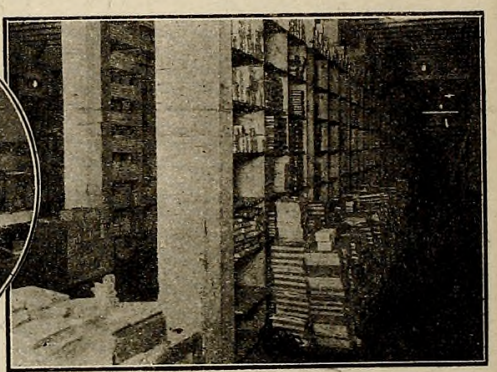
Esta poderosa casa importadora cuya sede social de París dirige y mantiene unas veinte sucursales repartidas en Europa y América, ha llegado hoy a tener en sus vastos almacenes representadas todas las casas editoras importantes de España y Francia, surtido que alcanza a la cifra colosal de más de dos millones de volúmenes.

Este esfuerzo hecho a pesar de toda clase de dificultades debidas a la situación anormal en la que se encuentra el mercado mundial, desde el inicio de la Conflagración Europea, ha tenido por cierto su recompensa, colocando a esta casa en una situación de primer orden en el mercado librero del país y de las repúblicas vecinas, consiguiendo despertar gran interés entre los libreros quienes como nunca, vieron sus escaparates siempre bien surtidos de todas las novedades francesas y españolas.

Otra manifestación del espíritu de iniciativa de esta casa y, para nosotros, la más halagadora es la de haber organizado, estimulado y ayudado la producción literaria nacional, estableciendo una sección especial para este objeto.

Los autores nacionales que le confiaron sus obras en Administración encontraron en ella toda clase de ventajas, debido al crecidísimo número de librerías de toda la América del Sur con ella relacionadas; así se explica cómo en menos de dos años, hayan podido serle confiadas alrededor de doscientas obras de toda clase, desde las interesantes obras literarias de nuestras mejores plumas, como Manuel Gálvez, Martínez Zuviría, Horacio Quiroga, Fernández Moreno Capdevila, etc., hasta las obras de carácter científico o político, como las de Julio A. Costa, Saavedra Lamas, E. y A. Bunge y muchos otros que no citamos por ser muy numerosos.





Con la firme convicción de que empresas como la que hoy honra nuestras columnas, contribuyen en grado máximo a desarrollar en la República Argentina el plausible afán de investigación y de estudio, auguramos a la Agencia General de Librería y Publicaciones triunfos mayores aún a los ya alcanzados, que la alienten a perseverar en su labor de divulgación intelectual, y la estimulen a seguir siendo el factor más importante, con que en el futuro cuenten nuestros autores nacionales.

El rasgo de ingenio

por Rafael RUIZ LOPEZ

El bondadoso director, don Pedro Alcaraz, entró aquel día en el despacho del periódico, alegre y feliz, frotándose las manos apostólicas, largas y finas, con el regocijo del que acaba de alcanzar un gran bien por largo tiempo deseado. El, hombre tan serio y venerable como las canas de albura nívea que su noble cabeza coronaban, de puro regocijado sentíase casi desconocido, y hasta tuvo para el ordenanza unas palabritas de broma, y se permitió tal cual chanzoneta con el redactor en jefe, que, en el colmo del asombro, observó que sus carcajadas no derrumbaban con espantable estrépito aquel despacho severo, donde las conversaciones eran siempre apacibles y tranquilas, y las alegrías no pasaban jamás del límite de las sonrisas discretas.

—¡Caramba!—exclamó regocijado.—Nunca le vi tan contento, don Pedro, y bien sabe Dios que su alegría ha resultado para mí contagiosa. Debe de ser gratísimo lo que tal le trae.

—¡Gratísimo! ¡Gratísimo! Figúrate que, al ir a atravesar la Avenida de Mayo, siento que me tiran del periódico que llevaba en la mano; me vuelvo, y... ¿a que no sabes a quién vi?

—No soy adivino, don Pedro.

—Pues nada menos que al doctor Juan Ruiz de Alcácer, al gran poeta que, cansado de campo y de campesinos, se atreve a dar una vueltecita por Buenos Aires, ansioso de saborear el vino dorado y joven de la alegría en los limpísimos vasos de la vieja amistad... ¡Qué abrazo, che, qué abrazo! No recuerdo haber dado otro semejante. La gente ha debido reírse de nosotros a sus anchas; no sabíamos separarnos, y llorábamos, llorábamos como pebetes. Tú eres muy joven y no puedes figurarte lo que significa encontrarse con un amigo del alma a quien no se ve desde hace veinticinco años.

Y el viejo reía dichoso y conmovido, recordando viejas historias y travesuras viejas, con la sana alegría del hombre que, anciano ya, nada tiene que reprocharse. Vivarachos relampagueaban sus ojos, como invadidos por una ola luminosa de la agradable y fecunda juventud lejana, y sus mejillas parecían más tersas, más brillantes, casi madorosas, mientras, sonrientes, sus labios rezaban con fervor:

—¡Oh, excelsa poesía del recuerdo de las cosas gratas al espíritu, cómo te introduces en los corazones que, aunque vivieron y palpitaron mucho, no se desgastaron! ¡Cómo llenas de felicidad las almas viejas que, firmes, piadosas y honradas, no se marchitaron al quemante soplo de las continuas desilusiones!

Y luego, elevando a la altura las manos evangélicas, con alborozo conmovedor:

—Hay que confesar, hijo mío, que Dios es muy bueno cuando no desocupa nunca para nosotros la caja de las sorpresas alegres, y cuando con un suceso que tan de poca monta y nimio parece, nos envía regocijos tan completos y puros.

El sol, un sol primaveral, limpio y sereno, envió a aquella redacción uno de sus rayos más alegres, que, curioso y brillante, penetrando por uno de los balcones, parecía haber entrado en el severo salón para ser testigo de aquel regocijo extraño y regocijarse con él. Fuera, la naturaleza reía toda: en los árboles apuntaban las claras hojillas, y las golondrinas, mensajeras de la primavera floreciente, llenaban el aire con sus trinos.

Sigilosamente entró el ordenanza para decir al director que "el joven de ayer" solicitaba hablarle.

—Que entre, que entre; hoy me siento parlanchín como una vieja comadre, y blando y complaciente como un abuelo; que entre.

Y a poco, sombrero en mano, receloso y cohibido, avanzó por el despacho, con la timidez de quien no se encuentra en tierra firme, un jovenzuelo de unos veinte años, delgado y alto, luciendo un trajecillo que estaba a no pocos kilómetros de la elegancia. Su actitud humilde de solicitante robábale traidoramente la gracia y desenvoltura juveniles; su cabellera larga, y no con gran esmero peinada, delataba sus aficiones artísticas y sus plácidas relaciones con las musas, pareciéndose en esto a no pocos jóvenes que deben imaginar, sin duda, que por su mal pergeño y dejándose crecer la melena a la usanza de los bohemios románticos, descuidados y greñudos, las musas les serán más propicias.

Sonriente, levantóse don Pedro para recibirle, acción que, en otro día cualquiera, se hubiera criticado él mismo como falta imperdonable de seriedad; y avanzando paternalmente hacia él:

—No es necesario que me diga a lo que viene; sí, ya sé... Leí los originales que tuvo usted la bondad de someter a mi aprobación, y... ¿a qué negarlo? No están mal, no; no me disgustan; hay en ellos algo y más que algo: revelan una personalidad vigorosa, lo confieso; hay en usted buena madera de escritor correcto... Pero, ¡caramba, mi amigo!... francamente: todo es triste, muy triste y muy trágico: la miseria... el hambre... la desesperación... admirablemente pintadas, no hay que negarlo. Por eso precisamente resultan impublicables. Sirviérase nuestra publicación con un pañuelo muy grande y una bebida antihistérica, y podrían insertarse.

Con el atolondramiento, la palidez del joven aumentó. Al notar la cariosa acogida que el director le dispensara y al escuchar sus primeras palabras, lo menos se había figurado que iba a ceñirle las sienes con el frondoso laurel que a los inmortales corona; así es que la última frase produjo en sus oídos efecto más deplorable que el que produciría un cañonazo en la tranquilidad apacible y mística de un convento de monjas.

Al ver el desencanto pintado en aquella cara imberbe y pálida, pálida por la emoción y, sin duda alguna, por otras cosas más lamentables:

—No hay por qué afligirse, mi amigo—agregó el director;—no quiere decir esto que le cierre las puertas del periódico; mi intención no es esa. Hágame usted algo más vivo, menos lastimoso, más optimista; a la edad de usted la vivacidad de ingenio lo suple y lo llena todo. Venga un rasgo de ingenio, algo que no sea tan triste, tan desencantado, y le aseguro que se lo aceptaré, pagándolo en seguida. Animo y a trabajar, y cuente con mi apoyo.

Y salió el joven, sin saber si le tocaba reir o llorar, aunque más propenso al llanto que a la risa; porque se encontraba en una de esas situaciones insostenibles que no se solucionan con las mejores y más deslumbrantes promesas. Y con aquel día, que convidaba a pasear por el campo y gozar ampliamente el soberano don de vivir, encerróse en su pieza, donde por toda biblioteca tenía un puñado de libros viejos adquiridos en los cambalaches, y se puso a trabajar con ahinco, desesperándose al ver que de los puntos de su pluma no brotaban más que notas negras, más sombrías y más negras que el contenido de su tintero.

II

A la mañana siguiente el doctor Ruiz de Alcácer entró en la redacción apoyado en el brazo del viejo director, ambos sonrientes y felices. Hablaron largamente de Buenos Aires, cada vez más grande, alocado y tumultuoso, con sus eternos papanatas, sus "cuenteros" ingeniosos, los rebuscadores de esparcimientos baratos o gratuitos, los voraces negociantes, los envenenados por el afán de alcanzar fortuna, los corredores, los remates de riquezas colosales y de cosas incomprensibles... y de una en otra cosa la conversación recayó por quinta vez desde que Ruiz de Alcácer se encontraba en la ciudad y no hacía treinta horas, sobre los tiempos viejos; y empezaron a recordar hazañas juveniles, grandes problemas, que no siempre fueron de fácil resolución y donosas aventuras. Y tales recuerdos les hacían reir de buena gana, poniéndoles de excelente humor.

Una travesura de don Pedro, no confesada hasta entonces, les hizo reir mucho. Fué en un

(Continúa en la siguiente página.)

"El rasgo de ingenio." — (Final)

negro día sin abrigo y sin pan; sus trabajos literarios empezaban a pagarse, aunque risiblemente, y el propietario de una revista, que a más de propietario funcionaba de director, solía acogerle con cierto cariño y admitir sus trabajos con no pocos regateos, pagándoselos con tacañería. Era la única solución; pero la falta de soltura que caracteriza a los escritores en sus comienzos, la premura del tiempo y el sombrío estado de su espíritu no le dejaban ni lugar ni humor para pensar ni escribir nada. Entonces tuvo una idea salvadora: comprara tiempo atrás en una librería de lance un libro de cuentos ingeniosos e inspirados, firmado por un tal Felipe Montenegro, nombre desconocido. Acaso Montenegro fuera uno de esos hombres que traen a la tierra la misión de escribir un buen libro que nadie ha de leer, y desaparecen dejando tras sí una levísima huella que luego se borra...

Y don Pedro entró a saco en el frondoso jardín del pobre desconocido y le robó un cuento; un cuento primoroso, rebosante de ingenio y de gracia, y con él cuidadosamente copiado, presentóse al director de la revista que se lo pagó con desacostumbrada esplendidez, animándole para proseguir por el camino emprendido.

Salvábase de tan sencillo modo la situación; pero él, Pedro Alcaraz, sentía cierto remordimiento y no poca vergüenza; pero dado el golpe no quedaba otro remedio que salvar los escrúpulos, y Pedro no encontró mejor modo que declarar al director su intención de que "su" cuento y todos los demás de una serie que intentaba hacer del mismo estilo fueran firmados con pseudónimo, un pseudónimo que quería hacer célebre: FELIPE MONTENEGRO.

—En tal sazón—terminó diciendo Alcaraz—consideré como mina, digna de ser explotada, aquel tesoro de libro, y consumé la superchería.

Y luego, con la vaga melancolía que da el remordimiento de una falta lejana, agregó:

—Es la única deuda que no he satisfecho en mi vida.

Anécdota tras anécdota, iban haciendo desfilar los días alegres y los días tristes en que la lucha empezara para ellos con todos los encantos de la ilusión y las sonrisas todas de la esperanza. Y cuando más dichosos se sentían, acercóse el ordenanza sigilosamente al director.

—El joven a quien ayer mandó usted volver, está ahí, don Pedro.

—Es un muchacho que está en los comienzos, Juan—dijo, dirigiéndose al poeta;—uno que atraviesa por las mismas penurias porque nosotros atravesamos... ¡Hazle entrar!

Y con su mal pergeño y su actitud encogida de solicitante, que le robaba traidoramente la gracia y desenvoltura juveniles, entró el joven, sombrero en mano, receloso y cohibido.

—Supongo que no habrá usted llorado nuevas miserias sobre las cuartillas, joven.

—No, señor; lo que traigo es más alegre, aunque no sé si más gracioso.

Y alargó unas cuantas cuartillas con su mano delgada, blanca y trémula.

Don Pedro emprendió la lectura, y pronto su cara adquirió una expresión placentera, que penetrando por los ojos del famélico muchacho, llegó a su alma como un rayo de sol vivificante y fecundo.

—¡Caramba! ¡Caramba! Esto es chistosísimo, chistosísimo y admirable. Lee, lee, Juan—agregó, entregando las cuartillas leídas a su viejo amigo. Y cuando acabó:

—Joven, en verdad que es éste un verdadero rasgo de ingenio, tal y como yo lo necesitaba y lo pedía.

Frotándose las manos se puso en pie, y sacando de su cartera cincuenta pesos, se los entregó al joven, que de puro contento no veía, dijo:

—Espero que cuando escriba usted algo de provecho me lo traiga.

Alejábase el joven, después de dar torpemente las gracias, feliz ante la bella perspectiva de un hartazgo, cuando oyó la voz de don Pedro que le decía jovialmente:

—¡Ah! Y conste que ese rasgo de ingenio, antes que de usted ha sido mío, y antes que mío—agregó ruborizándose—fué de Felipe Montenegro.

El sol, brillante, fecundo y riente, entraba en la sala como una bendición del cielo.

Ilust. de Peláez.

Campos que atraen a los pedriscos.—

¿Existen realmente terrenos que atraen al granizo? Cualquiera respondería afirmativamente viendo que las granizadas y los pedriscos parece que tienen sitios predilectos donde descargan con intervalos más o menos largos, mientras que dejan intactos campos colindantes, sin que nada justifique esta especie de inmunidad. Hasta hay compañías de seguros que se niegan a asegurar determinadas fincas sin más pretexto que el de que el riesgo es demasiado grande en aquel sitio.

Pero lo que no explican los hombres de ciencia lo ven claramente los campesinos, tal vez porque son más observadores y han comprobado que, en efecto, la piedra devasta preferentemente los lugares expuestos a las corrientes de aire.

Los que más sufren son los valles, cuya orientación nordeste-sudoeste atrae vientos bajos que producen un enfriamiento brusco de la superficie inferior de las nubes. El enfriamiento provoca una reacción que engendra lluvia, la cual se congela al empezar a descender y llega al suelo convertida en pedrisco. Existen campos donde casi todos los años cae piedra en una parte y la otra queda indemne.

En las capas superiores de la atmósfera las nubes cambian de sitio siguiendo la dirección general del viento, pero en la superficie de la tierra no ocurre lo mismo, porque las asperezas, las montañas y aun las colinas pequeñas desvían momentáneamente las capas próximas al suelo. Por otra parte, dichas asperezas, según su altura y su situación, trastornan la marcha de las capas de aire bajas hasta una altura triple o cuádruple a la suya. Una colina, por ejemplo, de cien metros de elevación, perturba el movimiento de las capas aéreas hasta trescientos o cuatrocientos metros sobre el nivel del terreno.

Si se tiene en cuenta que las nubes tempestuosas de granizo, que generalmente no tienen más de un kilómetro de largo por 500 ó 400 metros de espesor, viajan a menos de cien metros del suelo, se comprenderá fácilmente, que un pequeño obstáculo pueda desviarlas en favor y en perjuicio de determinadas zonas muy próximas unas a otras.

A UN PASO DE AMEGHINO

por Rafael di YORIO

Durante dos años, los últimos de su vida, tuve el honor insigne de viajar todos los días en el mismo tren que tomara el sabio para regresar a La Plata, luego de haber dedicado muchas horas a sus tareas de director del museo, en la capital.

Mi único cuidado consistía en llegar veinte minutos antes de ponerse el tren en marcha para incautarme del asiento inmediato al que ocuparía Ameghino, en el pequeño compartimiento de no fumar, donde era su costumbre instalarse con otros amigos, viajeros diarios como él, entre los cuales destacábase la original y desaliñada silueta de Spegazzini, y una que otra persona de algún valor en el campo de la ciencia, mezcladas a una mayoría que tenía a honra blasonar de la familiaridad del sabio, gozándose con la ilusión algo ingenua de servir de útil reverbero al foco de luz meridiana que irradiaba aquél.

El que le conociera únicamente por las geniales manifestaciones de su saber, difícilmente hubiera podido formarse una idea de lo que era el hombre en la intimidad, en el trato familiar, en las horas que servían de descanso a su afanoso bregar en el campo de la investigación científica. Aquel hombrecillo menudo, de insignificante aspecto, de ademanes nerviosos, un si es no es decidor, no demostraba, por cierto, ser el servidor de uno de los cerebros más formidables, con que haya contado la sabiduría universal.

Pero Ameghino, aun desprendiéndose en tales ocasiones de su bagaje científico, sabía amenizar la conversación con sus dotes de buen "causeur".

Se acercaba el invierno. Era un día frío, uno de aquellos días que llegan de sopetón, después de larga temporada de calor, en los cuales se tirita más que en plena estación invernal, bajo la impresión desagradable del cierzo y de la sorpresa.

Uno de los contertulios, arrebujado en amplio y pesado sobretodo, miró con sonrisa irónica al sabio, y aludiendo a su jaquet de lustrina, que era su abrigo de todo el año, díjole con sorna:

—Apuesto, doctor, a que este año, si el invierno será como la muestra de hoy, tendrá usted que claudicar, y buscar funda a su jaquet.

—¡Se equivoca usted!—contestó Ameghino, con su vivacidad de costumbre.—Mayores fríos he desafiado con esta misma indumentaria.

—Es que, si continúa así, tendremos nieve...

—¡Aunque tengamos nieve!... ¿cómo?... ¡no sería la primera vez, hombre!

—A ver, doctor, cuente...

Había sido en París. Una noche, al salir de la Opera, vió la calle toda blanca por el manto de nieve que la cubría.

No quiso encerrarse de inmediato en un carruaje, y para desentumecer sus miembros, metido en su eterno jaquet de lustrina, largó rumbo por el bulevard, ágil, ligero, ufano de su bravura. Sobre las grandes vidrieras de los cafés proyectábanse las sombras de los tertulianos, cuyo número era delatado por lo empañado del cristal.

Pero hete que al sabio, ya émulo de Hansen, se le ocurre tomar algo caliente, en lo mejor de su carrera.

Asomó a la puerta de uno de aquellos negocios, y no pasando del umbral, pidió un café al mozo que andaba cerca, y que fué presto en servirle.

Era su propósito no entrar, para evitar los efectos del cambio de temperatura, a la salida. Pero los parroquianos más inmediatos a la entrada, ya empezaban a mirarle con mal disimulado enojo, maldiciendo para sus adentros al intruso que se permitía, como si fuera el mejor día del verano, tener abierta la puerta del local, dejando expedito el paso al crudo viento que colábase en el mismo sin misericordia.

Hubo una protesta.

—¡Que se cierre esa puerta!

Siguió una gritería unánime, un pedir a voces que entrase o saliese el imprudente que, tan en cuerpo gentil, parecía reirse de la pulmonía.

—Pues bien, será en la acera,—asintió Ameghino, y puesto en la misma, apuró tranquilamente su taza de café, abonando luego el gasto en el mismo sitio, adonde el mozo, esclavo de su deber, le había seguido.

Y de nuevo bulevar arriba, bajo la lluvia de los blancos pétalos que engrosaban paulatinamente la capa que cubría el suelo.

—Consideren, pues—terminó diciendo,—si puede preocuparme un invierno más o menos crudo en perspectiva, y si he de hacer con ello cuestión de guardarropía!

Una vez le vi pasar, casi sin transición, de la ira al contento.

Fué una noche que volvía a su ciudad más

tarde que de costumbre, en compañía del joven sabio Herrero Ducloux.

Noté que la voz de Ameghino subía de tono, y que luego decía, refiriéndose a la persona que sería el objeto de la conversación:

—Dígale usted que me deje tranquilo! ¡que me deje en paz! —si no, por quien soy, que he de marcarle con marca de fuego!

Y toda su persona temblaba al compás de aquella ira que lo dominaba.

En vano el doctor Ducloux, con su calma habitual, intentaba tranquilizarle.

—¡Sí! ¡con marca de fuego!—repetía.

Supuse, adiviné. Aquella ira nacería probablemente a raíz de viles calumnias, de críticas mal intencionadas.

De pronto se abre la puerta del vagón, dando paso a un hombre alto, fornido, que se acerca al sabio, sombrero en la mano.

—¿Doctor... me permite?

Ameghino, pujando por serenarse, contesta:

—¿En qué puedo servirle?

—Maestro... mi único objeto es saludarle. No sé si usted se acordará de mi... soy fulano... uno de sus discípulos de allí, de Luján...

La cara del hombre se aclara, resplandece de intensa alegría.

—¡No me había de acordar! ¡es que no le había conocido, con tales bigotes!

Unas cuantas frases amables, luego el otro se retira.

—No hay día que no me pase algo por el estilo... ¡los dejé muñecos, y ya están hechos unos hombres!

Luego, con voz ligeramente emocionada:

—Ninguno de ellos ha de pasar ante su antiguo maestro, sin detenerse para saludarle... hasta aquellos que, en un tiempo, cuando dedicárame yo a vender cuadernos y barriletes, pagábanme con una moneda de cinco, para retirar la de diez que yo les diera de vuelto distraídamente.

Y la conversación siguió en ese tono, hasta llegar el tren al punto de destino.

Era discutidor peligroso, porque no se le escapaba la menor falla en el alegato del contrincante, y aprovechábala diestramente.

Aquella vez fué con el excelente Spegazzini, a quien, hablándose de un campo que se ofreciera en venta, y que Ameghino consideraba bueno, se le ocurrió decir:

—¡Sólo sirve ese terreno para sembrar porotos en él!

—¡Ojalá! — contestó el sabio instantáneamente. — ¡Ojalá sirva para eso, y se encuentre quien quiera cultivarlo, y haya muchos otros más, buenos para lo mismo! ¡que así ya holgarían en los almacenes los elegantes frascos de cristal, donde ahora se lucen las preciosas legumbres!

Todos aplaudieron sus palabras, y él dijo riendo a Spegazzini:

—Bueno, doctor... tratándose de porotos, no está mal que me apunte uno.

Me enteré de la enfermedad del sabio una tarde que noté su ausencia en el compartimiento acostumbrado. Sus amigos comentaban el caso con un dejo de pesimismo, que se trasparentaba en sus palabras.

Días después, pedí noticias a un amigo mío, allegado a la casa de Ameghino.

—Podría sanar — me dijo — si quisiera someterse a la operación que los médicos aconsejan... pero no quiere.

—¿Qué operación?

—El corte de la pierna afectada.

Me pareció lógica aquella negativa.

Acordándome de aquel hombrecillo nervioso, ágil, ligero, que era de los primeros en bajar del tren y atravesaba el andén a pasos rápidos, al compás de los cuales hamacábase ligeramente su persona, ceñida en el típico jaquet de lustrina, me pareció absurdo figurármelo después lento en sus movimientos, débil, lisiado, apoyándose en una muleta, para ganar trabajosamente la puerta de la estación.

Y desde el día que, cual reguero de pólvora, corriera la noticia de su muerte entre los pasajeros del tren, plácame de vez en cuando, al emprender la vuelta a mi ciudad, sentarme en el sitio que solía yo ocupar cuando vivía, y viajaba el sabio, y soñar que aún le veo, y siento su voz; que su enorme cerebro sigue elaborando ideas, y él fraguando con su gloria el severo pedestal de la patria.

Ilust. de Hohmann.

---

* * * Si se echa agua al hielo en las regiones árticas, salta éste lo mismo que el cristal con el agua hirviendo. Esto se debe a que el hielo está mucho más frío que el agua.

* * * Un nuevo método para conseguir que los naranjos estériles den fruto, se dice que acaba de practicarse con gran éxito en California. Se taladra el tronco hasta llegar a su centro, y en el agujero se pone un poco de calomelanos, tapándolo después. Los resultados parece que han sido asombrosos.

La ración de urgencia del soldado

El problema de racionar al soldado es de grandísima importancia no solamente con el fin de preservar su salud física, sino para conservar su eficacia militar. Aparte de lo que la población civil consume, la ración del soldado no ha de ser acortada y ha de reunir las condiciones necesarias.

Con frecuencia hay que enviar patrullas avanzadas de exploración, las que no pueden llevar consigo ni el rancho ni las raciones ordinarias. Para estos casos se impone la ración de urgencia, raciones que deben poseer gran valor nutritivo sin sacrificar al paladar, y su volumen debe ser pequeño; lo más reducido posible para no aumentar el peso, ya grande, que el soldado lleva encima. Estas raciones han de ser, además, de alimentos que no se deterioren y al mismo tiempo han de ser baratos y fáciles de conseguir en todo tiempo y lugar.

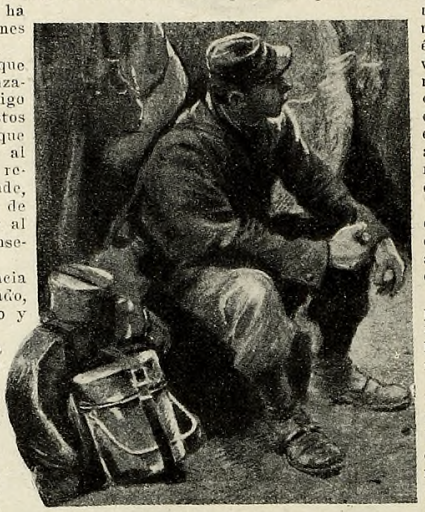
Hasta ahora, la ración de urgencia por excelencia es la propuesta por Vedder en junio del año pasado, y que consiste en diez onzas de galleta de barco y seis onzas de chocolate.

Esta ración de menos de 500 gramos procura aproximadamente 2.100 calorías, de las cuales 180 son de origen proteico.

Un hombre que permanece en cama, consume al día 1.800 calorías para satisfacer el calor normal y la energía corporal.

La ración de urgencia propuesta da 4.500 calorías diarias con 460 de elementos proteicos, ración más que suficiente para los que se ocupan de trabajos rudos y fuertes, como el soldado en tiempo de guerra. Desde luego que esta ración no sirve para el constante alimento del soldado, y sólo en casos de urgencia se ha de echar mano de ella.

El peso y el bulto de la ración no tiene nada de excesivo, es barata, fácil de conseguir, agradable al paladar y resistente al tiempo y clima; contiene proteína, grasas y otras materias necesarias para mantener el equilibrio orgánico, y las substancias que la componen son muy digestibles.

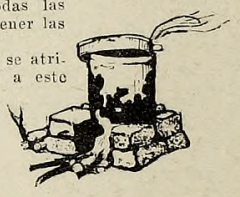


No hay problema militar de mayor importancia que el complejo y serio de procurar al estómago del soldado en tiempo regular y debido los alimentos que necesita. Por bien organizado que esté el servicio de aprovisionamiento, no se puede tener entera confianza en él y hay que estar prevenidos, pues en la guerra lo inesperado es lo corriente, y con este objeto el soldado lleva siempre en su mochila una ración para caso de apuro; pero es necesario que esta ración sea práctica, nutritiva, agradable, digestiva, y que se pueda llevar durante mucho tiempo sin que se eche a perder, como sucede con las raciones de reserva.

El valor nutritivo del chocolate es mucho mayor de lo que generalmente se cree. Seis onzas dan 823 calorías y esto sólo le recomienda como excelente alimento y es recomendable no sólo para el soldado en campaña, sino para la población civil.

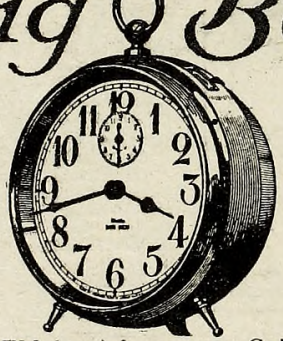
La galleta de barco, es indudablemente muy dura, pero además de que a buen hambre no hay pan duro, se puede pulverizar y ablandar con cualquier líquido, y los dientes de un soldado son suficientemente fuertes para triturarla.

La ración combinada de chocolate y galleta de barco se recomienda por sí sola, como la mejor hasta ahora, para las necesidades del soldado y la única que reune todas las condiciones que deben tener las raciones de urgencia.



En todos los ejércitos se atribuye gran importancia a este problema de la ración de urgencia, pues nada hay que desmoralice tanto al soldado, restándole iniciativa y audacia, como la falta de alimento suministrado en momento oportuno. Los estados mayores dedican a ello especial atención.

Westclox Big Ben



BIG BEN inspiró la confianza en el reloj despertador. Dice la verdad acerca del tiempo y puede ser confiado en llamar a Ud. exactamente a la hora que desea.

Esta es la norma que siguen todos los despertadores *Westclox*. Tienen que ser dignos de confianza en todo respecto. Cada despertador *Westclox* debe andar exacto al tiempo y llamar a tiempo antes que se le deje salir de la fábrica.

Big Ben tiene 17 75 cms. de alto, esbelto, bien equilibrado, con una grande y refinada cara y manos bien cortadas y formadas claramente visibles en la luz obscura de la mañana.

Westclox sobre su esfera indica el nombre y marca de fábrica de un renglón de relojes construidos con la mira por su apariencia y un deseo de servir Antes que salgan de la fábrica se regulan y prueban detenidamente para que toquen a la hora indicada.

Western Clock Co.

La Salle, Illinois, E. U. A. Fabricantes de los despertadores *Westclox*

V-1

5,000,000 de Callos Destruidos

SI alguno le dice que hay remedios tan buenos como el **"GETS-IT"** no puede ser su amigo. Millones de personas saben que **"GETS-IT"** es sin duda el remedio más notable para remover callos. Si no fuera así, **"GETS-IT"** no sería el artículo en este ramo que se vende hoy día más que todos los otros en el mundo.

Después de haber puesto dos gotas del **"GETS-IT"** sobre su callo o piel encallecida, éste se hace suelto y se quita completamente—y Vd. lo tiene en su mano, salido como un relámpago.

En venta en todas partes del mundo por las farmacias y droguerías.

Precio de venta: $ 1.10 más 0,25 para franqueo al interior.

Concesionarios en la República Argentina:

MENDEL & Cía., Calle Bolivar 879, B. Aires

En Montevideo: Publicidad, Calle J. C. Gómez, 1386

En Asunción (Paraguay): G. Peroni, Benjamin Constant esq. Ayolas

La jaula vacía

por Carmen GUTIÉRREZ DE AGÜERO

Cuando llegué esta mañana a la casa de mi madre, noté el ambiente impregnado de tristeza; tiré guantes y sombrero sobre su lecho,—una camita blanca y pulcra como la de una colegiala—y corrí a buscarla al interior de la casa. Estaba inclinada sobre unas matas que cultiva con afán, y al ruido de mi carrera se irguió.

—¡Ah! ¡Eres tú, hijita!

Le di muchos besos, recibí con placer los suyos y me fijé en su semblante; estaba muy apenado y los ojos tenían huellas de llanto.

—¿Qué te pasa, mamita? ¿Por qué estás triste? ¿Te sientes enferma?—Y me contestó:

—¡Tengo enferma el alma!

Conozco el carácter de mi madre; su alma es buenísima, y por haber sufrido mucho, tiene una sensibilidad exquisita, que se siente herida por el más mínimo roce. Su susceptibilidad de niña enfermita y mimosa, al menor estímulo doloroso, hace correr las lágrimas de sus pobres ojos gastados. Por eso, mientras caminábamos por el patio, bajo la vieja parra que al conjuro de la primavera empieza a brotar una vez más, le inquiría suavemente, confidencialmente, la causa de su mal. Entonces, sin hablar, porque la emoción se lo impedía, con una mirada que era llanto, me indicó la jaula grande de los canarios. Miré, y quedé absorta... ese hogar que hasta el día antes había sido la felicidad de un "matrimonio" de hermosos canarios, que ya tenían construído un confortable nido y habían depositado en él, dos huevecitos... ¡estaba vacío! Lo ocurrido, lo supe por el relato de mi viejita: la noche anterior, habíale llamado la atención la inquietud del canario, saltaba sin descanso, piando de un modo extraño, "parecía que daba una voz de alarma". Se puso los anteojos, y observó; la canarita estaba echada en el nido, como estuvo todo el día, seguramente iba a poner otro huevito; sin embargo, temiendo una enfermedad, la tomó, la examinó y sus ojos cegatones no descubrieron nada de particular. Tornóla a la jaula, la canaria volvió al nido, miró los huevecitos, los movió con el pico y las patitas, se echó sobre ellos, los batió y recién se quedó aparentemente tranquila; entonces, no le cupo duda de que estaba por empollar solamente dos huevitos; pero se decía, ¿por qué seguirá piando así el canario? A la madrugada, en la misma posición que había quedado por la noche, la canarita estaba muerta!... El canario, que antes había comprendido el mal de su cantora consorte y trató de advertirlo con sus gritos, la llamaba después de muerta, piando y aleteando con desesperación; para evitar esa pena, lo puso solito en otra jaula, y el nido donde estaba ella también lo separó del hogar deshecho... ¡Por todo eso había tristeza en el ambiente, por eso mi madre decía que tenía enferma el alma, y por eso estaba la jaula vacía!

Fuí a verlo a él. ¡Pobrecito! Yo sabía su dolor; lloraba por ella y por los huevecitos, lloraba la pérdida de su hogar, se golpeaba contra los alambres de la nueva jaula... querría ir a buscarlos... no cantará por muchos días, hasta que su amor herido por la fatalidad, ceda al instinto, y olvide.

También la vi a ella, a la madre, que sintiendo cercana la muerte, quiso vivir mucho en poco tiempo para dar vida a sus polluelos; estaba sobre el fruto del amor, al que dedicara el calor de su último latido, dando al hombre la divina lección del amor maternal, con las alitas medio abiertas, los ojos secos, el piquito hacia arriba, como elevando a Dios la suprema plegaria de una madre!

Ilust. de Macoya.

* * * Las serpientes boa y pitón son los animales que tienen más costillas, llegando el número de éstas a 320 pares.

* * * En una exposición de animales celebrada en Sydenham, llegaron a ofrecerse 2.500 pesos oro por un gato persa, y no fué aceptada la oferta.

Consejos Caseros para Conservar la Belleza

por Charlotte Rouvier

Un secreto contra los Barrillos

LOS puntos negros, cutis grasientos y extensión de los poros del rostro, son molestias que generalmente nos asaltan juntas, pero podemos combatirlas al instante por medio de un nuevo y único procedimiento. Se echa en un vaso de agua una tableta de stymol (de venta en las boticas) que produce vivamente una rizada espuma. Cuando la efervescencia ha pasado, se baña el rostro con el agua "estimolizada" y después se seca con una toalla. Los intrusos puntos negros salen espontáneamente y desaparecen en la toalla, y los grandes poros grasientos se contraen como por encanto y se borran de la cara. No se produce ninguna opresión, fuerza o acción violenta. El cutis no sufre daño alguno y queda alisado, blando y fresco. Unos cuantos de estos tratamientos, con intervalos de tres o cuatro días, dan permanencia a esta belleza y se obtiene rápidamente la limpieza del rostro.

Un procedimiento sin igual para conservar la belleza

COMO que he sido siempre muy interesada en todos los estudios científicos relacionados con la conservación de la belleza natural del cutis, me ha impresionado vivamente la popularidad siempre creciente del nuevo y sencillo procedimiento de "absorción".

Miles de mujeres emplean privadamente este procedimiento en sus hogares. Se basan sobre razonada teoría que me parece de buen criterio, es decir, que el cutis viejo y descolorido, debe ser extirpado, máxime cuando la acción de los años, el uso de jabones cáusticos, cosméticos, etc., ha determinado manchas y arrugas en aquél. Dicha epidermis de mal aspecto, sólo sirve para ocultar la hermosa, vigorosa y fresca piel nueva que hay debajo y que espera ser relevada para exhibir su hermosura y lozanía.

Con este objeto las mujeres aplican únicamente un poco de cera mercolizada, tal como puede obtenerse en cualquier farmacia importante, extendiéndola a modo de cold cream sobre el cutis. Tal procedimiento observado por espacio de algunas noches, determina la absorción completa de la epidermis muerta y vieja. Cera mercolizada de buena calidad no es una substancia desagradable y los resultados inmediatos de este sencillo e ingenioso sistema, son realmente sorprendentes.

Tengo entendido que el producto genuino se vende solamente en un envoltorio de cartón blanco, cuya cubierta exterior tiene la inscripción en inglés "pure mercolized wax", impresa en azul.

Cabelleras Onduladas

POCAS personas saben que el stallax puede ser usado como shampoo y que es mucho mejor para este propósito que cualquier otra substancia. Tiene una natural afinidad con el cabello, dejándolo lustroso, atercíopelado y pronunciadamente ondulado. Una cucharadita de las de café llena de stallax granulado, disuelta en una taza de agua caliente, es más que suficiente para el objeto. El stallax legítimo se vende en las farmacias, sólo en latas selladas, conteniendo una cantidad suficiente para hacer de veinticinco a treinta shampoo. La brillantez que confiere al cabello es completamente inimitable e indescriptible.

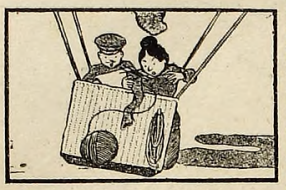
Para evitar el vello

ES cosa muy fácil hacer desaparecer temporalmente el vello; pero evitar definitivamente esa innecesaria abundancia de pelo, es ya otro problema diferente. No son muchas las damas que conocen los satisfactorios efectos que para ese resultado produce una substancia tan sencilla como el porlac pulverizado aplicado directamente al pelo. Este tratamiento se recomienda no sólo para hacer desaparecer al instante el vello o las superfluidades del cabello, sino para matar sus raíces por completo. Casi todos los boticarios pueden venderle a usted una onza de porlac, cantidad suficiente para el experimento.

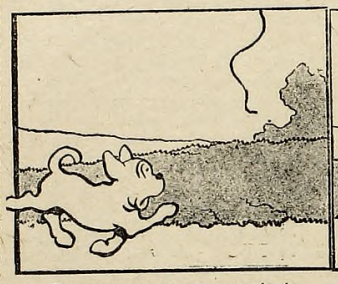
Se acabaron las canas

NO es necesario recurrir a los tan discutidos tintes del cabello para no tener canas. Las canas pueden recuperar fácilmente el color natural del resto del pelo con sólo usar durante pocos días de la aplicación de un remedio casero, al estilo antiguo, tan sencillo como inofensivo. Compre usted en seguida en casa de su boticario dos onzas de tammalite concentrada y mézclelas con tres onzas de "bay rhum" o de espíritu de laurel. Aplique la loción al cabello unas cuantas veces con una esponjita, y verá usted con placer que al cabo de pocos días las canas que usted tenga van recobrando gradualmente el primitivo color del cabello. La loción es muy agradable, nada grasienta ni pegajosa y no hace daño en ninguna forma al cabello. Mezcle usted mismo la loción en su casa, consiguiendo un frasco completo de tammalite concentrada, con el sello intacto, lo cual será suficiente para asegurar éxito.

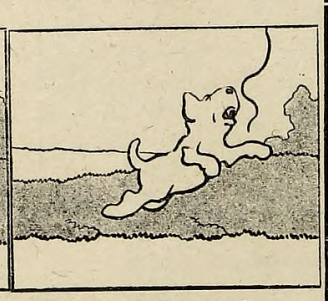
Un perrito calavera que hace de devanadera



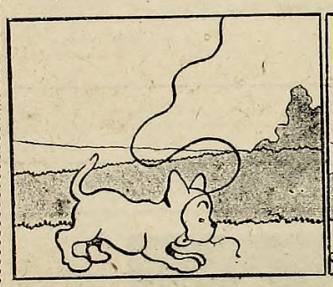
Por pasar misia Ana un rato
tejía en aerostato.



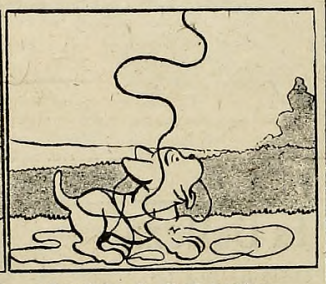
Cosa que no es muy corriente,
como no ignora la gente.



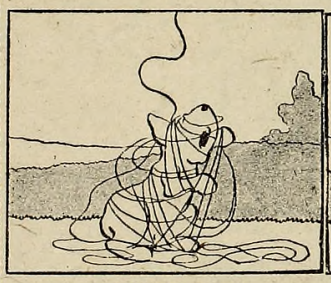
Lo que es fácil y sencillo
es que cayera el ovillo.



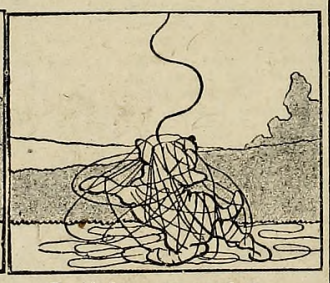
Un gozquecillo intranquilo
mordió la punta del hilo.



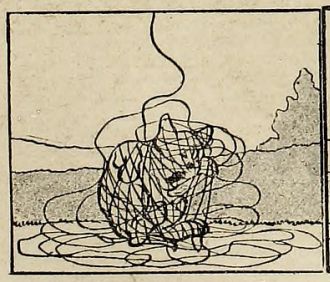
Prendióse de él el travieso
como si fuera de un hueso.



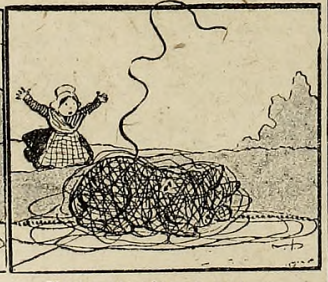
Cual el dibujo refleja
devanó así la madeja.



Poniéndose muy nervioso
hízose un lío horroroso.



Como en la red un pescado
quedó el pichicho enredado.



Hasta que vino su ama
y desenlazó la trama.

Tommy's Cocktail

El mayor placer
para el que sabe apreciar la calidad, es tomar el exquisito
TOMMY'S COCKTAIL

Es el SAN MARTIN mejor preparado y el único que posee siempre el mismo delicioso sabor.

Rechace las combinaciones hechas a simple cálculo en el mostrador.

Pídalo en todos los Bars, Confiterías, Restaurants y Clubs de la República.

Únicos Agentes: Compañía CHAMPAGNETTE Limitada
BOULOGNE SUR MER, 662 — BUENOS AIRES
U. T. 1049, Mitre — Coop. T. 511, Oeste

BLANCOL en polvo, pasta o líquido.

En venta en todas partes.

Blanquea y fortifica la dentadura.
Refresca y desinfecta la boca.
No afecta el esmalte de los dientes.

"JABON LUCID"

El mejor auxiliar para las tareas domésticas.
Limpia y suaviza la ropa sin dañarla, haciendo del lavado un trabajo fácil y agradable.
SE VENDE EN PANES DE 200 GRAMOS
Únicos Introductores: HALLÉ y Cía. RIVADAVIA 1365 — BUENOS AIRES — Unión Telefónica 7950, Libertad —

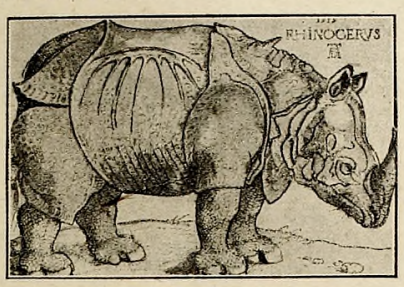
Los jardines zoológicos de la antigüedad

La afición a reunir fieras y animales raros para exponerlos al público, es, probablemente, tan antigua como la civilización. Seguramente uno de los primeros jardines zoológicos es el que se menciona bajo el nombre de Parque de la inteligencia en el libro sagrado de los chinos, el Chi-Sing. Esta colección, fundada por el emperador Wuen-Wang en el año 1150 a. de C., comprendía mamíferos, aves, tortugas y peces.

Los mahometanos, han tenido siempre cierta inclinación hacia los animales, y los jardines zoológicos eran parte indispensable de todas las grandes cortes mahometanas de la antigüedad, Abderramán III, al fundar la ciudad de Zahara, cerca de Córdoba, hizo construir un recinto para los pájaros y cuadrúpedos raros. En el siglo XVI era famoso el jardín zoológico de Constantinopla. En una antigua iglesia había atados a las columnas leones tan dóciles, que cualquiera podía acercarse a acariciarlos. Cerca de ellos veíanse también lobos, osos, linces, puerco-espines, jirafas y otros animales.

Búfalo indio traído a Europa en 1745.

Pero la manía de las casas de fieras no era exclusiva de los países orientales; la antigua costumbre romana de enseñar en el circo fieras extrañas, convirtióse al llegar la Edad Media en la moda de las colecciones zoológicas. Casi todos los príncipes italianos del Renacimiento, tenían en su corte algunas de estas colecciones. Una de las más notables era la del duque Ferrante de Nápoles, el cual entre otros animales poseía una jirafa y una cebra que le fueron regaladas por el califa de Bagdad. Era entonces moda regalarse los soberanos unos a otros los animales más curiosos que se criaban en sus respectivos países. Famoso en toda Europa fué el rinoceronte indio que un



El rinoceronte de León X. (Dib. de Alberto Durero).

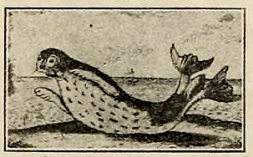
sultán envió en 1513 al rey D. Manuel de Portugal, y que este último envió al Papa León X juntamente con un elefante. El tal rinoceronte mereció la honra de ser retratado por el insigne Alberto Durero, por cierto de un modo bastante extravagante.

No mucho después, en 1581, el gobernador de Java enviaba de regalo a Felipe II una abada o rinoceronte hembra y un elefante. En el siglo X era moda formar parques zoológicos en los conventos, reuniendo tras sus muros osos, tejones, cabras monteses y otras muchas bestias por el estilo.

Pero los verdaderos jardines zoológicos, en el sentido en que empleamos la palabra, no existieron en la antigüedad más que en los pueblos orientales y en Méjico, donde Hernán Cortés vió reunidos los más notables animales de América, entre ellos el primer bisonte que contemplaron ojos europeos. Luis XIII de Francia fué el primero que hizo crear un jardín botánico y una casa de fieras adjunta a él. Durante la revolución francesa, se unió al jardín botánico la célebre "menagerie" de Versalles, origen del actual Jardín de Plantas de París.

Pocas personas saben que el Retiro de Madrid, o Real Sitio del Buen Retiro como antiguamente se le llamaba, empezó por ser en 1631 un simple gallinero, o sea un establecimiento para la conservación de aves raras.

No mucho más antiguo es el famoso jardín zoológico de Londres, fundado en 1829 por la Sociedad Zoológica. Antes, en Inglaterra, no existían otras colecciones de fieras que la del rey, en la torre de Londres, y la del conde de Derby, en Knowsley, cerca de Liverpool. Las demás casas de fieras famosas de Europa son más modernas todavía.



La primera foca que se exhibió en Europa, sacada del Adriático.

Aparte de estos grandes establecimientos, numerosos domadores de fieras paseaban por Europa sus pequeñas colecciones. Elos fueron los primeros en traer de remotos países las fieras más notables, entre ellas, el llama, el búfalo de la India, el avestruz, la cebra y la foca.

"LA ESMERALDA"

ESMERALDA esq. CORRIENTES

Unión Telefónica 862, Avenida

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1890

ALHAJAS A MITAD DE PRECIO DE LAS OTRAS JOYERIAS

Algunos modelos de anillos modernos del gran stock existente en la casa, representados en su tamaño natural.

8062—Anillo marquesa, todo platino, 25 brillantes . . $ 750.—

8042—Anillo todo platino, 1 zafiro R. cabouchon y 17 brillantes alrededor. $ 450.—

7888—Anillo todo platino, 1 perla, 10 brillantes alrededor y 2 brillantitos, $ 790.—

8061—Anillo todo platino, 5 brillantes, 24 rubíes calibrés y 32 brillantitos, $ 560.—

7870—Anillo platino y oro 18 kilates, cintillo, 5 brillantes. . $ 180.—

8034—Anillo todo platino, 1 esmeralda fina y 18 brillantes alrededor. . . . $ 390.—

7892—Anillo todo platino, 29 brillantes y 12 rubíes calibrés, pesos . . . 320.—

8033—Anillo todo platino, 1 esmeralda fina y 24 brillantes alrededor. . . . $ 800.—

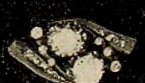
7944—Anillo todo platino, 1 zafiro R. y 16 brillantes alrededor, pesos . . 320.—

8036—Anillo todo platino, cintillo, 5 brillantes. . . $ 390.—

7921—Anillo platino y oro 18 kilates, 2 brillantes y 8 brillantitos, $ 550.—

8101—Anillo todo platino, 1 zafiro, 10 brillantes alrededor y 8 zafiros calibrés, pesos. 190

8002—Anillo todo platino, 1 zafiro y 14 brillantes alrededor, pesos. . . . 235.—



8048—Anillo platino y oro 18 kilates, 2 brillantes, 6 brillantitos y 8 diamantes, pesos. . . . 540.—

7976—Anillo todo platino, 1 brillante y 2 zafiros triangulares, pesos. . . . . 550.—

8053—Anillo todo platino, cintillo, 5 brillantes. . . . $ 270.—

8059—Anillo todo platino, 1 zafiro y 2 brillantes . . $ 160.—

NOTA.—Contra giro postal o bancario, remitiremos franco de porte cualquier alhaja, al interior de la República. Si ésta no resulta del agrado puede ser cambiada por otra. Todas nuestras piedras son de primera calidad y están montadas en oro 18 kilates y puro platino.

7572—Anillo todo platino, 1 perla, 1 brillante y 2 diamantes, pesos. . . . 260.—

Modas que duran un día

Decir de una moda que es efímera, parece algo así como poner una albarda sobre otra. ¿Es que hay alguna moda duradera? Sin embargo, todo es relativo. Los mil modelos de indumentaria mujeril que los grandes modistos conciben, pueden clasificarse, por su éxito y duración, en cuatro grupos. Primero están los que podríamos llamar nonatos, o inéditos, creaciones que, una vez que han tomado forma y han sin colocadas en el maniquí, a su mismo autor le parecen feas o ridículas, y son en el acto deshechas, sin salir de casa del modisto; creaciones, por tanto, que permanecen secretas, que nadie conoce. En el segundo grupo entran aquellas modas que llegan a salir a la calle, pero llevadas solamente por los maniquíes vivientes, por las viajantes de vestir, digámoslo así, que presentan el nuevo vestido en paseos, teatros, carreras, balnearios, etc., aunque sin conseguir que el mundo femenino lo adopte. En seguida vienen las que de los maniquíes vivos pasan al gran mundo, o por lo menos a aquellas mujeres a quienes no importa gran cosa llamar la atención; y, por último, tenemos las modas que llegan a imponerse.

La falda de globo, que se quiso poner en moda hace once años.

De todos estos grupos o categorías, el más curioso es el segundo, el de las modas que llegan a salir a la callé, pero no tienen la menor aceptación.

A este género de modas pertenece la falda de globo, que hace ahora algunos años quisieron "lanzar" algunos modistos. Se trataba de un vestido que, de cintura para arriba y de rodillas para abajo, nada tenía de particular; pero la parte superior de la falda se inflaba como un verdadero aerostato. No era, en verdad, una moda más ridícula que el polisón, ni más incómoda que el miriñaque; pero tenía algo de ridículo o de antiestético que la hizo morir apenas salió una vez tan sólo a la calle. En vista de su poco éxito, algunos modistos trataron de presentarla ligeramente modificada, y al poco tiempo crearon una nueva forma de vestido, no ya con un globo en la falda, sino con tres, uno sobre otro, y muy poco inflados.

Traje sastre con vistas al miriñaque.

Tampoco esta nueva creación fué afortunada.

Las modelos que la exhibieron en los grandes centros de la moda hubieron de volver a sus respectivos patronos desconsoladas.

Lo único que parecía haber despertado algún interés, era el sombrero, que acabó por adoptarse.

Cuando en el mundo de los modistos nace una idea más o menos nueva, parece haber un decidido empeño en imponerla, pese a quien pese, en una forma o en otra.

Esto es lo que ha ocurrido con la falda-pantalón. Hace pocos años, se presentaron en París, en las carreras de Longschamps, maniquíes con faldas muy estrechas, cosidas por enmedio, de manera que, al andar, producían el efecto de unos pantalones. Aquello no tuvo éxito; solamente hizo reir, y los modistos lo transformaron en la falda trabada. En vista de que ésta iba abriéndose camino, volvieron al pantalón, que fracasó por completo.

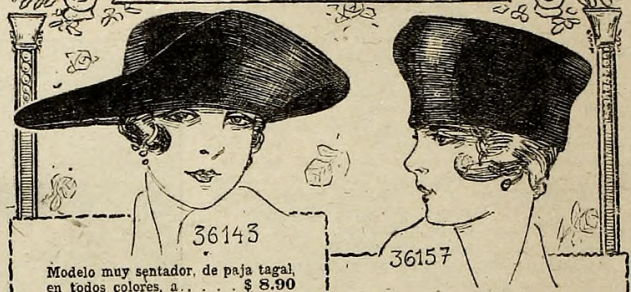
Esto mismo es lo que ocurrió con la falda de globo. Al ver que nadie la adoptaba, idearon otra cosa parecida para ver si se juzgaba menos ridícula: un vestido "hechura sastre" con los faldones de la chaqueta muy largos e inflados, como un pequeño miriñaque. Desde luego, esta moda tampoco tuvo aceptación, tanto menos, cuanto que le servían de complemento un sombrero y una gola inspirados, al parecer, en algún retrato de Felipe II.

Una modificación de la falda de globo.

Como ejemplos no menos curiosos de estas modas efímeras, se recuerda también un traje de playa y un vestido de calle, creaciones de cierto modisto londinense, que ni siquiera llegaron a salir fuera del escaparate de su tienda. Del segundo de ellos, una señora que lo vió puesto en el maniquí dijo que parecía enteramente un disfraz de pagoda china, a lo que otra añadió que el parecido sería más completo si la pluma del sombrero se sustituyera con una banderita.

Acaso algún día nos parezcan estos figurines la quinta esencia de la elegancia, porque, después de todo, esto es lo lógico y lo que acontece suele acontecer.

Modas
últimas creaciones



36143

Modelo muy sentador, de paja tagal, en todos colores, a . . . . . $ 8.90
La misma forma, en paja liseré, negro o marino, a. . . . . $ 14.90

36157

Lindo gorro de paja liseré, negro, marino y marrón, a . . . $ 14.90
El mismo en paja de tagal, todos colores, a. . . . . $ 8.90

36317

Elegante bolero de paja de seda "crêpe", adornado con cinta de faille negra, deflecada, diferentes colores, a. . . . . $ 18.90

36286

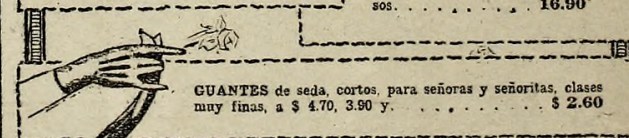
Lindo bolero de paja "esplik", color blanco natural, a $ 14.90

36155

Forma levantada en un costado, en paja liseré, negra o marino, $ 14.90
La misma forma, en paja tagal, todos colores, a. . . . . $ 8.90

36321

Distinguida forma, de paja de seda, diferentes colores, a pesos. 16.90



GUANTES de seda, cortos, para señoras y señoritas, clases muy finas, a $ 4.70, 3.90 y. . . . . $ 2.60

París-Elegant

800, Victoria, 800 esq. Piedras
BUENOS AIRES - U. Telef. 2998 - Avenida

Marín y Tornero

El cazador de víboras

por Alfredo R. BUFANO

Aquel hombre raro, rodeado de misterio, que vivía en su caserón de aspecto lúgubre, y que se pasaba los días cazando y domesticando víboras, era el motivo casi único y sempiterno, de los comentarios del pequeño y pintoresco pueblo de San Francisco del Monte.

Una mañana, el caserón de ordinario silencioso, amaneció con todas las puertas y ventañas abiertas; y la exigua servidumbre, compuesta por una anciana pareja de negros, en un continuo ir y venir por los corredores. Temprano aún, se detuvo ante la casa un carricoche vetusto; y una joven de belleza moruna, bajó un tanto apresurada, y se dirigió hacia el jardín de la casa, donde la esperaba el cazador invariablemente vestido de felpa rayada.

Los comentarios fueron múltiples entre las gentes del lugar; pero nunca supieron quién era y de dónde había venido aquella mujer, para ser la compañera de un hombre que no hablaba nunca, y que se pasaba las horas en la soledad de los bosques, para volver con el crepúsculo al caserón solariego, trayendo alguna víbora entre los lazos de cáñamo.

Los lugareños se fueron habituando poco a poco a la insólita nueva, y todo volvió a ser lo mismo. El cazador, como de costumbre, dejaba su casa al despuntar del día, regresando cuando la tarde agonizaba como un pájaro enorme tiñendo de rojo los árboles del bosque.

La joven, en la ausencia del cazador, salía a pasear por los jardines de la casa, y lo hacía con una lentitud y una ausencia de gestos tal, que se diría una estatua que hubiera dejado su base, para pasear su inmovilidad por el silencio sombrío de los senderos.

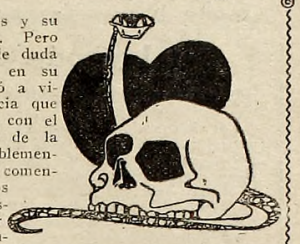
Norberto, joven ciudadano que a la sazón se hallaba en San Francisco del Monte en procura de reposo, intrigado por aquella extraña pareja, decidió cierta mañana detenerse ante el caserón para descifrar el enigma. El cazador ya había salido y la joven paseaba su tristeza entre los árboles.

Norberto, deteniendo su cabalgadura, lanzó un ramo de rosas hacia el lugar en que se hallaba la joven; el ramo cayó a sus pies, y ella, súbitamente sorprendida y sonrojada, miró hacia afuera y advirtió la elegante figura de Norberto, que desde su caballo la miraba sonriente.

Y desde esa mañana, Norberto pasaba todos los días por detrás de las verjas de la casa; y la escena romántica del puñado de rosas se repitió

tantas veces, hasta que el suave caramillo de los amores vedados empezó a sonar su cantilena entre las rejas del caserón sombrío.

El cazador notó el cambio operado en la joven. De pensativa y triste que era, pasó a ser locuaz y alegre, como si la esencia prohibida de sus amores ocultos le hubiera infundido una nueva existencia. El siguió como siempre, hermético, sin alterar sus costumbres y su arriesgada afición. Pero un leve aguijón de duda se había clavado en su cerebro; y empezó a vigilar con la astucia que había adquirido con el continuo contacto de la caza. Salía invariablemente cuando el sol comenzaba a iluminar los campos y los bosques; y parecía tornar fatigado cuando las primeras estrellas sonreían en el azul nocturno. Y una mañana, una de las tantas mañanas que sintió la duda más honda que otras veces, simuló partir, y se internó en un cañaveral vecino, acurrucándose en él como un puma en acecho.



La terrible duda se confirmó. Norberto llegó a la casa, y la joven le abrió el pesado portón de hierro. El cazador permaneció entre las cañas refrenando los ímpetus, hasta que lo vió salir acompañado por ella, después de un rato que le pareció más largo, pero mucho más largo de lo que en verdad lo fuera.

Una vez convencido, se internó en los campos como siempre en acecho de caza; y nunca como esa vez anheló tanto que empezaran a sombrearse los caminos...

Por fin llegó la noche; y el cazador emprendió el regreso, sonriente de satisfacción por haber cazado aquel día un hermoso ejemplar de venenosas.

A la mañana siguiente, nadie lo vió salir; y el caserón estaba más silencioso que nunca.

Cuando llegó Norberto al lado de la reja, se extrañó de no encontrar a su amada esperándolo como de costumbre. Algo inquieto, aguardó un buen rato, hasta que la impaciencia y la curiosidad le indujeron a llamar. El viejo negro se asomó desconfiado y tembloroso, y en voz muy baja, inquirió mientras miraba con cierto mal disimulado recelo hacia el interior de la casa:

—¿Qué quiere, señor?

—Llama a la señora—ordenó Norberto.

—¿La señora? ¡Pobrecita!—murmuró el negro visiblemente lloroso.

—¿Qué le ha pasado?

—Se murió ayer noche... La mordió una venenosa, señor...

Ilust. de Macaya.

HAGAMOS UN POCO DE HISTORIA

La verdadera procedencia de la ASPIRINA FRANCESA

RHODINE

Las usinas del Ródano, con establecimientos en Saint Fons y en París, elaboran las sales **RHODINE** y tabletas comprimidas de aquéllas.

Las "tabletas **RHODINE** de aspirina francesa" se exportan ya envasadas, de manera que llegan a la Argentina tal cual han salido de las Usinas del Ródano, expendiéndose en la misma forma en todas las farmacias, sin sufrir en plaza ninguna manipulación.

FRANCIA, a pesar de las circunstancias anormales y de los inmensos sacrificios realizados, continúa la exportación de productos como en épocas normales, lo que nos autoriza para afirmar categóricamente que las Tabletas **RHODINE** de aspirina francesa carecen de manipulaciones en plaza.

Creemos un deber la divulgación de la procedencia de las Tabletas **RHODINE** de aspirina francesa, con el laudable fin de que el consumidor no sea sorprendido con otros productos fabricados en plaza, que cuestan pues algunos centavos menos, pero que traen consigo los trastornos propios de la falta de pureza.

La leyenda del rey Luis Felipe

Los historiadores franceses bonapartistas suelen presentar al rey Luis Felipe como hombre de una vulgaridad aterradora en figura, maneras y dichos. Fué más que un monarca, un *bourgeois* aplebeyado con corona, que tanto tenía de la distinción y las gracias de sus predecesores en el trono de Francia, como hubiera podido poseer cualquiera de las guardias nacionales que tantos disgustos le dieron.

Esta falta de sello mayestático ha dado nacimiento a varias leyendas sobre la personalidad de Luis Felipe. Una de ellas es tan pintoresca, tan interesante y romántica, al par que tan poco divulgada, que no podemos resistir a la tentación de transcribirla.

Hará cosa de un siglo, viajaba por Europa el político inglés Thomas Wynn, primer lord de Newborough. Durante su estancia en Florencia, aunque ya sesentón, se enamoró perdidamente de cierta bellísima bailarina llamada María Stella Chiappini, con la que contrajo matrimonio, sin parar mientes en lo humilde del origen de ésta. La *signorina* Chiappini era, en efecto, hija de un ex carcelero. Pero, como hemos dicho, era lindísima, y esto borraba ante los ojos del lord toda diferencia social.

Murió el ilustre personaje en Inglaterra a los dos o tres años de casarse. Su viuda, deseosa de volver a la ciudad de sus días de mocedad, tornó a Florencia, donde, a excepción del anciano carcelero, nadie la recibió con cariño. La sorpresa de lady Newborough fué en aumento al observar que sus mismos hermanos la vigilaban, incesantes, con objeto de evitar que conversase a solas con el viejo Chiappini. Este, por su parte, manifestaba tenaz empeño en hablar reservadamente con su hija.

Había, pues, un misterio, y ese misterio no debía ser conocido por la viuda del noble británico, hasta algunos años más tarde, en que, muerto el carcelero sin haber tenido el consuelo de ver a su hija junto al lecho de agonía, una carta del moribundo descorría totalmente los velos. La historia narrada por Chiappini a lady Newborough era la siguiente:

"Cuatro meses antes de que María Stella viniese al mundo, un gran personaje francés, acompañado de su esposa y de numerosa servidumbre, había ido a residir en Florencia, a poca distancia de la mansión del carcelero. La mujer de éste se encontraba próxima a dar a luz, circunstancia que debía interesar grandemente al personaje, por cuanto a los pocas horas de su llegada mandaba llamar a Chiappini a su presencia.

En brevísima entrevista, el misterioso caballero, luego de colmar de atenciones, de dinero y de buen vino al modesto funcionario, le anunciaba que también la señora condesa (el caballero se titulaba conde) estaba en vísperas de apurado trance. Era preciso, sin embargo, por razones de gran peso, que el vástago de aquella noble familia fuese varón. Y como no había semejantes seguridades de sucesión masculina, el conde proponía al carcelero, que de tener éste un varón y la condesa una mujer, se verificase un cambio de recién nacidos.

El señor Chiappini, deslumbrado por la generosidad de la dádiva recibida, y por la promesa de que su hijo, llegado el caso del trueque, llegaría a ocupar una de las posiciones más altas de Europa, accedió a lo que se le proponía.

Ocurridos los dos alumbramientos, sucedió que la condesa tuvo una niña, y la carcelera un robusto muchacho. Llevóse a cabo lo pactado entre el plebeyo y el aristócrata, y poco más tarde desaparecía éste de Florencia sin dejar el menor rastro. La hija de los condes quedó en poder de los humildes Chiappini, quienes la adoptaron y quisieron con todo el amor que hubieran puesto en el niño cedido a los misteriosos individuos. Por guardar este secreto se había entregado a los Chiappini una fuerte suma, con amenaza de retirársela a la menor indiscreción. He ahí lo que explicaba la oposición de los hermanos de María Stella a que ésta conversase a solas con el anciano a quien creía su padre.

Prosiguiendo la novelesca aventura, diremos que lady Newborough, apenas se enteró del secreto de su nacimiento, hizo indagaciones para averiguar quién era su verdadero padre, teniendo la suerte de hallar en una pequeña aldea de Toscana un factor preciosísimo para sus fines.

Allí vivía un viejecillo que había sido mayordomo de los condes que hicieron su aparición en Francia en el año 1773. El pobre hombre recordaba bien todos los detalles del suceso; mas, respecto a la personalidad de sus amos no podía decir sino que pertenecían a la alta nobleza, y que su verdadero título era el de condes de Joinville.

La antigua bailarina, ya esclarecido el punto principal, resolvió proseguir sus investigaciones en Francia. Dirigiéndose a Joinville, hizo el asombroso descubrimiento de que el conde de dicho título era nada menos que un príncipe real: Su Alteza el duque de Orleans, presunto heredero de la corona de Francia. Otro cerebro menos firme y equilibrado que el de lady Newborough no hubiese podido resistir el peso de semejante hallazgo. ¡La que hasta entonces se creyera hija de un modestísimo funcionario provinciano, y ganara su vida, duramente, haciendo piruetas, resultaba, por virtud de un misterio dilucidado, una de las damas de mejor alcurnia de Francia, y heredera de inmensas riquezas!... Mas, ¿cómo probar que el personaje que podía llegar a sentarse en el trono francés era hijo de un ex carcelero, y que la verdadera princesa de sangre real era María Stella Chiappini? La empresa, por lo arriesgada y difícil, requería gran tacto y excepcional astucia. Ninguna de las dos cosas faltaban a lady Newborough, cual podrá fácilmente apreciarse.

La ilustre dama hizo rumbo a París. Apenas llegada a la gran ciudad, hizo publicar en los periódicos un anuncio así concebido: "Si el heredero del conde de Joinville (quien allá por el año de 1773 viajaba y residía algún tiempo en Italia), desea enterarse de un asunto que le interesa extraordinariamente desde el punto de vista económico, puede personarse o demandar noticias en el Hotel de..."

Poco tardó en morder el pez. Una mañana se presentó en las habitaciones de lady Newborough cierto sacerdote que se hizo anunciar como enviado de monseñor el duque de Orleans.

—¿Quiere usted decirme — le preguntó la dama—qué interés puede tener Su Alteza en mi annucio?

El abate se sonrió, y en voz baja, repuso:

—Es muy sencillo, señora; Su Alteza es el heredero de la persona a quien se alude en el anuncio, y que siendo en realidad el duque de Orleans viajaba siempre bajo el título de conde de Joinville.

Entablada la conversación, pronto pudo convencerse la sagaz italiana de la certidumbre de sus sospechas.

Enferma y desesperada, huyó de París, refugiándose en Londres. Allí supo a los pocos años, que el hombre de quien ella tenía buenas razones para creerlo hijo del carcelero Chiappini, había subido al trono de Francia, con el nombre de Luis Felipe I.

Algo sobre poesía

por Mariano MACIA

Prescindamos del momento, del ambiente, y hasta, si se quiere, del común pensar. Hay temas que, por estar muy por encima de lo vulgar, quizá parezcan inactuales. Pero tal vez sea también cierto, que muchos de esos temas, que pudieran llamarse "supervulgares", llevan en su esencia o en su intrínseca realidad, más interés vital que otros muchos por todos manoseados, y repetidos hasta la saciedad.

¿Qué interés puede tener en nuestra prosaica época el decir algo sobre poesía? Y, no obstante, cada día abundan más los vates, y se abusa más de la forma poética. Quizá en época alguna haya tenido más cultores la diosa Poesía. Su misterioso templo, que pisaban antes sólo los privilegiados, hoy se ve invadido por una "turbamulta" que no siempre respetan el sacro recinto, ni guardan ante sus consagrados altares la debida compostura. Como Cristo a los mercaderes del templo de Jerusalén, debiera el espíritu culto arrojar del santuario de la belleza a tanto intruso, que vestido con el sacro ropaje de la forma rítmica, profana el augusto ministerio de los ungidos por el "quid divinum" del genio y de la inspiración.

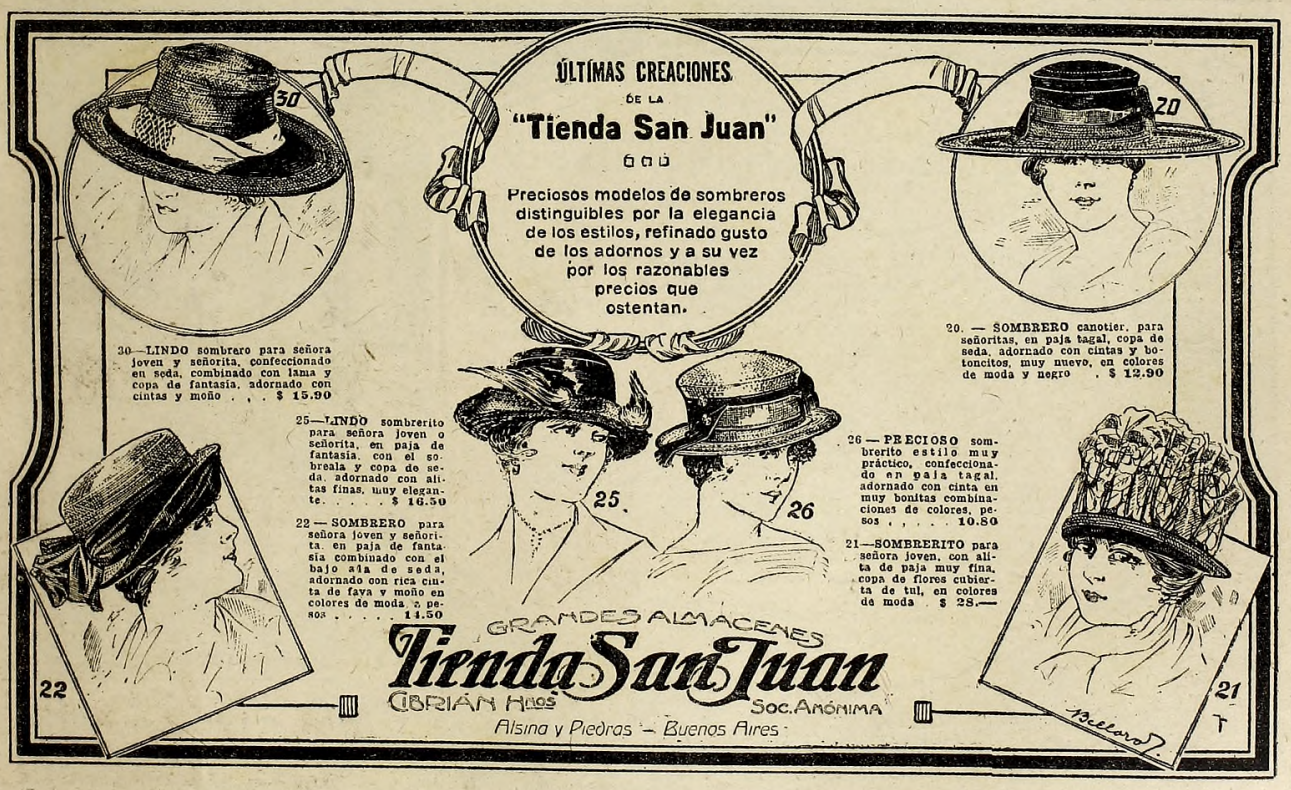
Ser poeta es ser consagrado. Es sentir dentro del espíritu la majestad de la diosa Belleza. Es alentar con el soplo arrebatado del misterio. Es cernerse como águila por las cumbres del pensamiento, para desde allí, como desde un trono de luz, ir desflorando sobre el corazón y sobre el sentimiento las rosas más encendidas y los lirios más blancos y perfumados.

Ni el Culteranismo, ni el Gongorismo, ni el Efectismo, ni el Conceptismo, fueron ni serán nunca poesía. El verdadero poeta, ni derroca la autoridad, ni desprecia las tradiciones, ni destruye los ideales. Ni siquiera pretende sorprender y deslumbrar. La abundancia de hipérboles, la hinchazón de la frase, lo alambicado del concepto, y la expresión rebuscada y sutil, que forman, para los pseudo-poetas, todo el caudal de su estéril riqueza, es para él lo menos interesante. Desde Aristóteles, que a pesar de la profundidad de su filosofía, supo definir a la poesía, llamándola "el esplendor de la verdad", hasta Bacon, que despectivamente la denominó "el deleite de la mentira", el poeta verdadero ha sabido prescindir, y lo sabrá en todos los tiempos, de cuanto los filósofos y hombres de letras opinen acerca de su esencia y naturaleza. Ni siquiera la imitación, más o menos digna, que pudiera servirle de pauta para no divagar en el inmenso campo de la literatura, ha sido ni será nunca para él de capital importancia. ¿Para qué? ¿Le importa algo el que otro haya dicho antes lo que su espíritu inspirado ha entrevisto en las regiones del ideal? ¿No son éstas lo suficientemente vastas y extensas para abarcar cualquier sentimiento? ¿Y dejará ese sentimiento de infiltrarse en el alma del poeta, porque antes haya hecho latir a otro corazón?

El reflejo de la belleza, irradiando sobre una idea o sobre un sentimiento cualquiera, es la luz mágica que transforma y diviniza un concepto, trastocándolo, ennobleciéndolo, y poetizándolo. La misma visión material que nada despierta en el corazón de un vulgar, abre, ante la vista atónita del privilegiado, un mundo nuevo de imágenes y de afectos. Y esas imágenes y esos afectos, expresados con la majestuosa serenidad del ritmo, van formando la cadena de oro que se llama verso, y que es y será siempre la más noble expresión de la belleza manifestada por la palabra; tan varia y tan diversa, como diversos y varios son los ritmos y los versos, que se diferencian hasta el infinito, y que son sólo la veste exterior, la clámide vaporosa, con que se exhibe el ideal, concebido entre anhelos y suspiros, en el abrazo, divinal y soberano, del espíritu del poeta con la santa y fecunda Naturaleza.

Al confundir lamentablemente el verso con la poesía, se incurre en el error en que caería quien no supiera distinguir entre la belleza de una Venus de mármol y la soberana esbeltez de una mujer de carne y hueso. Quizá en la primera las formas sean más galanas. Tal vez en la fría piedra se destaquen con más pulcritud las armónicas cadencias de la línea. Pero el esplendor que surge, como aliento divino, de los ojos parleros, de los labios ansiosos.

(Continúa en la siguiente página.)



"Algo sobre poesía." — (Final)

de las carnes tibias y mórbidas, la sonrisa encantadora que precede o acompaña a la mirada, todo lo que, en una palabra, es vida y es movimiento, ensombrece y hasta llega a eclipsar a la belleza muerta. Nunca una estatua será una mujer, sino sólo una imagen que reflejará con mayor o menor perfección al humano original.

Lo mismo, idénticamente, sucede con el verso y la poesía. Aquél es la forma y ésta el fondo. Aquél la imagen y ésta la realidad. Aquél la estatua muerta y ésta la mujer viva. Puede el verso ser impecable, causarnos la impresión de belleza que nos causa la Venus de Milo, mas si no alienta en su fondo el espíritu de Vida, que ennobleza y diviniza la materia, no será otra cosa que un conjunto de formas galanas, una pulcra exhibición de armónicas cadencias, pero nunca poesía. La Venus de Milo ni llora ni sonríe. Su impasibilidad de estatua es el reflejo de la frase poética sin alma, del verso sin vida.

La distinción entre el versificador y el poeta, debiera hacerse siempre; ya que puede darse toda la galanura de la versificación sin un átomo de poesía, y todo el esplendor de la poesía sin un asomo de versificación. Un no poeta que hace versos, pondrá todo su ingenio a merced del ritmo y de la rima, y esclavo del uno y de la otra, amoldará sus conceptos a la pauta servil que de antemano se trazara, y al buscar un consonante, o al corregir una medida, probará mejor que nadie que el verso no es poesía. En cambio, un verdadero poeta, casi nunca podrá sujetarse a un ritmo dado, ni a una rima preconcebida. La imagen, la idea, el símil, la expresión, en una palabra, su inspiración, serán quienes, casi inconscientemente, le prestarán la forma; y esa será precisamente, la que se sujetará a los moldes que le trace el intelecto y el corazón.

Y de aquí esa diversidad de impresiones y sentimientos que el espíritu culto y delicado halla en la lectura de lo que comunmente se llama poesía. Unas veces lee y relee versos pulcros y bien limados que llevan al pie la prestigiosa firma de algún consagrado. ¡Hay tantos que no debieran serlo! Y por más que con atención sobrehumana y noble benevolencia, quiera descubrir el venero del espiritual hechizo, quédase frío e insensible, y ni por mientes asoma la visión serena y sosegada de la verdadera poesía. Son renglones cortos. Muy bien medidos. Perfectamente armónicos. A través de ellos se trasluce el esfuerzo intelectual de quien tan bien los ha dispuesto. Pero nada más. El corazón permanece sosegado. Es letra muerta. Son maniquíes que quieren semejar mujeres vivientes. El ritmo admira. La forma sorprende. Pero el hielo del alma no se deshace. Les falta el calor para ello. Son cuerpos sin alma. En cambio, cuando tiene la dicha de saborear los conceptos de una verdadera poesía, aun cuando al pie de ella surja una firma ignorada, siente que algo inusitado recorre su espíritu. Que un ardor sagrado enciende con luces divinas el fuego latente en las cenizas de su corazón. El suave perfume de las frescas flores de los jardines del ensueño, aroman su alma. Y la inspiración que puso en aquellos renglones cortos toda el alma del poeta, se infiltra, como un suave bálsamo, en el alma del lector, para sorprenderlo primero, para entusiasmarlo después, y para henchir su alma de tiernas remembranzas, que al elevar su espíritu, lo subliman y diviniz.an.

Un cantar, una copla, insignificante, es suficiente a producir esos efectos, cuando esa copla y ese cantar ha brotado a impulsos de la verdadera inspiración. Ni el torrente de las palabras, ni el exotismo de las frases, ni la excentricidad de las ideas, son los elementos que forman la verdadera poesía, sino el suave decir, el noble pensar y la santa inspiración, que hecha luz y hecha armonía, enciende y avalora lo que en la mente y en el corazón del poeta ha vibrado como un eco de otro mundo en la suave penumbra del ensueño y de la idealidad.

Actualidades gráficas

Buenos Aires, a las 7 p. m., por LANTERI

La hora del piropo

Notas de la semana

Inauguración oficial de la Asociación Española de Socorros Mutuos

Concurrentes a la inauguración oficial del edificio de la Asociación Española de Socorros Mutuos, construído en la esquina de las calles Alsina y Entre Ríos. — En círculo: El nuncio apostólico, monseñor Torregrosa, durante la bendición.

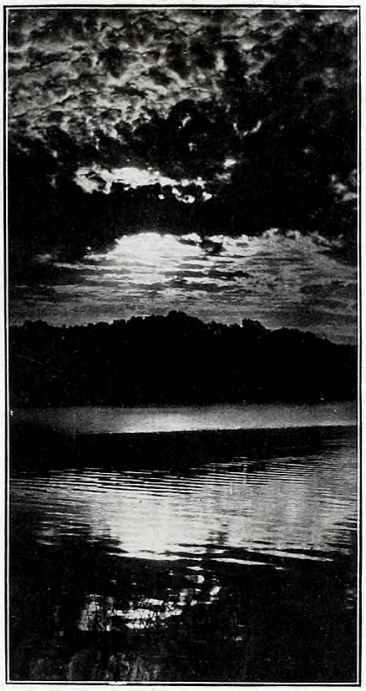
La fiesta del "our day"

Baile realizado en Martínez a favor de la Cruz Roja británica.

Fots. Louzán y Cabada.

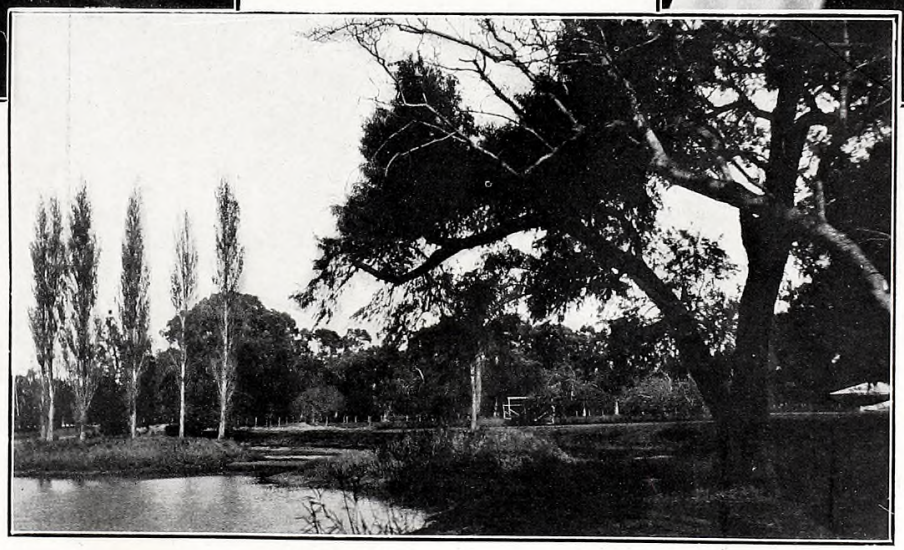
La fotografía artística

''Al amor de la lámpara'', por C. González Acha.



''Cielo nublado'', por V. Lottero (hijo).

''Plegaria'', por A. Geuthe.



''El lago de Palermo'', por J. Cafferata.

Nuestro Q

Sta. Lucía de Bruyn.

Fot. van Riel.

Sta. Mercedes Boerr.

Fot. van Riel.

Sta. Elisa Ruiz Panelo.

Fot. Valdez del Pino.

ran mundo

Sra. Ilve Fernández Blanco de Jurado.
Fot. Witcomb.

Srta. Mercedes
Cabrera Bernet
Fot. X.

Sra. Susana Miguens Crisol de Espinosa.
Fot. Witcomb.

Del exterior y del interior

Chile

La señora del Campo de Montt y otras personas en la inauguración del Club de estudiantes.

Grupos de escolares que tomaron parte en la fiesta de la primavera.

Rosario

Parte del público que asistió a la inauguración de la Universidad popular.

Niñas que prestaron su concurso a las fiestas dadas en el Palace Theatre por la Asociación Pro-patria.

Fiestas realizadas en Bella Vista con motivo del aniversario de la fundación del Hospital el Salvador.

Fots. Arauz, Martín y Claver y Barnils.

Las actrices bonitas

María Santa Cruz, del teatro Mayo.

Fot. F. Bixio y Cía.

Alison Worth, artista norteamericana de revistas.

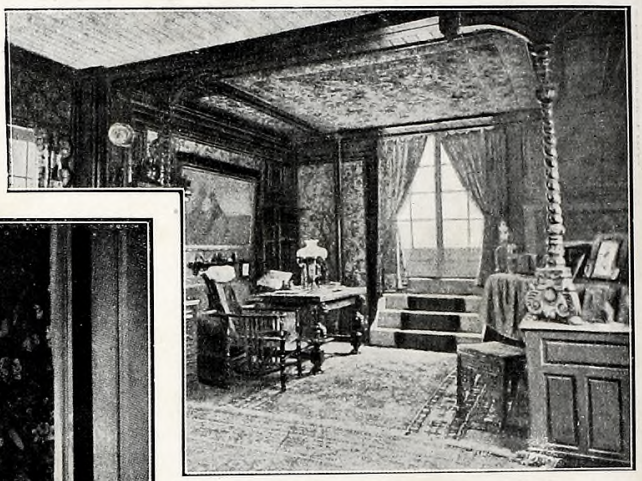
Teresita Zazá, tonadillera española

Fot. F. Bixio y Cía.

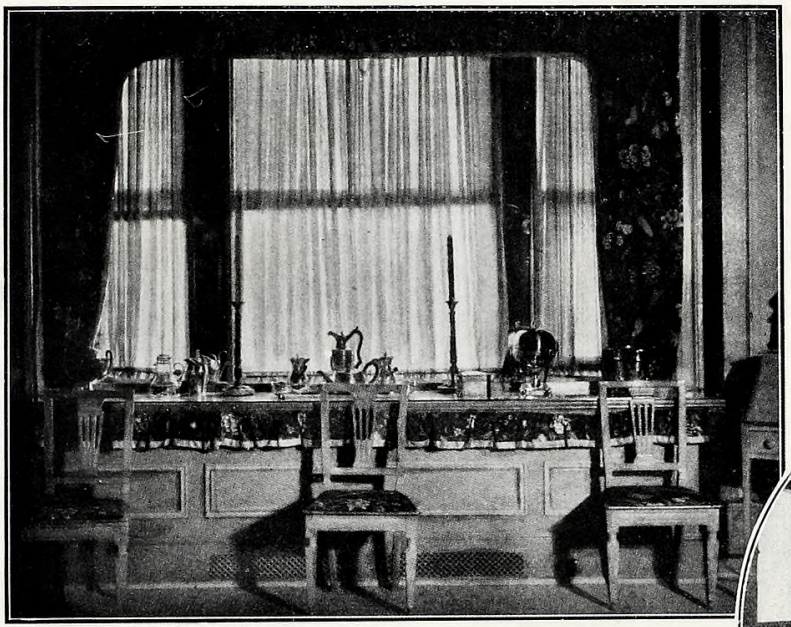
Doris Kenyon, estrella de cine.

Ruby Loraine, actriz inglesa, que le servía de modelo al célebre Raphael Kirchner.

El arte en el hogar

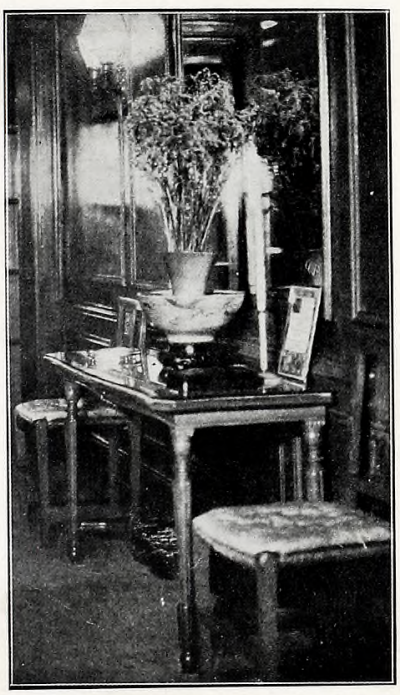


Gran habitación que es a la vez hall, comedor y salón, con una puerta-ventana que da sobre una florida terraza.

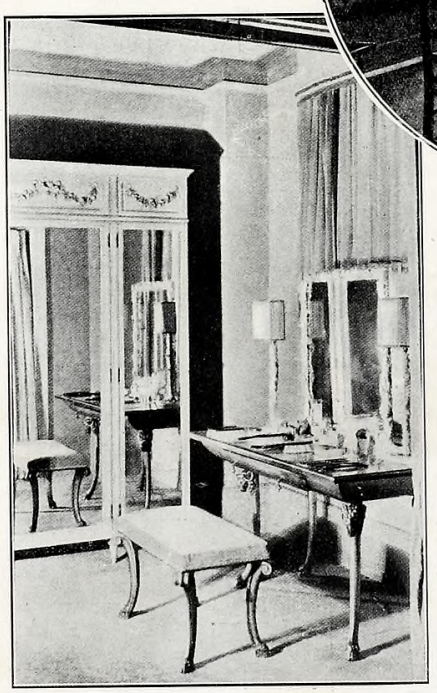


Aparador colocado delante de la ventana del comedor. Las cortinas de zaraza ocultan las lamparitas eléctricas que hacen resaltar el dibujo del cortinado.

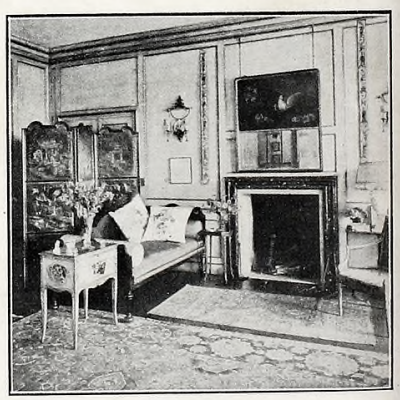
He aquí un lindísimo modelo para habitación de casa de campo. Los muebles indican las diversas aplicaciones que la pieza puede tener.



Rincón de un vestíbulo en el que predominan los colores verde y azul.



Elegante tocador de madera labrada y adornos de laca rosa, azul y lila.



Una salita que evoca los tiempos antiguos, entonada en color crema muy suave.

Gran Concurso vino TERTULIA

A beneficio del PATRONATO DE LA INFANCIA

$ 44.350.00 de regalos

Al adquirir Vino **"Tertulia"**, fíjese que debajo de la etiqueta exista la leyenda: **GRAN CONCURSO 1918**

NÓMINA DE PREMIOS

1°	**Un petit hotel, completamente amueblado**	**$ 30.000**
2°	**1 Collar de Perlas**	**$ 5.000**
3°	**1 Pendantif brillantes Platino**	**„ 2.500**
4°	**1 Barret de brillantes**	**„ 1.500**
5 al 15	**11 Relojes pulseras de Señora, oro y brillantes, de $ 350 c/u.**	**„ 3.850**
16 al 115	**100 Cajones de vino "Tertulia" premios de 1 cajón a cada uno de éstos**	**„ 1.500**
		$ 44.350.00

Detalles completos

TODO COMPRADOR DE UNA O MAS BOTELLAS del delicioso vino Tertulia, podrá tomar parte en este importante concurso. **CADA BOTELLA Y DEBAJO DE LA CAPSULA LLEVA DOS CUPONES UNIDOS** y con un sólo número, que el poseedor y de acuerdo a la leyenda: **UNO DE ELLOS** lo conservará en su poder. **EL OTRO** lo remitirá al Patronato de la Infancia. **UNA MISMA PERSONA** podrá mandar todos los cupones que posea, pero el envío debe hacerse únicamente por correo al Patronato de la Infancia, calle **BALCARCE núm. 1181**, Buenos Aires, debiendo también y al dorso del sobre, escribir con claridad el nombre de quien remite los cupones con el o los números correspondientes a los mismos cupones enviados.

PARA SEGURIDAD DEL PUBLICO y control del **PATRONATO DE LA INFANCIA**, los sobres serán abiertos en esa Institución en presencia de un miembro de la misma, depositándose los cupones en una **URNA CERRADA Y LACRADA** que para recibirlos tiene una abertura suficiente para introducir solamente un cupón a la vez. **LOS SOBRES VACIOS** serán entregados a la casa Tomás Macera a objeto de contestar en cualquier momento a los interesados si se recibió el o los cupones remitidos.

Remisión de cupones: Los cupones deben remitirse al Patronato de la Infancia, calle Balcarce 1181, en las fechas comprendidas entre el día 1.° de Julio del corriente año hasta el 15 de Diciembre del mismo, para ser sorteados el día 28 del mismo mes de Diciembre y año.

Sorteo El sorteo se efectuará en un **TEATRO DE ESTA CAPITAL** y en presencia del público. Asistirán a este acto **MIEMBROS DE LA COMISION DIRECTIVA DEL PATRONATO DE LA INFANCIA**, delegados de la prensa, fotógrafos de las principales revistas de esta Capital y personal superior de la casa Tomás Macera.

Asignación de Premios: **CIENTO QUINCE NIÑOS** del Patronato de la Infancia procederán a la extracción de los **CIENTO QUINCE PREMIOS**, de manera que cada niño sacará del conjunto de cupones un solo cupón con el premio correspondiente.
Los premios se asignarán a medida que los cupones sean extraídos y por orden correlativo a la lista de ellos.

Precio de una botella: El vino Tertulia, al detalle, se vende en todos los almacenes y confiterías de la República al precio de $ **1.30** la botella.

PÉREZ, GESTOSO y Cía.
ÚNICOS CONCESIONARIOS
1959, RIVADAVIA, 1967 — BUENOS AIRES
Unión Telef. 458, Lib. Coop. Telef. 721, Central

TOMAS MACERA
Casa establecida en 1885
73, SADI CARNOT, 75 — BUENOS AIRES
U. T. 4800, Mitre. — Coop. T. 807, Oeste

El chic femenino

Trajecito de una sola pieza para niño.

Traje de baño. De raso negro con bordados.

Traje de baño en "djersadrap", adornado con punto de cadeneta.

Traje de estambre blanco, con adornos de seda roja y blanca.

Traje de baño de sarga blanca, con cintas de cuadritos azules y amarillos.

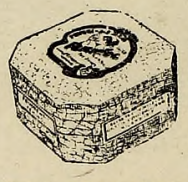
Tricot de seda negra, para baños de mar.

POUDRE DE RIZ

FEMINOL

(Polvo para Tocador)

Adherentes - - - - - Refrescantes e Inofensivos - -



Perfumados a la Rosa, Jazmín, Heliotropo, Diamela, a la Violeta, etc., etc.

CALIDAD Y PERFUMES SUPERFINOS

- NO PASPAN NI QUEMAN EL CUTIS -

Unico que en concurso con sus similares de fama mundial ha obtenido las más altas recompensas, el Gran Premio y Medalla de Oro, en la Exposición Internacional de Milán, 1917, (Sección Higiene), Gran Premio y Medalla de Oro Exposición Internacional 1917 (Sección Higiene), Barcelona, en virtud de sus sanos componentes y su acción completamente inofensiva al cutis.

Los Polvos "**FEMINOL**" están exentos por completo de toda substancia que pueda ultrajar al cutis y predisponerlo a enfermedades cutáneas, como con frecuencia sucede con productos de esta índole, compuestos en muchos casos de "**albayalde**" **(carbonato de plomo)**, "**bismuto**", y sales "**mercuriales**", substancias altamente "**peligrosas**" y que lejos de contribuir al embellecimiento, hacen desaparecer el barniz natural del cutis (el mayor atributo de la belleza femenil), y en consecuencia el rostro se torna seco y arrugado.

Los Polvos "**FEMINOL**" son muy adherentes al cutis, lo refresca, perfuma y embellece, comunicándole una hermosura de resplandeciente juventud.

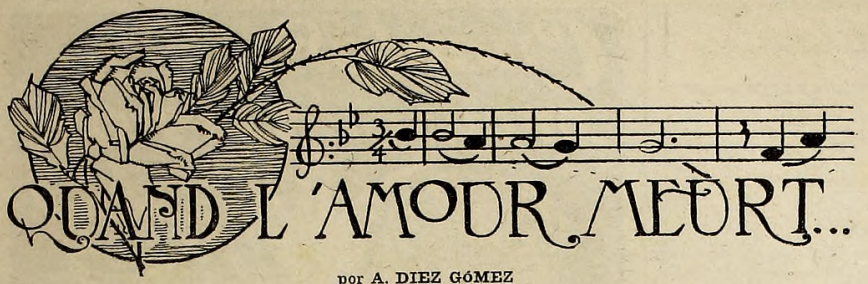
Los Polvos "**FEMINOL**" son la última creación para contribuir al embellecimiento e higiene del cutis, manteniéndolo en un perfecto estado de lozanía.

Los Polvos "**FEMINOL**" aplicados después del baño y toilette refrescan deliciosamente protegiendo el cutis contra la atmósfera áspera, vientos y aires fuertes y húmedos. Debe usarse conjuntamente con la renombrada Crema "**FEMINOL**", para conseguir un cutis de pura y perfecta belleza.

Polvos "FEMINOL" a $ 1.80 la caja

Crema "FEMINOL" a $ 3.50 la caja

En las buenas Farmacias, Droguerías, Perfumerías y en la TIENDA SAN JUAN, Alsina y Piedras; MAISON DE LINGERIE, Bmé. Mitre y Suipacha; TIENDA EL SIGLO, Rivadavia y Piedras; TIENDA LA PIEDAD.—**Rosario:** CASA CASSINI y Cía., San Martín y Rioja.—**Santiago del Estero:** PENJAMIN ARCE y Cía., TIENDA EL SIGLO.—**Jujuy:** EL NUEVO SIGLO.—**Mendoza:** CASA RIBA.—**En Corrientes:** TIENDA "EL CABALLO DE ORO" y demás importantes Tiendas de la República, o directamente a **E. LEMBEYE, 24 de Noviembre 1124, Buenos Aires.**

En Montevideo: CRANWELL Hnos. — 25 de Mayo y Misiones, y sus sucursales.

QUAND L'AMOUR MEURT...

por A. DIEZ GÓMEZ

Las últimas notas del vals llenaron de doliente tristeza la sala y huyeron por el abierto balcón hacia la sombría arboleda del jardín, como buscando refugio en la infinita armonía del espacio.

Reinó después el silencio conmovedor que precede y sigue a las grandes emociones del alma y todos los objetos de la estancia callaron su ruido monótono de cosas muertas, como si también sintieran la opresión de la angustia latente.

Las manos diminutas y ágiles de Lily quedaron palpitantes sobre el teclado, cual palomas blancas en reposo de agitado vuelo. Sus ojos grandes y azules, estáticos, fijos en los negros caracteres de la música, parecían contemplar una visión lejana, con esa mezcla de placer y de tristeza que se siente al evocar los recuerdos del ideal acariciado, de la ilusión desvanecida, del dolor que pasó llevándose jirones de esperanzas y de ensueños, del mal que acecha a toda hora la felicidad apetecida.

—Has tocado admirablemente, mi querida Lily—exclamó su primo Alberto, avanzando desde un rincón apartado de la sala.

—Debe ser verdad—dijo la niña, haciendo girar el taburete, y fijando su mirada febriciente sobre los ojos negros de su interlocutor—debe ser verdad, porque no eran mis manos, sino mi corazón el que interpretaba la bellísima composición de Cremieux. ¿Ves este título? ¡Cuando el amor muere!... ¡Cuando se extingue en el olvido eterno, la llama que puso Dios en las almas como única razón de la vida!...

—¿Qué te pasa, Lily?

—¿Qué me pasa? Mira; ¿qué impresiones lleva a tu espíritu esta leyenda sugerente y dolorosa que señala el tránsito hacia la nada de lo que fué luz y fuego y germinó con brotes de aurora en la entraña de nuestras ilusiones y esperanzas?

Hubo una pausa. Los últimos rayos del sol, doraban el delicado perfil de Lily. La campana de "El Pilar", vibraba lúgubremente en el espacio huérfano de ruidos.

—Tú me amabas, Alberto—siguió diciendo en un torbellino de palabras fervorosas—tú me amabas con el entusiasmo y la firmeza de las almas cálidas y nobles. Había amor en tus palabras ardientes y acariciadoras, había amor en la lumbre suavísima de tus ojos y había amor, mucho amor en la límpida pureza de tus besos de fuego, cuando ajenos al deseo vulgar y a la pasión malsana estrujabas mis labios en espasmos de sensaciones superiores, de esas que al golpear sobre el corazón suben a los ojos convertidas en lágrimas!...

Callaron. Afuera, en el jardín, en la copa olorosa de los naranjos, los pájaros se contaban sus cuitas en bullicioso cuchicheo, y en la semioscuridad del crepúsculo, allá en la frontera de la huerta, se perfilaban dos gigantescos eucaliptus, sugerentes de cosas grandes y eternas. Adentro, en el fondo de la sala se había hecho ya la noche y sólo se sentía el ansioso palpitar de dos corazones estremecidos por las primeras angustias de la vida.

Lily siguió diciendo:

—Y la ausencia no amenguó tu amor; en tus cartas y en tus versos, me llegaba desde la lejana Córdoba, la misma luz de verdad, las mismas caricias que llenaron las dulces horas de nuestras pláticas. No podían mentir los anhelos de felicidad que me trajeron tu último soneto, en notas clarísimas de infinita ternura. Escúchalos...

Y alzándose sobre su dolor e irguiéndose en la sombra como el ángel de la Anunciación, reflejó en su voz, toda la intensidad del poema de su alma...

Una blanca casita aprisionada
entre frescas montañas de verdura,
un jardín diminuto... y olvidada
una rústica banca en la espesura.

Un riacho parlero y cristalino
sombreado por los sauces del sendero,
y a lo lejos, al borde del camino
una cruz, como guía del viajero.

Ese el nido de paz; y en la infinita
majestad del silencio que dormita
en la negra tiniebla, el pecho opreso,

Tu y yo, como dos vidas palpitantes
al sublime placer de los amantes
fundir nuestras dos almas en un beso!

Las sombras recogieron la vibrante clarinada de ensueños y anhelos cantados en el último verso y ocultaron las contorsiones dolorosas del rostro de la niña, mártir sublime, que entonaba un himno a la vida en los mismos dinteles de la desesperanza!

—Escúchame, Lily...

—No, no; déjame hablar hasta el fin. No quiero oir otra vez de tus labios la razón de tus desvíos, la causa de tu indiferencia amorosa; me basta con haberlo sentido en su horrorosa verdad. Escúchame tú por última vez: Hemos llegado al término de la jornada, sea por que me engañaste a sabiendas como un innoble galanteador, sea que te engañó tu corazón, según has pretendido demostrármelo, sea que no me hayas querido nunca o que haya muerto tu amor; quiero ser yo la que relea en este instante las bellas páginas de nuestro idilio y las arranque con voluntad inquebrantable arojándolas al viento frío de las desilusiones, que no es el del olvido eterno, sino el del eterno desconsuelo! Quiero ser yo la que empuje hacia lo irremediable la nave dorada de nuestros ensueños rotos y la vea perderse en la inmensidad del desengaño, con mis brazos en alto, haciendo ondear hasta el fin el blanco pañuelo de las despedidas eternas!...

Alberto respondió:

—¡Lily, escúchame! Tú sabes bien que te amé con pasión y rèndí de verdad todas mis ternuras ante el encanto de tus gracias y de tu hermosura, sabes, porque tuve la lealtad de decírtelo para no engañarte, que ese amor fué extinguiéndose en mi alma, poco a poco, ante una fuerza superior a mi voluntad, de la que no puedes responsabilizarme, porque vino a mí sin el concurso de mi espíritu, como viene lo fatal y lo irremediable; pero sabes también, que para cumplir mis deberes morales y evitarte una disminución ante el concepto social, ayer he pedido tu mano y sólo espero que señales el día de nuestra boda.

—Sí, ya lo sé; y esa noble actitud tuya, es la que ha determinado mi conducta. No has sabido comprenderme en los largos años de nuestro trato íntimo. He sido para tí un motivo de dicha pasajera; un dije que deslumbra y que atrae, nada más que por el brillo material de sus facetas pulimentadas; una mujer entre tantas, de esas que orientan y adaptan su corazón y sus ideales a la realización de una sola finalidad social: el matrimonio! ¡Y has pedido mi mano, en un impulso de generosidad, de gentileza, de conmiseración quizá!... No; yo no quiero para mi hogar y para mi vida, ni sacrificios heroicos, ni actitudes equívocas, ni resignaciones sublimes, ni mucho menos misericordia! Yo quiero amor, amor de amantes, fuego que arda al impulso de la sinceridad pasional, no al soplo de los convencionalismos de honor, de provecho o de soberbia impuestos por la trivialidad y la venalidad de nuestro ambiente social!... Y si no lo sientes tu así, como debe ser, como lo acarició mi ensueño y mi anhelo, porque lo mentiste o porque ha muerto... vété! Vété para siempre de mi lado! Vété con tu altruismo y tus remordimientos, a golpear las puertas de la verdad en los sentimientos del alma; vété a esperar que germine el amor en la entraña de tu corazón... y entonces, sólo entonces, ofréceselo con tu mano y tu porvenir a la mujer que sepa inspirarlo. Que ella te comprenda y te quiera tanto, como tú no has sabido comprenderme y quererme! Vété!...

Y empujando a su primo Alberto, hacia la puerta, suavemente, lentamente, en la culminación de la angustia que precede a las despedidas eternas, lo puso en el dintel de las sombras y la cerró tras él, separándolo para siempre de su vida!

¡Había arrojado hacia lo irremediable la nave dorada de sus ensueños rotos!

...Y en la tiniebla del salón, sonaron de nuevo las notas del vals, con la dulce tristeza de las almas que escollan en la desesperanza, y huyeron por el abierto balcón, hacia la sombría arboleda del jardín, como buscando refugio en la infinita armonía del espacio!...

"Cuando el amor muere!"... ¿quién es capaz de hacerlo revivir?

Ilust. de Hohmann.

Los libros

"El hijo del anticuario", por Raúl Sevraie. Buenos Aires.—

He aquí una novela compuesta con intención edificante, de la cual novela es argumento lo que sigue: Don Félix Monsegur tiene un hijo estudiante en la capital. En Valle Hermoso, don Félix juega a la malilla, y bebe con cierto exceso, que sin llegar a embriagarle totalmente, a diario le "ilumina", como quien dice; mientras en Buenos Aires, Conrado (su hijo) embriágase frecuentemente, metido en juegos por solicitaciones de alegres compañeros. Sin embargo, de lo cual, ni don Félix pierde el decoro hidalgo y cristiano que exige su condición de jefe de un distinguido hogar, ni Conrado se extravía profundamente en los apetitos inferiores. En ocasión de vacaciones, el mozo vuelve de la capital a Valle Hermoso, donde es recibido con respeto al par que con entusiasmo, porque en el año próximo será "doctor", doctor en Derecho, y de esto se alegra y enorgullece hasta el enternecimiento, su distinguido padre, no diferentemente ni con menos ridículas manifestaciones que si fuera un vendedor de legumbres, a veces "iluminado" y siempre cristiano señor. Conrado entra una noche en su casa, intoxicado por el alcohol, de lo que le da un ataque; por lo cual viene ahí el médico de la casa, César, amigo del desafortunado estudiante, quien reconoce el estado de embriaguez del joven, ocultándole a ojos de los padres afligidos. Parece que esto de que Conrado se embriague bestialmente, ès cosa de herencia, venida del padre, de este don Félix, a quien pone en el paraíso; solamente el oler el perfume del anisete, Conrado hace al médico y amigo, promesa de enmienda, a la que éste no da entero crédito, por lo que, cuando aquél intenta enamorar, y la enamora, a Estela, hermana de César, éste se opone a los amores de los jóvenes; sin embargo, de oponerse tardiamente, puesto que aquéllos andan ya entrañados irremediablemente. César y Conrado visitan, a lo largo de la novela, un hospital de alcohólicos, el establecimiento de la penitenciaria nacional y un manicomio: en los cuales lugares se echa de ver que entre las causas de los enfermedades y muertes violentas, de los crímenes horribles, de la demencia en todos sus grados, es la más poderosa el alcohol. Conrado se aterroriza, y al imaginarse a sí mismo en cualquiera de tales estados, debido eso a su debilidad o vicio, experimenta asco de sí mismo. Ya recibido de doctor, se casa con Estela, a cuyo lado vive cuatro años, correctamente, al cabo de los cuales, con asistir a un baile de sociedad, se embriaga! ¡No parece como que fuera hombre de mundo, Conrado, sino un verdadero y bestial degenerado, débil a sus vicios hasta el punto de ser criminal! Llega a golpear a su mujer, bebe todas las noches, y todas embriágase; así marcha hacia la ruina moral y material; le cobra miedo su esposa, llevan luto en el alma sus padres, le desprecia el mundo, le abandona su clientela profesional. Tiene un hijo, el cual, seguramente, padecerá como el padre, como el abuelo, de la tara alcohólica, con todos los agravantes traídos por el tiempo, cual frutos ominosos. Cuando el niño cumple su primer año de vida, de pronto Conrado se redime del vicio, por el milagro de contemplar una medalla católica colgada por la abuela al cuello del niño. Para la familia Monsegur, abuelos, hijos y nieto, brilla una vida nueva y feliz.

Así relatada, resulta como que fuese la novela menos mala de lo que realmente es. Las palabras pias y cristianas de que hace gala el autor en el curso de la obra, no vienen al caso: aparecen cual postizas. Postizo el detalle de que el señor Monsegur padre es anticuario; tal circunstancia no vale nada para la obra. Tanto que el mismo señor ande furtivamente haciendo el amor a una botella de anís, escondida en un rincón dificilísimo. Las pinturas de paisajes, postizas, como pegotes de mala arte. Las visitas al hospital, cárcel y manicomio, en balde. Los diálogos, insulsos. Las ideas emitidas accidentalmente, vacías. La manera de estilo del señor Levraie, mala a toda prueba. No se pinta una situación dramática legítima, en asunto que tantas buenas pudiera traer. No brilla la fe cristiana como era de esperarse en ánimo tan edificante cual revela tener el autor. Ahí nada hay, sino puras palabras; y por lo de la medalla colgada al cuello del niño, no es cosa de religiosidad, antes de tilinguería, el admitir que un hombre hecho y, además, pervertido en el vicio, se acrisole precipitadamente con sólo su vista. Lea un poco, si no se atreve a leer mucho, a Balzac, el autor de "El hijo del anticuario", ahí verá lo que es cristianismo y novela. Luego, estúdiese bien el castellano, idioma que desconoce. Veremos si entonces anda mejor en el novelar, que ahora anda mal.—*Julio Fingerit.*

Bibliografía. — Revista telegráfica, número 71; revista de las industrias eléctricas y mecánicas; Empresa, el periódico de los hombres de negocios, número correspondiente a junio de 1918; Cinema, periódico cinematográfico ilustrado, número 10; El Estanciero, número correspondiente al 15 de agosto de 1918; El Sud, Año I, número 18; Boletín Oficial de la Cámara sindical del comercio de frutas y anexos, Año II, número 24; 1918, número 31 y 32: Los Principios, de Córdoba; La Gaceta Universitaria, de La Plata; Motociclismo, número 66; Boletín mensual de estadística municipal, número correspondiente a junio; La Aurora, de Valdivia; Mc Call, número 7; El Nuevo Diario, de Caracas; La Flor, de Santiago de Chile; Boletín del Centro Unión corredores del Comercio, Año II, número 13; Boletín del Centro Empleados de Comercio, Córdoba, agosto de 1918; Arte y vida, Año I, número 2; Boletín de la Biblioteca Popular "Sarmiento"; Revista de revistas, Año I, número 6; Modas, revista ilustrada, editada por la Ciudad de Londres, número correspondiente de septiembre; Revista educacional, órgano del magisterio en escuelas nacionales y territorios, Año I, número 2; Renovación, órgano de la Liga Nacional de maestros, agosto 31 de 1918; Salud y Cultura, revista naturista de altos estudios, Año I, número 4; Novedades, revista Salón, Año VII, número 74; Unión Ibero-Americana, publicación editada en Madrid, julio de 1918; Revista mensual, órgano del Club de Gimnasia y Esgrima, de Rosario, septiembre de 1918; El Radical, de Catamarca; Cornelio Saavedra, órgano de la Asociación de Estudios Cornelio Saavedra; A. B. C., semanario cinematográfico ilustrado, Montevideo; U. Balilla, periódico humorístico dialectal; El Radical, de Catamarca; La Gaceta Universitaria, órgano del Centro de Estudiantes de Ciencias jurídicas y sociales, de La Plata; Cinema Star, semanario sudamericano de arte cinematográfico, de Rosario; El Auto Patagónico, órgano del Centro Protección Chauffeurs, de Comodoro Rivadavia; La Voz pública, de Catamarca; La Aurora, de Valdivia (Chile); El Arte Tipográfico, publicación mensual de la National Paper and Type Company, julio de 1918.

GRAN CONCURSO

Dedicado a las favorecedoras del exquisito y fragante

POLVO GRASOSO Brissac

Paris

El único legal autorizado por el Superior Gobierno

Para que el público juzgue nuestro proceder correcto y honesto, reproducimos en facsímile la autorización acordada por el Ministerio del Interior, y declaramos solemnemente que el nuestro es el **UNICO CONCURSO** para **POLVOS DE TOCADOR** aprobado por el Superior Gobierno de la Nación.

República Argentina
Ministerio del Interior

Buenos Aires, Septiembre 24 de 1918.

N° 2387

Señores L. Aubert & Cía.-

Tengo el agrado de dirijirme a Vds. para comunicarle que por resolución del 23 del corriente, se les autoriza para efectuar un concurso con el objeto de hacer conocer el producto denominado " Polvo Grasoso de Brissac.-

Saluda a Vds. atentamente.-

$ 10.000 m/n. REPARTIDOS EN 200 VALIOSOS OBSEQUIOS

Regalamos un cachet de Polvo Brissac a todas las personas que tomen parte en este Gran Concurso y además cada una de ellas puede participar en la distribución de 200 valiosos obsequios que repartiremos en la forma siguiente:

1 OBSEQUIO POR VALOR DE $ 1000.—
1 „ „ „ „ „ 500.—
1 „ „ „ „ „ 100.—
197 „ en ALHAJAS y otros objetos.

Distribuiremos además los siguientes obsequios adicionales a las participantes que remitan mayor número de soluciones, sean o no exactas.

1 OBSEQUIO POR VALOR DE $ 100.—
2 „ „ „ „ „ 50.— c/u.
4 „ „ „ „ „ 25.— „

Solicite en la Tienda, Farmacia o Perfumería donde se provea, el folleto explicativo con las **Bases del Concurso** y el detalle de los premios.

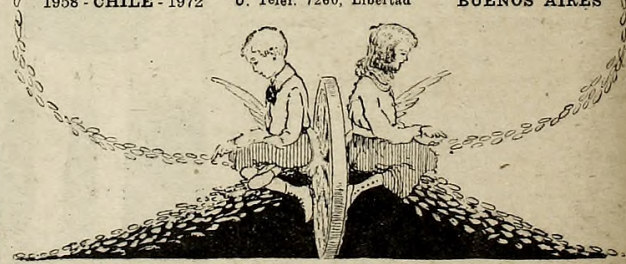
Este concurso se clausurará el 31 de DICIEMBRE a la 1 p. m.

Los obsequios están en exhibición en la Tienda San Juan.

UNICOS CONCESIONARIOS:

L. AUBERT & Cía.

1958 - CHILE - 1972 U. Telef. 7260, Libertad BUENOS AIRES



La máquina y el hombre

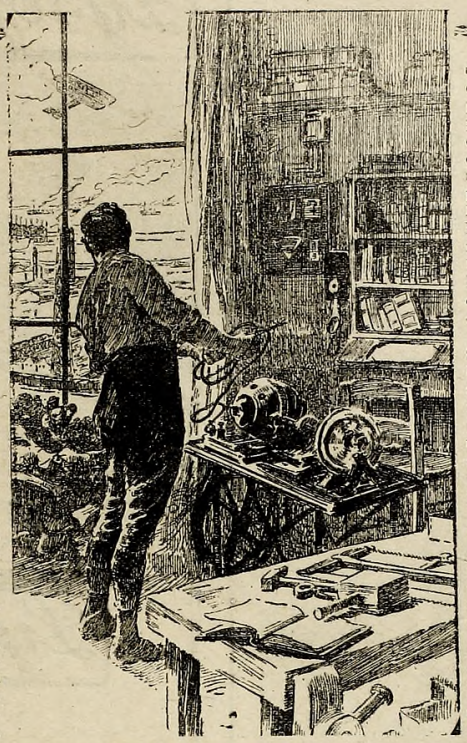
Sir Federico Treves ha publicado un interesantísimo estudio sobre la transformación que en el hombre opera la creciente adaptación de la máquina a sus actividades.

Es la última, pero no la postrera palinodia que se canta sobre la sujeción gradual del hombre a la máquina. La máquina se extiende más y más en el dominio humano, acarreando la decadencia de la raza. El hombre va perdiendo muchas cualidades físicas que los seres primitivos tuvieron que crear y fomentar para vivir su existencia primitiva.

El hombre del día es, en ciertos puntos, inferior al salvaje que se construye sus herramientas, y puede afirmarse con toda certeza que el hombre neolítico tenía la vista y el oído más aguzados, y las piernas más resistentes que el hombre moderno.

El proceso de la decadencia sigue su curso. Sir Federico Treves habla del maravilloso arte manual que desarrollaron nuestros antecesores y que van perdiendo sus degenerados descendientes. El ser humano lejos de dar muestras de progreso, presenta signos de decadencia. Los mecanógrafos destierran y acaban con el uso de la caligrafía, y la máquina de coser acaba con las finas costuras a mano. La cirugía, considerada puramente como arte manual, alcanzó un grado de perfección antes de sufrir los grandes cambios modernos, que no alcanza ahora. Esto no se debe tanto a la maquinaria como a la introducción de los anestésicos que permiten al cirujano hacer las operaciones con más tiempo y más tranquilidad.

Todos los oficios sencillos están desapareciendo. El hilado y el tejido, por ejemplo, han desaparecido y con estas artes se ha desvanecido la sensibilidad y la destreza de las manos de miles de millares de hombres y de mujeres. La máquina de hacer punto ha destruído la destreza que la mano adquirió manejando las agujas de hacer media. El bordado sigue igual camino.



Con la máquina bordadora de Heilmann, cualquier persona sin gusto artístico puede guiar a un tiempo el trabajo de ochenta a ciento cuarenta agujas. Otro tanto puede decirse de los encajes, y hasta la zapatería, que en su género era un arte, va desapareciendo. El antiguo zapatero puede llorar la pérdida de su destreza primitiva, pero, sin embargo, puede enorgullecerse al ver que se necesitan diez y seis máquinas para hacer lo que él hacía sólo con dos manos. Una gran prensa corta ahora de un golpe el piso del calzado; pesados rodillos hacen las veces de la antigua piedra de batir la suela; los ojetes se hacen a razón de ciento por minuto; una máquina hace los ojales, otra pega los botones y otras hacen las demás operaciones. En este oficio como en el delicado de la fabricación de guantes, hay una pérdida irreparable del uso de las manos.

La fabricación de agujas era antes un oficio fino, que requería gran destreza en el uso de los dedos; hoy se hacen todas las operaciones a máquina, y en cuanto a los alfileres, una sola máquina los fabrica desde la cabeza hasta la punta a razón de doscientos por minuto. Por un lado del aparato entra el alambre y por otro salen los alfileres simétricamente prendidos en un papel. En este caso la mano del obrero es perfectamente inútil.

Lo mismo puede decirse de todos los oficios. En carpintería las máquinas hacen cosas verdaderamente sobrehumanas. La fabricación del papel y la encuadernación de libros como oficios manuales casi han dejado de existir. El grabado en madera ha desaparecido y con él millares de diestros artistas.

La máquina con su obra devastadora no se limita a desterrar el uso de la mano; hay también infinidad de máquinas que desempeñan las funciones de los músculos, y a consecuencia de ello las razas van degenerando, según se va facilitando la vida.

CASA
BAÑO Hnos.
Florida y Paraguay

AJUARES de LENCERIA FINA para NOVIAS

AJUARES de MESA y CAMA para NOVIOS

SABANAS de rico hilo, desde $ 18.00

CAMISAS rico hilo, bordadas a mano, desde $ 5.95

Solicítese catálogo ilustrado

NO TIENE SUCURSAL

Elite
TRADE MARK

LA ZAPATERÍA ELEGANTE

Presenta este mes 35 modelos de zapatos en cabritilla azul marino, gris acero, marrón africano y gamuzas blancas, todos de actualidad, a $ 19.50.

ADRIÁN HOMAR y Cía.
ZAPATEROS MODELISTAS
27 Perú Florida 27
entre AVENIDA DE MAYO Y RIVADAVIA

Nota.—Gran surtido de medias en los mismos colores que los zapatos.

Paraísos de animales

A medida que aumenta la población del mundo, el hombre civilizado va conquistando los lugares silvestres, y exterminando o encerrando en un área cada vez más estrecha a los animales peligrosos. Los continuos perfeccionamientos de las armas de fuego facilitan más y más la caza, y el aumento de las líneas férreas aumenta los medios de ponerse en contacto con las selvas, por cuya causa no es sorprendente que se vayan acabando las razas de animales salvajes.

La cuestión de este exterminio va siendo tan grave que casi todas las naciones importantes se ocupan del asunto y destinan grandes terrenos a la conservación de la caza mayor, concediendo sólo algunas licencias de caza para evitar el aumento excesivo de las especies protegidas.

Suiza es la última nación que se ha ocupado

de esta cuestión, pero ya se anuncia que ha destinado una larga faja de terreno, en Termek, para la conservación de la fauna y de la flora nacionales, que estaban muy necesitadas de protección.

El territorio acotado forma un gran cuadrado en la frontera italiana y tirolesa, en el que sólo hay una aldea, y encierra grandes bosques primitivos y valles de exuberante vegetación, cruzados por unos cuantos caminos de herradura sólo conocidos por los contrabandistas.

Los Estados Unidos fueron la primera nación que se cuidó de la conservación de las especies, estableciendo en 1872 el parque de Yellowstone, que ocupa una gran extensión de terreno.

El Canadá posee un par de parques nacionales, relativamente pequeños, a 180 kilómetros de Ottawa, y otro mucho más grande en Columbia británica. Uno de los parques pequeños, que mide unos cien kilómetros cuadrados, tiene muchos ríos y lagos, y se destina especialmente a los castores y a las aves silvestres, pero también hay en él muchos animales grandes.

En el Lago Superior, en Grand Island, hay 1.500 hectáreas de bosques consagrados a la conservación de la vida animal de la región; los Estados Unidos poseen también otros parques de poca importancia.

El gobierno del Transvaal ha creado también un coto para los animales salvajes, formado por una faja de terreno de 450 kilómetros de largo por sesenta de ancho. Lo guardan cinco blancos y setenta negros, y en él se crían animales rarísimos, que estaban a punto de desaparecer. Los guardas matan de vez en cuando leones, leopardos, hienas y perros salvajes, para evitar que se propaguen demasiado con perjuicio de los animales pacíficos.

Australia tiene acotados trescientos kilómetros cuadrados para la conservación de las especies, y va a quintuplicar el área de terreno destinada a este objeto.

El conde Potocki destinó a reserva de caza, hace pocos años, 8.800 hectáreas, de sus posesiones de Pilawin (Polonia). Todo el terreno está rodeado de una empalizada de madera de dos metros y medio de alto, y se crían allí bisontes europeos, animales del país, ciervos del Canadá y otros animales extranjeros.

Cerca de Londres hay un bosque donde viven aves y animales pequeños, de especies del país, en la más completa tranquilidad, y, más adelante, se establecerán nuevos paraísos de este género.

Pero el verdadero paraíso para ciertos animalúnculos es nuestro país, donde los bacilos viven sin que nadie se atreva a atentar contra su preciosa existencia tan necesaria para que los cementerios se pueblen de futuros votantes.

Reserve su hogar de la

EPIDEMIA

use como desinfestante

Lysoform

y vivirá tranquilo

20 gramos de **LYSOFORM** en un litro de agua, es la proporción necesaria para desinfectar perfectamente su casa.

Se halla en venta en la farmacia más próxima donde usted se encuentra

JABÓN DE TOILETTE

LYSOFORM

INSUSTITUIBLE para el BAÑO y TOCADOR

Preparado con las mejores materias primas y exquisitamente perfumado, siendo al mismo tiempo desinfectante.

A título de reclame lo vendemos a

$ 0.45

Venta en todas partes

Carlota

por Adam Chico

En el fondo de la clase, en la fila de varones, está sentado el pequeño Juan, aburrido por la explicación de artimética, para él la más pesada materia. Se distrae pensando en un sinnúmero de cosas y busca en el calendario que hay a espaldas del maestro, esforzándose en distinguirlos intercalados en la semana, los dias que pueda haber impresos en colorado, ¡los gratos días colorados del colegial! Estamos en octubre: sólo a la izquierda muestra el almanaque la columna roja de los domingos de cualquier mes... ¡y es tan aplastantte la aritmética!

El dia es fresco, y el sol que deslumbra en el jardín sobre el follaje nuevo, infunde deseos de libertad. Juan, recordando que mañana es sábado, se pregunta si será posible ir al rio. El caso es que los pupilos encuentran una ocasión propicia para huir; es necesario ir en número, porque puede cualquier pandilla de malos muchachos robar la ropa al bañarse... El tiempo está radioso, la perspectiva aventurera de una pelea con un muchacho desconocido, sin cortaplumas y sin piedras, con los demás vigilando que el pugilato se lleve a cabo sólo a sopapos y en condiciones igualadas... posiblemente una carrera por el bosque, perseguidos por los guardianes... y la emoción pone en el pecho de Juan latidos violentos, que amortiguan en el instante en que juzga necesario mirar en los ojos al maestro, y llevar sus cualidades de farsante hasta hacer creer a éste que se halla pendiente de su explicación.

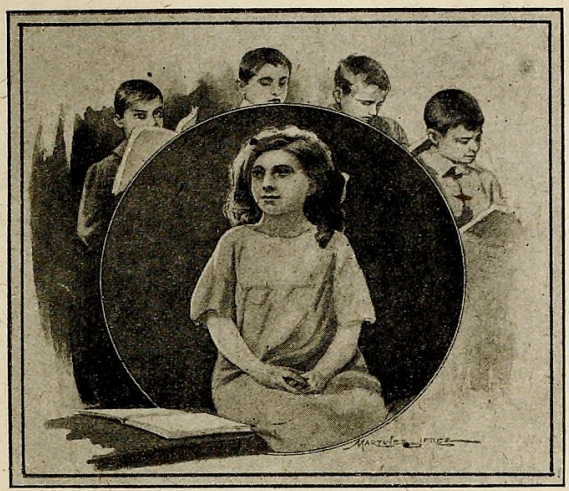
Adelante, en la fila de las niñas, pendiente de verdad de la explicación del maestro, está sentada Carlota. El fulgor del exterior se reproduce en su cabello brillante, le hace más rubio aún, y el reflejo del follaje le verdea suavemente.

Ella escucha al maestro con sincera atención, ¡es tan aplicada!... Dias pasados se le anunció un premio por haber conseguido la más alta clasificación por sus planas de caligrafía.

—Lota,—la dijo el profesor,—has sacado cinco cincos seguidos; pondré en tu libreta una mención honorífica.

Y en el solemne momento, bajo las miradas de admiración de toda la clase, Carlota sonrió con su expresión espontánea de chica buena, y bajó los ojos ruborizada.

Juan la mira desde el otro extremo de la clase; él siente por ella una admiración y un sentimiento efusivo que no llega a explicar, y que en su calidad de bravo del grado cuida mucho de que no se note. Solamente en el recreo, alguna vez, busca colocarse cerca de ella para que le vea jugar al balero, embocar tres o cuatro porteñas seguidas o hacer otros floreos de manipulador hábil. Carlota charla afectuosamente pasando sus rosados dedos por los dibujos en el pecho de sus compañeras, y no presta por Juan ningún interés. Sólo una vez pareció por un momento querer leerle en los ojos. Le había tirado otro chico de su cabello rubio, y a ella le llamó la atención de que Juan, siempre indiferente, más bien gozoso, a las demostraciones de hostilidad que se tienen hacia los demás, hubiera hecho al muchacho ademán de golpearlo, gesto que dió lugar a que entre los dos cortasen mano para las cuatro...

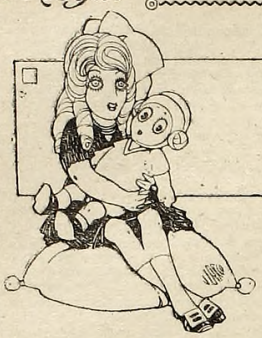


El la mira pensativo desde su banco del fondo, y en su temperamento revoltoso le resulta inexplicable la serenidad que la muchacha refleja en sus ojos azules. Mentalmente se repite: "Lota, Lota"... La voz parece tener una caricia suave para el oído, y supone que ha de hacer a la muchacha más feliz el que la llamen así que el que la llamen Carlota.

... ...

Ha pasado el tiempo. El carácter aventurero ha separado a los hermanos de Juan; los ha desperdigado por el mundo, y el tiempo ya largo de separación ha matado en ellos el sentimiento de familia que hubiera podido unirles. Juan, el menor y único que quedó junto a la madre, siente que se halla solo desde que ella le abandonó para siempre... Con su buena planta de muchacho desarrollado en travesuras, es ahora el acompañante de varias mozas que coquetean con él. Su aislamiento le hace sentir una necesidad de comunicarse, de querer una mujer, pero algo hay que inútilmente busca en sus amigas. Y demasiado personal, no le ha sido posible hallar un compañero con las cualidades necesarias para entablar la verdadera amistad. A veces vaga o se distrae fumando, y con la idea de sus sentimientos de efusión, analiza el modo de ser de las personas que conoce. En el imaginario desfile de tipos se repite con insistencia la aparición de una personita rubia, amable, cuya naricilla toma un cómico respingo al sonreir... y en su divagación sentimental, Juan se repite: ¡Si volviese a hallarte, Lota!... Tal vez nos hayamos cruzado muchas veces y a través del tiempo transcurrido no nos reconozcamos... Tal vez no nos hayamos visto, y tengamos la alegría de hallarnos de nuevo... ¿Recuerdas la vez que por ti peleé con Milani, aquel chico mal intencionado, de mirada torcida?... Eras buena, Lota, y yo era malo... hoy comprendo que entonces te quería.

Ilust. de Martínez Jerez.



Para la gente menuda

por LA ABUELITA

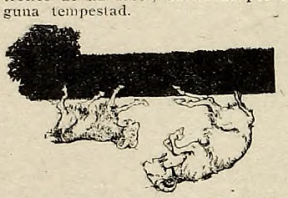
EL CUENTO DE LA ABUELITA

LA TESTARUDEZ

Eranse dos cabras que se hallaban paciendo cada una a un lado de un torrente impetuoso que cruzaba un agreste valle.

Llegó un momento en que levantaron ambas la cabeza, miraron con curiosidad hacia la orilla opuesta y a ambas se les ocurrió la misma idea: pasar de un lado a otro.

Próximo al lugar donde se encontraban, formaba un puente rústico el tronco de un árbol, derribado por alguna tempestad.



Con el fin de realizar su deseo, ambas cabras se dirigieron a él.

Como es natural se encontraron en medio del rústico puente, pero era tan estrecho que no daba paso a las dos. Si la una no cedía el paso, retrocediendo, resultaba imposible pasar. No podía, pues, realizarse el deseo de las dos si una de ellas no se sacrificaba un poco.

Pero las cabras eran testarudas; ninguna quiso ceder el paso a la otra; las dos cabezas duras chocaban inútilmente una contra la otra siempre que intentaban avanzar, hasta que dando ambas una fuerte embestida chocaron, perdieron el equilibrio y cayeron sobre el torrente donde perdieron la vida.

Recuerden los testarudos el cuento de las cabras.

APLICACION

Cuando estudia laborioso
su lección el dócil niño,
se siente por él cariño
y se le ama con pasión.
Y siempre verá risueño
a su maestro que, amable,
le dirá que es admirable
su fecunda aplicación.

LA MENTIRA

La mentira es siempre mala; por regla genral ocasiona daños sin proporcionar beneficios.

A veces la mentira es inofensiva, al parecer; pero hasta en este caso resulta dañosa, porque pone en ridículo al mentiroso.

Juzgad, si no, por el siguiente cuento:

Un individuo que había viajado mucho y que hablaba siempre de las cosas extraordinarias que había visto, afirmó un día en una reunión de amigos:

—Una vez, en un país remoto, muy remoto, vi una col tan grande y tan alta que, cuando llovía se resguardaba de la lluvia la gente, poniéndose bajo la col y no se mojaba.

Uno de los que tales cosas oía, cansado de oir tanta simpleza refirió:

—También he visto yo una cosa maravillosa en otro país lejano, muy lejano. Vi, asómbrense ustedes, fabricar una caldera tan desmesuradamente grande, que trabajaban a su alrededor cien operarios, tan distantes entre sí, que ninguno oía los martillazos de los que estaban más próximos a él, y eso que no eran sordos.

El primer embustero preguntó:

—Pero, oiga, amigo: ¿para qué había de servir tan gran caldera?

—Para cocer la col que viste.

¿Comprendéis lo ridícula que es la mentira?

EL GUSANO DE SEDA Y LA ARAÑA

(Fábula)

Trabajando un Gusano su capullo,
la Araña que tejía a toda prisa,
de esta suerte le habló con falsa risa,
muy propia de su orgullo:
—¿Qué dice de mi tela, don Gusano?
Esta mañana la empecé temprano,
y ya estará acabada a mediodía.
¡Mire qué sutil es! ¡Mire qué bella!
El Gusano con sorna respondía:
—Usted tiene razón; ¡así vale ella!

Iriarte

MADRE

Tú eres, madre, la copa del consuelo
con que la fiebre del pesar se calma,
y brillas como el iris en el cielo
tras la deshecha tempestad del alma.
Madre, tú eres amor, amor bendito,
amor siempre inmortal, amor sin nombre,
el único en que encuentra un infinito
el insaciable corazón del hombre.
¡Siempre tú, sólo tú!... Si me arrancara
este mi corazón, que siento grande
porque tú estás en él, y lo arrojara
al viento en mil pedazos,
en cada uno grabada se encontrara
la imagen de mi madre entre mis brazos!
¡Siempre tú, no más tú! Que en mi existencia
sólo tú eres bondad, bien y consuelo;
sombra de ángel al mundo descendida
para en sus alas conducirme al cielo;
fe en mi creencia, luz de mis ideas,
mitad nunca de mi alma desprendida,
mi ser, mi amor, mi adoración, mi vida
madre, imagen de Dios, ¡bendita seas!

Manuel M. Flores.

JEROGLIFICO

D D

as as as

El más sugestivo auxiliar para toda mujer que desee ser hermosa y aun para aquellas que quieran conservar su hermosura como en la primera juventud, la obtendrán con el uso constante del

AGUA NUPCIAL

Es el mejor talismán para desafiar todos los enemigos estivales, como lo saben por experiencia las señoras que lo usan para mejorar y hermosear su cutis. Este es el irreemplazable benefactor de la hermosura, un verdadero regenerador y tónico insuperable de la piel, un precioso auxiliar de la belleza femenina y un constante guardián contra todas las afecciones cutáneas, tales como **Barros, Espinillos, Pecas, Paño,** etc., de la cara. Además de todas las ventajas que reune el

AGUA NUPCIAL

UNE A SU FRAGANTE PERFUME LA INAPRECIABLE CUALIDAD DE COMUNICAR AL CUTIS LA BLANCURA Y LA SUAVIDAD, ANHELO DEL BELLO SEXO.

Las más encumbradas damas y las eminentes actrices usan el **AGUA NUPCIAL**, invariablemente, en todas las estaciones del año, para conservar la belleza y hermosura de la primera juventud.

Depositarios: CONTI y Cía. — **2618, Corrientes, 2618, Buenos Aires.** En la República Oriental del Uruguay: JOSE J. VALLARINO e Hijos, **429, Sarandí, 431, Montevideo.**

Curiosidades, rarezas y extravagancias

LA ESTATUA DE UN PIEL ROJA.—A orillas del río Rock, en el estado de Illinois, han erigido los yanquis una estatua colosal, en cemento armado, no a un gran héroe de su independencia, ni a un caudillo de la guerra de secesión, ni a ninguno de sus famosos inventores, sino a un piel roja, al jefe indio Halcón Negro, que en la primera mitad del siglo pasado dió no poco que hacer al ejército americano. Es una manera noble de honrar la memoria de un enemigo valeroso. La historia de Halcón Negro es lo bastante novelesca para merecer unas líneas.

La estatua colosal de Halcón Negro, junto al río Rock (Illinois).

Halcón Negro era un bravo de la tribu de los saks y zorros, que en la guerra de la independencia americana había luchado en favor de los ingleses. Más tarde, la tribu hizo las paces con los yanquis, y su jefe, el Zorro Vigilante, hizo con éstos un tratado en virtud del cual les cedía en venta su territorio y se comprometía a vivir en paz, a enterrar el hacha de la guerra según la frase india. Pero unos cuantos descontentos, con Halcón Negro al frente, trataron de romper el pacto, y cuando los blancos fueron a colonizar el país, los recibieron en son de guerra. El año 1830, el Illinois y el Iowa fueron teatro de una sangrienta campaña, hábilmente dirigida por Halcón Negro. Abraham Lincoln, entonces soldado, tomó parte en ella. Una traición puso al jefe piel roja en manos de los americanos, que lo llevaron preso a una fortaleza, lo pasearon por varias ciudades y, por último, lo presentaron, en Wáshington, al presidente Jackson que inmediatamente devolvió al indio la libertad y mandó conducirle a su tribu.

En el seno de ésta llevó desde entonces Halcón Negro una vida triste y aburrida, hasta que, viejo ya, empezó a adoptar las costumbres de los rostros pálidos y se fué a vivir, con su mujer y sus hijos, a una casita construída en el sitio donde antiguamente se reunía el consejo de los saks y zorros. Allí murió a los setenta y dos años, de un cólico hepático.

* * *

EL LENGUAJE DE LAS GALLINAS. — Un sabio francés ha llegado a convencerse de que las aves de corral poseen un verdadero lenguaje, y que los curiosos sonidos que constantemente emiten son perfectamente comprendidos entre ellas. El referido naturalista ha tenido un fonógrafo colgado en un gallinero donde se recogían varias gallinas y gallos a los cuales hizo hablar de una porción de cosas produciéndoles diferentes sensaciones, como por ejemplo, la de dejarles sin comer y la de dar alimento a unas aves y dejar a otras en ayunas. De este modo logró que emitiesen todos los sonidos de que eran capaces, y el fonógrafo los registró. Ahora, M. Prevot du Haudray, que así se llama el sabio en cuestión, declara que puede demostrar con los sonidos tomados fonográficamente, que las gallinas poseen medios de comunicación que con toda propiedad pueden denominarse lenguaje.

* * *

COMO EN TIEMPO DE LAS VESTALES.—El cirio más grande que se ha conocido fué uno fabricado para una catedral italiana, regalo de un individuo, preso en una cárcel, al que injustamente se le había condenado. Al poco tiempo se probó su inocencia y al salir de la prisión regaló el citado cirio que tenía tres metros y medio de alto, veinte centímetros de diámetro y pesaba 310 kilos. Hecho de la mejor cera costó la friolera de 7.500 francos. Este colosal cirio ardió durante dos años y medio seguidos sin apagarse un momento.

En una casa de campo, en Inglaterra en la que la misma familia venía viviendo desde hace seiscientos años, hay un fogón en el que la tradición asegura, que no se ha apagado el fuego que allí se alimenta día y noche de turba desde hace doscientos años.

Estas especies de fuegos sagrados quedan eclipsados por el fuego de Brule cerca de Saint Etienne en donde hay una mina de carbón que está ardiendo hace muchos siglos y ha dado a la región un aspecto verdaderamente volcánico. Todos los esfuerzos que hasta ahora se han hecho para extinguir el fuego han sido inútiles.

Hay en Zwickan, Sajonia, un incendio, o por lo menos lo había al estallar la actual guerra, que empezó a arder en el siglo XV, a pesar de lo cual la mina está en explotación desde el año 1837.

* * *

HORMIGUEROS MONSTRUOSOS.—Los termes, comejenes u hormigas blancas figuran entre los insectos que han llegado a hacerse más populares por razón de sus obras de arquitectura. Los termiteros, más común pero impropiamente llamados hormigueros de termes, son, en efecto, edificios de tamaño colosal comparados con sus diminutos habitantes, como lo prueban estos que aquí aparecen y que fueron fotografiados en Australia, donde se encuentran precisamente a ambos lados de un camino carretero. El automóvil, a su lado, parece un juguete.

Hormigueros gigantescos de Australia.

Los termes hacen estos enormes nidos con tierra, madera y otras substancias, mezcladas con su saliva. La forma varía mucho, según las especies.

* * *

LO QUE VALEMOS QUÍMICAMENTE.—Jamás nos habíamos hecho grandes ilusiones respecto a ello; pero nunca creímos que un hombre valiese tan poca cosa, químicamente bien entendido.

Lo asegura con mucha formalidad un sabio químico..., y al decir sabio y químico, no necesitamos decir de dónde es.

Dice ese señor que en el organismo de un hombre de tipo y tamaño corrientes se encuentra: hierro, como para hacer un clavo regular; sal, para llenar un salero no muy grande; cal, para blanquear un

(Continúa en la siguiente página.)

POLVOS DE TALCO DE

COLGATE

Un requisito indispensable para el cuarto de los niños y el tocador.

El Talco de Colgate suaviza y refresca el cutis. Los caballeros lo usan después del baño y al afeitarse.

COLGATE & Co.

Casa establecida en 1806

LIGHTNER y LEON, Representantes

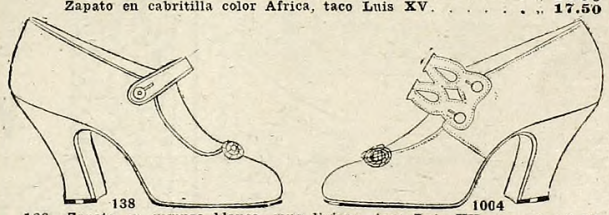
LAVALLE 1521 - BUENOS AIRES

CALZADOS DE MODA El Hogar MR

Se imponen por sus variados modelos y lo chic de sus hormas.

1006 1022

1006—Zapato en antilope blanco, taco Luis XV. . . . . $ 15.90
Zapato en cabritilla azul, taco Luis XV. . . . . „ 17.90
Zapato en cabritilla charolada, taco Luis XV. . . . . „ 14.90
Zapato en piel de seda negra, taco Luis XV. . . . . „ 15.90
1022—Zapato en antilope blanco, taco Luis XV. . . . . „ 15.90
Zapato en cabritilla charolada, taco Luis XV. . . . . „ 16.90
Zapato en cabritilla color Africa, taco Luis XV. . . . . „ 17.50



138 1004

138—Zapato en gamuza blanca, muy liviano, taco Luis XV. . . $ 15.90
Zapato en cabritilla color Africa, taco Luis XV. . . . . „ 16.90
Zapato en cabritilla azul, taco Luis XV. . . . . „ 17.90
Zapato en cabritilla charolada o raso negro, taco Luis XV. . . „ 14.90
1004—Zapato en gamuza blanca, taco Luis XV. . . . . „ 14.90
Zapato en gamuza blanca, taco cubano. . . . . „ 12.90
Zapato en cabritilla charolada, taco Luis XV. . . . . „ 12.90

SOLICITE CATALOGO DE VERANO — GRAN VARIEDAD DE MODELOS

FERNANDEZ Hnos. y Cía. - Bdo. de Irigoyen 84

Unión Telef. 4335, Libertad — Entre Av. de Mayo y Victoria

Atendemos pedidos del interior contra reembolso o giro postal

"Curiosidades, rarezas y extravagancias." — (Final)

gallinero pequeño; fósforo, para fabricar 1.200 cabezas de cerillas; magnesia, para hacer un refresco purgante; albuminoides, para un ciento de huevos, y grasa, de grasa andamos bien, unas diez libras.

¡Ya ven ustedes! Todo eso bien vendido, y aun a precios de guerra, no valdrá 40 francos.

¡Ah! Las mujeres no dan tanto fósforo, ni tanta albúmina, ni tanto hierro, ni tantas sales. Grasa, sí, las hay con bastante grasa.

De modo que si un hombre de tipo normal no vale químicamente ocho pesos oro, ¿qué valdrá una mujer, que tiene menos fósforo y menos albuminoides?

* * *

Los generalísimos.—Víctor Hugo atribuye la creación de los generalisimos al Cardenal Richelieu, pero es un error del gran escritor, pues el verdadero creador del título y de sus funciones fué Carlos IX de Francia. El uno y las otras fueron por él confiados al duque de Anjou, más tarde Enrique III.

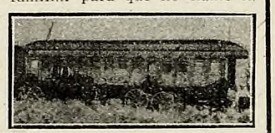
Luis XII proclamó a Víctor Amadeo de Saboya generalísimo de Francia; Condé lo fué en 1645 y Luis XIV confirió la misma distinción a su hermano el duque de Orleans, del cual fué segundo Turena con el grado de mariscal de campo.

Villars fué también generalísimo; Luckner tuvo el título pero sin funciones, Louvarof, en Rusia, y Wellington en los Países Bajos, fueron también generalísimos.

Por fin Kalakava, rey de las islas Sandwich, era llamado generalísimo por sus ministros.

* * *

Los primeros coches dormitorio.—Los coches-camas del ferrocarril, si no una comodidad al alcance de todas las fortunas, son por lo menos un adelanto lo bastante familiar para que no llame la atención de nadie; pero hace cuarenta años no ocurria lo mismo. Entonces, los coches-cama se consideraban una maravilla hasta en Norte América.



Uno de los primeros coches dormitorios usados en los ferrocarriles norteamericanos.

De entonces data el coche que se ve en nuestra fotografía, verdadero patriarca ferroviario, puesto que se empleaba en aquella época en el tren de obras que conducia a los ingenieros y obreros encargados de tender la linea del Noroeste en los Estados Unidos. Ha sido pues, testigo este vagón de uno de los grandes episodios de la historia del progreso americano.

* * *

La ironía de Ribot.—Monsieur Ribot el famoso estadista francés, además de ser un politico eminente, es un fino ironista.

La última vez que ejerció el cargo de ministro de Hacienda de su pais hizo un viaje a Londres, donde fué muy obsequiado por el elemento oficial.

En una comida estaba sentado a la mesa al lado suyo un financiero británico, cuyos conocimientos de lengua francesa eran de lo más rudimentarios; pero el buen señor queria mostrarse amable con su ilustre vecino, y como ignoraba que Ribot hablaba correctamente el inglés, se lanzó a darle conversación en un francés deplorable y con una pronunciación más deplorable todavía.

Con aquella pronunciación horrorosa, y con balbuceos que denotaban su inseguridad al escoger las palabras, le dirigió una frase de cumplido, que el ministro aguantó hasta el fin.

Pero M. Ribot quiso evitar la repetición y dijo con una cortés sonrisa al financiero:

—Mi querido señor, ¿me permite rogarle que no continúe hablando en francés? ¡Oh! Lo habla usted muy bien. ¡Tan bien, que me hace entristecerme recordando los muchos dias que llevo lejos de mi Patria!

* * *

El ceburro, animal inventado.—Del cruce de la cebra de Abisinia con el asno vulgar, se ha obtenido en los Estados Unidos un animal que aun carece de nombre o clasificación; los hombres de ciencia han empezado a denominarle cebra-asno, pero la gente lega en materia científica los llama "ceburro".

De los progenitores del nuevo híbrido, la cebra de Abisinia, llamada por algunos cebra imperial, es un animal de magníficas proporciones y condiciones excelentes. En la familia de las cebras constituye una clase especial, pues, en primer lugar, es doble mayor que las cebras de las variedades ordinarias, como, por ejemplo, la de Burchell, del Transvaal, que es la que suele exhibirse en los jardines zoológicos. Esta pesa, por término medio, ciento sesenta kilos, mientras que la cebra de Abisinia llega a pesar trescientos cincuenta. Por esta y otras peculiaridades, se ha considerado la cebra de Abisinia por completo diferente a las de otras rasaz del Africa Oriental.

La cebra imperial tiene los remos finos, pero de gran resistencia, y el lomo corto y fuerte. Es ágil como un gamo y no hay otra que la iguale en belleza de la piel; pero tiene el grave defecto de no someterse a la doma. Por esta causta, se decidió introducir la bondadosa disposición del paciente asno en la raza de la cebra, y hoy tienen en Wáshington dos híbridos de cebra macho y burra. Los "ceburros" son muy bonitos, y juntan a la agilidad del ciervo una gran resistencia de remos y de lomo. Aunque todavia son pequeños, ofrecen la belleza del padre y, al parecer, la índole bondadosa de la madre. Las franjas características de la piel de la cebra las tienen en las patas, las cuales presentan un aspecto algo endeble, en comparación con el cuerpo; pero se calcula que adquirirán más fortaleza cuando los animalitos se desarrollen del todo.

Como se trata de los dos primeros seres de una especie nueva, todavia se ignora el resultado que darán y si serán estériles como las mulas.

* * *

El juguete que salvó a una expedición.—Que hasta los cosas más pequeñas suelen tener utilidad, demuéstralo lo ocurrido a una expedición científica enviada por el Museo Británico al valle de Kasai, una de las regiones más salvajes del Congo, cuyos habitantes gozan justa fama de antropófagos. Hace poco se dijo que dos de los expedicionarios, Mr. Torday y Mr. Hilton Stimpson, habian sido asesinados por los indígenas, pero ellos mismos, presentándose sanos y salvos en una ciudad de la costa, han desmentido la noticia; no sólo no han corrido ningún peligro, sino que en todas partes han sido agasajados como si fuesen seres sobrenaturales. Hasta los objetos de su propiedad han inspirado a los negros un religioso respeto; en una tribu, les ofrecieron toda una fortuna a cambio de una sola hoja de un viejo periódico inglés.

La causa de esta semi-adoración ha sido un elefantito de juguete, con la trompa y las patas de movimiento, que uno de los viajeros lo llevaba consigo, y en el que los salvajes han visto un poderoso "ju-jú" o fetiche que hacia sagrados a sus dueños.

USO DIA Y NOCHE

WILLIAM, HOLLINS & CO., LIMITED

GARANTÍA

COMO hilanderos que cuentan con una práctica de más de cien años y como fabricantes del tejido universalmente conocido por "VIYELLA", especial para blusas y camisas,

WM. HOLLINS & CO. LTD.

llaman la atención de los señores compradores hacia su marca de fábrica que encabeza estas líneas, ya se encuentre tejida en la orilla del género o en las etiquetas que acompañan cada pieza confeccionada. Esta MARCA constituye una garantía de la legitimidad del producto y puede depositarse toda confianza en la perfección de su manufactura y en sus condiciones de resistencia. Las marcas "AZA" y "CLYDELLA", aunque menos conocidas que la "Viyella", pertenecen a la misma firma.

WM. HOLLINS & CO., LTD.,

Viyella House, Newgate St.,

LONDON, ENGLAND.

Ventas al por mayor solamente

BIOGRAFIAS CÓMICAS DE PERSONAJES

ALEJANDRO MAGNO

por Mono SABIO

Escribir la historia por simples referencias, más o menos fundadas, resulta más sencillo que tomar el sol en Palermo y con mayor razón si ellas atañen a las hazañas estupendas o a las glorias cumbrantes de un hombre cumbre, puesto que al transmitirse de pluma a pluma y de generación en generación, van agigantándose superlativamente hasta tocar los hitos de lo sobrenatural y divino. La hipérbole en la pluma de los historiadores es como el interés en la de los usureros: para que tome proporciones fantásticas, basta la simple acción del tiempo.

Por esto resulta labor abrumadora la de investigar en ese fárrago de monografías la autenticidad de la fuente originaria. Así por ejemplo, si consultamos a Cantú acerca de la vida de Alejandro Magno, nos dirá presto que Diodoro de Sicilia le dedicó el libro XVII de su Historia Universal, éste a su vez se remitirá al testimonio de Plutarco, quién, para evitar compromisos, afirmará rotundamente que Quinto Curcio la cuenta con su gracia de retórico novelesco, y este historiador, tan escrupuloso como los anteriores, dirá que la vida del famoso conquistador macedónico ha sido particularmente contada por Ariano a sus amigos. Como no es posible que el lector tenga oportunidad de conocer a los amigos de Ariano, para comprobar la veracidad de su testimonio histórico, quedan consagradas de hecho como verdades irrefutables las afirmaciones del más audaz. ¿Cuentos de viejos? ¿Realidades? ¡Y qué! Después de todo a nadie se obliga a creerlo.

De Alejandro se ha dicho tanto que precisaríamos un número especial de esta revista o una sesión del Colón para desarrollar el tema. Vamos, pues, a ser breves y perentorios, como el plazo fijado por la Municipalidad para el pago de los impuestos.

Alejandro III, rey de Macedonia, llamado también el Grande y el Magno, nació en Pella el año 356 antes de Jesucristo, el mismo día que fué incendiado el templo de Diana en Efeso, no se sabe si por una imprudencia del sacristán o por las intrigas de algún comerciante en quiebra.

Fué sin disputa el más grande conquistador de la antigüedad, a pesar de su tamaño. Cuando subió al trono era apenas un pebete y se distinguía ya como el más hábil y valeroso guerrero de su época y por ser el hombre más talentoso de Macedonia, pues al morir su padre Filipo a manos de Pausanias, lo dejó en posesión de un reino floreciente y de un millón de talentos moneda nacional. ¡Qué envidia para tantos literatos que no tienen ninguno!

Sabemos también por referencias que era hijo en primeras nupcias de Filipo y Olimpia, sobrino de Alejandro de Epiro y esposo de Rojana, una buena señora que se ponía siempre roja, tanto porque tenía la mala costumbre de usar afeites, como por su carácter irascible. De ahí la etimología de su nombre. El mal genio de su señora fué lo único que el genio militar del gran estratega no pudo dominar. En venganza y para no desmentir su fama de conquistador, ensanchó los dominios de su afecto y procreó por ahí un vástago bastardo, nada menos que un Hércules. Por algo se llamaba Alejandro y era discípulo de Aristóteles.

No tenemos más datos de la familia, que debió ser muy numerosa a juzgar por la temprana edad en que se desposó Rojana. Si hemos de creer a Heráclito, hacía pocos meses que ésta había sido presentada en sociedad y tenía ya una nube de admiradores, pero el joven Alejandro, gallardo y apuesto conquistador, fué el preferido.

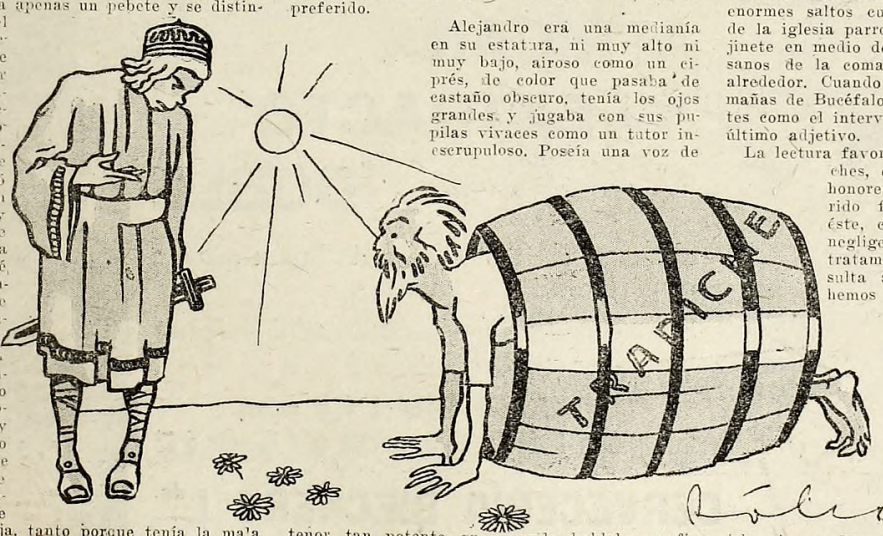
Alejandro era una medianía en su estatura, ni muy alto ni muy bajo, airoso como un ciprés, de color que pasaba de castaño obscuro, tenía los ojos grandes y jugaba con sus pupilas vivaces como un tutor inescrupuloso. Poseía una voz de tenor tan potente que cuando hablaba confidencialmente divulgaba hasta los secretos de su estado, esto es, del macedónico. Si a ello añadís una respetable nariz aguileña, unos frondosos bucles absalónicos, codicia de peluqueros, y un cutis aterciopelado de niña bien, tendréis la imagen, toda distinción y elegancia, del más famoso guerrero de la antigüedad.

Todas las estatuas y cuadros, obras de Lisipo y Apeles, que representaban a Alejandro en toda postura, aun en las más incómodas, han sufrido extravío inexplicable, puesto que en aquella época no existían casas de empeño. No poseemos en nuestra magnífica colección numismática ninguna medalla auténtica que nos haya transmitido sus facciones, pero en muchas monedas griegas y romanas del tiempo de Caracalla que se guardan en la Caja de Conversión, se encuentra la imagen de Alejandro, a veces representado con el cuerno de Aries, otras como hijo de Júpiter Ammón y otras con los atributos de Hércules, según se le simbolice como hombre de estado, como guerrero o como coloso.

Fué discípulo de Aristóteles, que le escribió un libro sobre el arte de gobernar. La edición de esta magnífica obra que podía ser consultada con provecho por los gobernantes actuales de todas las Macedonias del mundo, desgraciadamente se halla agotada.

Aparte de las legendarias campañas bélicas que han inmortalizado el nombre de Alejandro, elogiosamente comentadas por Montesquieu y Napoleón Bonaparte, aquél hizo hazañas estupendas que ningún guerrero las ha superado. Existía en Frigia un famoso nudo gordiano que tenía más enredos y vueltas que el conflicto universitario de Córdoba, por lo que el Oráculo de Delfos había prometido al que lo desatara el dominio del mundo. Alejandro, que no era corto sino de tamaño, y que poseía más de cuatro dedos de frente, dándose cuenta de que sus uñas no eran tan afiladas como su sable, cortó con éste el nudo diabólico con el que el rey Gordio había tenido la humorada de atar el yugo a la lanza de su carro en forma que no se pudiera descubrir su manera de ir atando cabos. Nadie más que él pudo montar aquel célebre y fogoso caballo llamado Bucéfalo. Este noble bruto tenía una maña que sólo Alejandro conocía: era salteño de nacimiento, o lo que es lo mismo, daba enormes saltos cuando se encabritaba delante de la iglesia parroquial, tratando de arrojar al jinete en medio de la estupefacción de los paisanos de la comarca que abrían cancha a su alrededor. Cuando lo cabalgaba Alejandro, las mañas de Bucéfalo se volvían dóciles y corrientes como el interventor de la provincia de este último adjetivo.

La lectura favorita de Alejandro, por las noches, era la Ilíada y su modelo ad honorem Aquiles. Su amigo más querido fué Efestión. Cuando murió éste, crucificó a su médico por su negligente asistencia y su erróneo tratamiento, sistema que ahora resulta algo extraño porque ya nos hemos acostumbrado a llamar muerte natural a la que tiene por origen la asistencia médica.



Una de las ideas más geniales de Alejandro fué la de confundir el oriente con el occidente, pero no a la manera torpe en que puede hacerlo un mal marino poco experto en el conocimiento de la brújula, sino mediante la fusión de razas por matrimonios cruzados. Sólo tenía esto la desventaja de que los hijos del oriente nacerían algo desorientados.

(Continúa en la siguiente página.)

"Alejandro Magno." — (Final)

Otra hazaña que perpetuó su nombre fué la derrota de los Jetas. Desde entonces se viene calificando de jeta a todo hombre muy desgraciado.

La carrera militar de Alejandro empieza el año 336 cuando al morir su padre corre a tomar las riendas del gobierno con fornida mano de auriga. Derrota a los tebanos en Queronea, lucha contra todos los pueblos de la Grecia, emprende la expedición al Asia, sorprende durmiendo la siesta a Darío a orillas del Gránico en la batalla de Isso, y le deshizo tomando prisionera a toda la familia. No contento con tantos triunfos hace un paseo hasta Jerusalén, invade el Egipto, le hace una pregunta difícil a la Esfinge, cruza el Eufrates y el Tigris como si se tratara del Riachuelo, derrota a la Persia, se provee de una gran cantidad de persianas, toma Babilonia, se confunde en la ciudad de los poliglotas, descansa, y habiéndole contado un amigo cosas fantásticas de la India, marcha allá y cruza el Indo. Su intención era de llevar sus conquistas más allá del Ganges, pero rebeladas su tropas a consecuencia de aquellas caminatas, tuvo que regresar a Persia, en donde a consecuencia de su vida desordenada le atacó sin previo aviso una fiebre intermitente que puso fin de la manera más vulgar a la existencia de aquel genio guerrero.

Se cometió la imprudencia de enterrarlo en una caja de oro y de trasladarlo de Babilonia a Menfis y de allí a Alejandría y ocurrió lo que siempre acontece con el traslado de cosas valiosas, que se extravió en el camino.

La gloria militar de Alejandro se debió más que a la Balística a la Cabalística, como lo prueba la decisiva influencia que tuvo en su vida el número 3, al que era muy afecto.

Anotamos los principales episodios de su vida: Tuvo 3 nombres: Alejandro III, el Grande y el Magno; fué el tercer soberano de Macedonia del mismo nombre; lo educaron 3 maestros. Leonidas, pariente de su madre por línea colateral, Lisímaco de Arcanania y Aristóteles; a los 13 años fué discípulo de éste; se casó 3 veces: con Estatira, hija de Darío, con Parisatis, hija de Oco y con Rojana, hija de un sátrapa; fundó 3 ciudades: Alejandría, Nicea y Bucefalia, en honor de su caballo Bucéfalo; reinó 13 años y murió a los 33 años de edad, el 28 de agosto del 323, a las 3 menos cuarto de la mañana. Un detalle sugerente: usaba tricornio.

Tuvo grandes pálpitos que se cumplieron fielmente. Pronosticó, por ejemplo, que "sus funerales serían sangrientos", lo que sucedió efectivamente.

Vamos a contar algunas de las anécdotas que se le atribuyen sin mayor fundamento y que nos fueron relatadas en una forma novelesca por un famoso espadachín, en el salón "fumoir" del Círculo de Armas, hace algunos años.

Habiéndole preguntado a Alejandro en cierta ocasión el sofista Filemón, a qué se debían sus éxitos continuos, respondió aquél con la mayor frescura que la victoria favorecía siempre sus empresas, porque sus soldados iban provistos de 50 talentos cada uno por lo bajo, mientras sus enemigos, de general a soldado, carecían de ellos o los gastaban en cosas banales.

Escribió al insultador Demóstenes: "Me llamaste niño cuando estaba en el país de los Tribalos; adolescente cuando pasé a Tesalia; soy ya hombre y espero estar dentro de pocos días delante de Atenas". Como se ve, era un desafío categórico para demostrar cuál de los dos era más chiquilín. Era voz corriente en Grecia que Demóstenes devolvió la carta por identidad de nombre.

Una mujer, violentada por un Tracio, precipitó a éste en un pozo, diciéndole, airada, que "fuera a bañarse" al fondo. Presentada a Alejandro, dijo: "Soy Timoclea, viuda rcatada de Teagenes que murió en Queronea combatiendo contra tu padre por la libertad de la Grecia". Alejandro la miró un largo rato, luego la remiró, otra vez la miró y por último la admiró.

En cierta ocasión el Magno preguntó a Diógenes el Cínico en qué podía complacerlo: "En arrimarte a un lado, para pueda disfrutar del sol", replicó este último. El pobre no llevaba sobretodo y la mañana, de un crudo invierno, era muy fría.

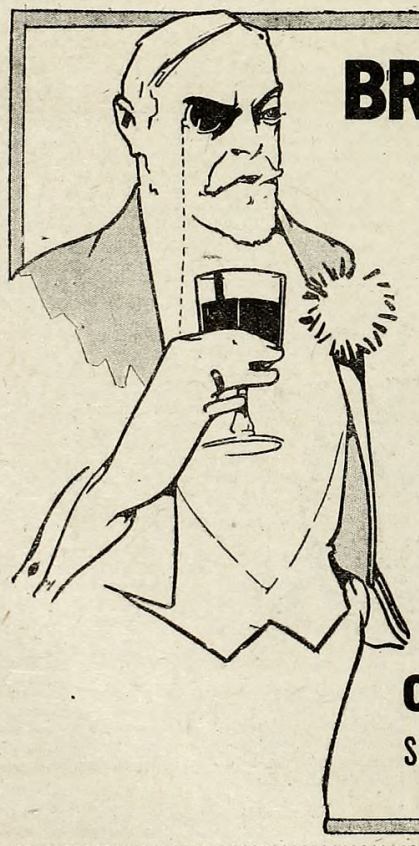
Habiendo apresado a 10 gimnosofistas, célebres por sus sabias respuestas y su manera de hablar breve y concisa, les propuso Alejandro preguntas difíciles, manifestando que moriría primero el que peor contestase. Nombró juez al más anciano. Interrogado el primero, quiénes eran más si los vivos o los muertos, respondió que los tontos, porque su número es infinito. Preguntado el segundo, si la tierra o el mar crían mayores animales, contestó que la política. ¿Cuál ha sido primero, el día o la noche? El día, porque la noche es la mitad de éste. ¿Cuál es más fuerte, la vida o la muerte? La vida, que tolera tantos males.

En seguida Alejandro se volvió al juez y le pidió que pronunciase sentencia, y como se excusara alegando que la Constitución prohibe fallar en causa y menos en pellejo propios, "pues tú, dijo Alejandro, morirás, ya que prejuzgas así". Imposible, oh rey, repuso el anciano, a no ser que tú juegues con tu palabra como juegas el ajedrez. Alejandro perdonó la vida a todos.

El testamento de Alejandro fué nuncupativo y breve como su existencia gloriosa: "Dejo el imperio al más digno", musitó entre los estertores de la agonía que en nada se asemejó por cierto a la de la Traviata.

El escribano debe estar buscando todavía al heredero con la famosa linterna de su compadre Diógenes.

Ilust. de Bolín.



BRINDAR POR LA SALUD

es aludir a

AFRICANA EXTRACTO DOBLE

el mejor "Extracto de Malta" para débiles, convalecientes y ancianos.

Sus calidades vigorizantes y tónicas jamás han sido igualadas.

PRECIO en la Capital $ 4 la docena

Expedición a Campaña, cajón cerrado de 4 docenas $ 23

CERVECERÍA BIECKERT Lda.

SAN JUAN, 3334 - Buenos Aires - U. Tel. 2272, Mitre C. Tel. 290, Oeste

De gramática escolar

por Enrique BECHER

La grave censura que traigo en esta nota, no toca al gremio entero de los maestros argentinos, por cierto, estando enderezada a los de las provincias del litoral, principalmente, en lo que concierne al incorrecto lenguaje, y a los del interior, en lo que hace a la peste vargavilíana; pero como quiera que el fenómeno señalado es harto más frecuente que se imagina el común, no bien informado en el tópico, así me he dado a generalizar, aunque en términos que no quiero que toquen al gremio entero, repito, con extenderse unidamente sobre la muchedumbre de los casos habidos; los cuales casos son asaz dignos de censura, y suficientes a que se haga de ellos cuestión a toda la enseñanza normal argentina, que necesariamente debe preverlos.

Un joven inspector de escuelas (1), que viajaba por la provincia de Buenos Aires, visitando los establecimientos de enseñanza primaria, notó que el castellano andaba cojo y manco así en maestros como en alumnos, y no higiénicos ni sanos sus espíritus.

Los maestros de la enseñanza primaria no reciben alta soldada ni largos honores, y de ello se lamentan asaz; pero sucede también que no tienen alto el espíritu ni largos los estudios.

Los estudios que hacen nuestros maestros normales, debieran ser intensos y elevados; pero solamente son pedagógicos, que no es igual, aquí donde la pedagogía constituye fácil expediente de la ignorancia y el mal gusto.

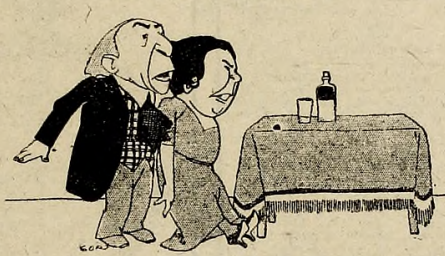
Los maestros no cobran criterio ni buen juicio, que si tal vez los tuvieron antes naturalmente, con los estudios normales se han perdido; tan deficiente es la enseñanza normal!

Al entrarse en el camino de la profesión, tropiezan con todas las piedras; y en el jardín de la enseñanza, cultivan flores letales. El inspector de escuelas Marcos Blanco ha denunciado la influencia ponzoñosa espiritualmente, traída por Vargas Vila a la educación primaria. Maestros y maestras del interior están echados a perder completamente, por efecto de la lectura exclusiva de Vargas Vila. No hacen otra, por incapacidad espiritual y por dictados de su torpe sensibilidad. En la pieza cómica muy conocida, "Don Agenor Saladillo", cuando el director de la escuela provinciana inquiere de la maestra qué es lo que lee, ésta responde que "Las Rosas de la tarde", de Vargas Vila. Este torpe escribidor se ha convertido en un mal nacional por el hecho de haberse enseñoreado del espíritu de los maestros provincianos, y aun de algunos de la metrópoli.

Tal aberración ha podido sobrevenir como consecuencia de la pésima enseñanza normal, sin embargo de que ésta debiera ser la más escrupulosa y noble, por estar destinada a la formación de educadores de niños y jóvenes.

A más de aficionados a Vargas Vila, los maestros normales, varones y mujeres, son apegados al caló "lunfardo". No son perniciosos los vocablos criollos que se meten en su léxico vulgar y educacional, que éstos no pasarían de modismos; en las provincias de Buenos Aires, Entre Ríos y Santa Fe particularmente, el caló "lunfardo" a "orillero" tiene raíz de las jergas italianas, francesas y turcas que se mezclan con el lenguaje nacional, por vía de los hogares extranjeros pobres y formados por personas analfabetas e incultas, ignorantes del idioma castellano y que hablan malamente el propio, aprendiendo de ellos sus hijos; los cuales, por otra parte, no son corregidos en las escuelas a que asisten, porque los maestros están infestados por parecida enfermedad. De esta suerte, Vargas Vila y el "lunfardo", corrompen el espíritu y la gramática de los niños argentinos, obrando primero sobre sus maestros. Es una enfermedad grave esta que señalo: entre los griegos, maestros del mundo civilizado, la gramática era materia príncipe dentro de la educación intelectual, titulada ésta genéricamente "Música". De los griegos debemos tomar ejemplo, siendo, por lo demás, evidente que el cultivo de la pureza, casticidad y robustez del propio idioma, contribuye fundamentalmente a preparar la flor y el fruto de las nacionalidades. Ninguna como la nuestra ha menester el cuidar su castellano idioma, el solo vínculo espiritual que puede unir a las distintas nacionalidades que aquí se asientan, para que acaben por formar una sola, argentina verdaderamente.

Teatro de la Comedia



Lamas y la Pastor en "La hiperestesia de la Sole".

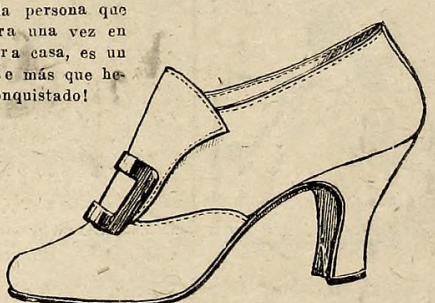
(1) El señor Marcos Blanco, inspector de escuelas de la provincia de Buenos Aires; el cual se ha distinguido por sus informes educacionales y por la publicación de artículos y ensayos acerca de enseñanza normal y universitaria en diarios y revistas de la Capital Federal.

Caricaturas por Igor.

Todavía está a tiempo...

Si es que aún no se ha provisto de calzado para la presente estación, le conviene visitar nuestra vasta exposición donde hallará un gran surtido de CALZADO DE CALIDAD que, por sus hormas elegantes y su construcción sólida, dentro de su precio relativamente ínfimo, se impondrán a usted y podrá apreciar la diferencia que existe entre sus compras anteriores hechas a base de economías en los precios.

¡Cada persona que compra una vez en nuestra casa, es un cliente más que hemos conquistado!



Art. 3124—Gamuza blanca. . . . . $ 19.90
Art. 3067—Cabritilla charolada, con hebillas niqueladas, „ 21.90

Gran surtido en calzados para hombres, señoras y niños.
Dedicamos especial atención a los pedidos del interior.
RIVADAVIA Y ESMERALDA — BUENOS AIRES

U. Telef. 4148 Avenida — Casa CAAMAÑO — C. Telef. 2019 Central

Granizo

El sabor de la leche.—

Supónese generalmente que las variaciones en el sabor de la leche de vaca dependen de los diferentes alimentos dados al animal; esto es hasta cierto punto exacto, pero la influencia que sobre dicho sabor ejercen ciertas particularidades de temperamento o de cualquier otra índole, inherentes a la vaca, es mucho más importante.

Un profesor del Instituto Agrícola de la Universidad de Koenisberg, Herrn Backhaus, ha hecho interesantes experiencias sobre este punto, dando a las vacas sustancias distintas y teniendo en cuenta, no sólo la acción de estas sustancias sobre el gusto de la leche, sino también la acción de esta misma leche sobre la salud de las personas que la bebieron. De esta manera ha demostrado que alimentos muy distintos, tales como el anís, la genciana, la cebolla, etcétera, no cambian el sabor de la leche ni dan a ésta ninguna propiedad dañina, y que si bien hay sustancias que originan ciertos cambios, hay una influencia individual mucho más evidente.

Algunas vacas producen invariablemente, sea cualquiera su alimento, una leche de sabor fuerte y desagradable, que puede ocasionar perturbaciones en el aparato digestivo; es inútil variar los alimentos, pues el sabor será siempre el mismo. En cambio, las vacas que son buenas lecheras dan siempre leche de sabor exquisito, aunque se introduzcan innovaciones en su alimentación.

Los perjuicios del eucaliptus.—

El eucaliptus presta, como es bien sabido, notables servicios en los países pantanosos, desecándolos y haciendo que mueran los insectos propios de tales regiones; pero en los terrenos secos y sanos, estas propiedades pasan a ser defecto de importancia. El poder desecante del árbol cuando éste se encuentra cerca de un manantial, llega hasta a agotar toda el agua, haciendo al terreno estéril. Las raíces se introducen por entre las piedras y hasta por las grietas más imperceptibles, adquiriendo un grosor extraordinario al ponerse en contacto con el agua, de modo que llegan a obstruir el paso de ésta, y al mismo tiempo llenan todos los intersticios de una especie de musgo formado por diminutas raicillas que chupan toda la humedad. Iguales daños ocasionan los eucaliptus en las cañerías para la conducción de agua.

Gusanos de seda de colores.—

Los fabricantes de seda de Lyon han hecho experimentos muy interesantes, con objeto de obtener de los gusanos de seda esta materia ya teñida de diversos colores.

En los primeros ensayos se ha tratado cierta cantidad de hojas de morera con el rojo neutro de antidotolaina, con el azul de metileno y con el ácido pícrico.

Los gusanos no han mostrado la menor repugnancia hacia las hojas así tratadas; las han comido como lo hacen de ordinario, y al poco tiempo sus cuerpos se han teñido de distintos colores, que luego han aparecido también en la seda. Los que comieron hojas tratadas con el rojo de antidotolaina y con el azul de metileno, producen seda roja y azul respectivamente, mientras los que se alimentaban de las tratadas con ácido pícrico, la producen blanca unas veces, y otras de un color de naranja claro.

Travesuras de un rayo.—

Durante una tormenta que se desencadenó en Gassin, aldea de una montaña de Francia, cayó un rayo en la iglesia produciendo algunos efectos muy curiosos. El flúido siguió el cable de hierro que sirve para tocar la campana, e hizo sonar a ésta. Después arrancó las puertas de una alacena donde había unos candelabros con sus correspondientes velas, y las encendió como por arte de encantamiento y, por último, la descarga eléctrica arrancó el pavimento de la sacristía y extendió una alfombra con la más perfecta igualdad.

Un libro único.—

El libro más curioso del mundo es quizá uno que posee el príncipe de Ligne. Esta obra no está impresa ni manuscrita; todo el texto lo constituyen letras recortadas en vitela y pegadas en papel azul. A pesar de tan extraordinario sistema de formar el texto, el libro se puede leer tan fácilmente como si estuviera impreso en letra de molde, porque todos los caracteres están recortados con precisión maravillosa.

Dicho tomo lleva por título: "Libro de todas las Pasiones de Nuestro Señor Jesucristo con caracteres no compuestos de ningún material".

El fonógrafo en las estaciones.—

El que un hombre posea una voz potente no es garantía de que todo el mundo entienda lo que dice. Esto donde más se nota es en las estaciones de mucho movimiento, en las que es preciso avisar a voces a los viajeros de diferentes trenes.

Comprendiendo que hay gran diferencia entre una voz extensa y una voz clara, el director del ferrocarril del Pacífico al Canadá, ha introducido una innovación para anunciar las llegadas y las salidas de los trenes. Dicho señor ha sustituído el voceador de una estación por un fonógrafo; cuyos discos están impresionados con una voz fuerte, y perfectamente clara, que sobresale sobre los ruidos que siempre hay en las estaciones. Si da resultado el ensayo, se aplicará el sistema a toda la línea.

La OBESIDAD

Se cura con el Té del doctor **Densmore**, de Nueva York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que engordar es envejecer.

Vea lo que dice el distinguido médico Dr. José Agneta.

Profesor JOSÉ AGNETA
Médico Cirujano

Rosario, septiembre 1918.

Srs. M. Figallo y Cía.

He experimentado en diferentes casos de obesidad el "Té Densmore" y el resultado me ha sido completamente excelente, al punto de quedar entusiasmado.

Saluda a Vds. atte.

JOSÉ AGNETA.

Por instrucciones y precios, dirigirse a los únicos introductores: **M. FIGALLO y Cía., Buenos Aires, calle MAIPU, 212.**

Jabón Sunlight aligera la tarea del lavado. En el hogar donde es usado reinan el bienestar y la higiene.

SUNLIGHT JABÓN

Pruebe Vd. y se convencerá.

Los desórdenes del ESTÓMAGO,

la dispepsia, náuseas, vómitos, eructos, colitis, etc., que Vd. sufre, desaparecerán fácilmente si recurre en seguida al poderoso licor tónico digestivo

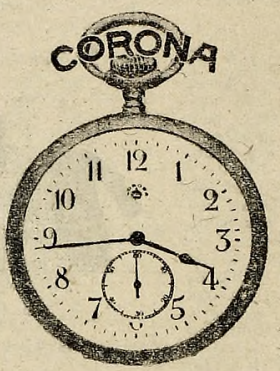
ELIXIR LACTOPEPTINE

Posee muy agradable sabor y por sus virtudes digestivas es un excelente estimulante y un delicioso aperitivo.

SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS

THE NEW YORK PHARMACAL ASS. (YONKERS, N. Y.)

Y MAIPÚ, 533 - Bs. AIRES

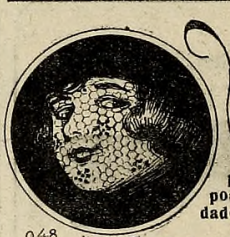


RELOJ DE ALTA PRECISIÓN. EL MÁS EXACTO

Y EL MAS

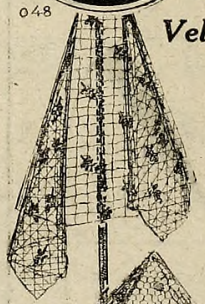
:: ELEGANTE ::

Velos



Por la inmensa variedad de gustos seleccionados y por la modicidad de precios podemos citar como una verdadera especialidad, nuestros

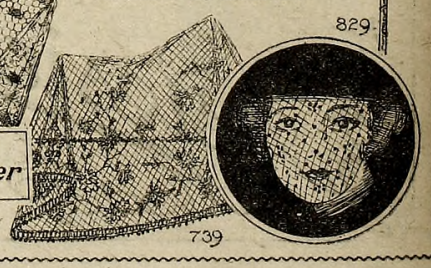
Velos y Tules



829—Negro, de 110 ctms. . $ **0.80**
048—Negro, de 120 ctms. . $ **1.—**
276—Negro, de 120 ctms. . . . . $ **1.50**
868—Negro, de 120 ctms. **2.50**
739—Negro, azul o marrón, de 120 centímetros. . . . . $ **3.50**
223—Negro, azul o gris, de 120 centímetros. **4.80**

Dentro del amplio surtido que ofrecemos, hallará usted con seguridad, el velo que sentará admirablemente a su fisonomía:

Acabamos de recibir un selecto y novedoso surtido en **ABANICOS DEL JAPON** a precios muy convenientes.



Casa Argentina Scherrer

Isl Suipacha 185

Sucursales en ROSARIO, TUCUMAN y CÓRDOBA

La mujer ideal

por B. GONZÁLEZ ARRILI

Sucedió hace mucho tiempo, en un país de leyenda.

Tres galanes muy jóvenes, sufrían cuitas de amor. Buscaba cada uno su mujer ideal, sin encontrarla, en palacios y chozas, en ciudades y aldeas. Una tarde, toda dorada por el sol agonizante, desesperaban, en voz alta, de su suerte, cuando vieron llegar hasta ellos a una Hada vieja, preguntona y astuta, tan arrugada en años y quebrantos, como lujosa en su atavío, propio del país, de la época y de su oficio. Brillábale en la diestra mano un enorme diamante rebolludo, talismán de su joriguinería...

Al primero que se dirigió fué al galán rubio e imberbe, que vestía de púrpura:

—¿Cómo quieres que sea tu adorada?...

El contestó mirando como con rubor la taza abrillantada de su virgen florete:

—¡Hermosa! muy hermosa... que nada pueda hallar entre los hombres superior a su belleza!...

Volvióse el Hada al segundo de los cuitados, un muchachón que llevaba a la espalda una lira templada y en los luengos cabellos ensortijados y retintos una corona de rosas:

—¿Y tú?...

—Que sea capaz de amarme hasta el delirio; con voz cristalina y sonora para corear mis trovas; con ojos azules como el cielo; con un sonreir de divinidad en sus gruesos labios de guinda...

El Hada no lo dejó continuar, insinuando en sus arrugas hondas una sonrisa. ¡El mozalbete aquel era poeta!...

Restábale preguntar al último de los tres, y aunque hastiada ya, queriendo adivinar la respuesta pedigüeña y melosa para ahorrarse la interrogación, no obstante, la hizo. Era éste, mozo de pelo enrubiado, y vestía con sencillez elegante, sin espada y sin lira, cosas superfluas junto a la flor bordada en blanco que en el pecho le resaltaba, como un copo de nieve:

—Yo, señora,—dijo con voz semejante a un susurro de hojas,—busco

la mujer que esté segura de que ninguna otra la supera en bondad...

—¿Aunque sea fea?...

—Aunque sea fea...

—¿Nada más pides?...

—¡Para qué más!...—respondió sorprendido, y se quedó mirando a la distancia, con ojos de melancolía, como quien espera ver de nuevo en el azul del infinito las velas blancas del navío que regresa con la grata nueva de traer amarrada a sus jarcias la imposible Felicidad...

Ilust. de J. Larco.

PASTILLAS AMERICANAS

Los cambios bruscos de temperatura producen resfríos y afecciones a la garganta de consecuencias funestas.

Hay que precaverse usando las

Pastillas Americanas Dentone

DE INDUDABLE EFICACIA PARA ESTOS CASOS

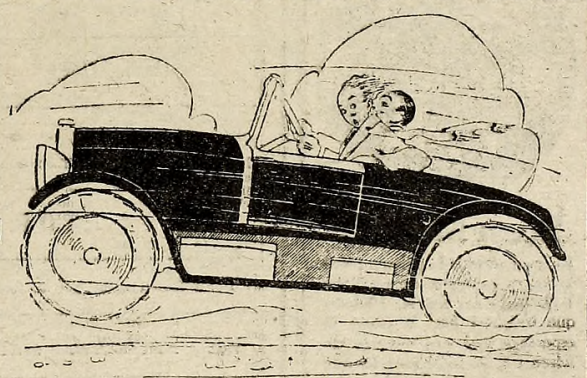
En venta en las principales droguerías y farmacias

FARMACIA Y DROGUERÍA AMERICANA

CHARCAS, 1371

U. Tel. 1789, Juncal

PRECIO $ 1.— m/n. al exterior. Agregar 0.20 ctvs. para gastos de flete.



AMBRINA FOX

El gran éxito americano del año

PARA NO DESPEINARSE NUNCA

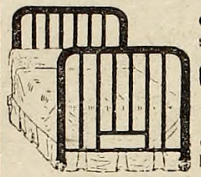
No engrasa el cabello y da firmeza y suavidad al peinado, imprimiendo a la fisonomía la silueta americana a la moda. Para las señoras precioso auxiliar para conservar un enrulado persistente y adquirir el esponjado tan atrayente de ciertas cabelleras femeninas.

Precio: $ 2.50

Laboratorio FOX MACTON Co., New York. — En venta: Depósito general, FARMACIA AMERICANA, 1371, Charcas; principales Droguerías, Farmacias y Peluquerías.

CUIDADO CON LAS IMITACIONES

INDUSTRIA ARGENTINA



Compren sus **Camas de Bronce** en la fábrica de

JOSELEVICH Hnos. y Cía.

Sarmiento 2570

GRAN SURTIDO DE MODELOS MODERNOS

EL SUDOR Y SUS MOLESTIAS

Se acerca la época en que constituye un problema difícil de resolver el librarse de los inconvenientes de la transpiración.

Muchos son los productos que se ofrecen al público para ese fin, pero ninguno conocemos que supere al antisudorífico "**SANATIF**".

Podemos recomendarlo a nuestras lectoras, pues está comprobado que es eficacísimo para combatir el sarpullido, picazón, granos, etc., dejando al mismo tiempo un perfume delicadísimo.

Después del baño es muy agradable, pudiendo usarse como polvo de "toilette", ya que los componentes del "**SANATIF**", según la fórmula del doctor Roberts, de los E. U. de N. A., son inofensivos y refrescantes.

Pídan "**SANATIF**" en cualquier farmacia o perfumería de la República.

Buen Mensaje

lleva en su pico la paloma mensajera, y contento estará quien lo reciba, pues son las Píldoras Rosadas del Dr. Williams lo que trae, que son mensaje de esperanza y aliento para los que sufren de las innumerables dolencias que la escasez de la sangre y los nervios disipados acarrean tras sí. Feliz es el mensaje, pues que las

Píldoras Rosadas del Dr. Williams

poniendo en circulación chorros de nueva sangre, regularizan todo el organismo humano y tonifican el agitado sistema nervioso de los pobres enfermos, que así ven renacer su fuerza vital, que así vuelven a la vida de lucha triunfante y a gozar del mundo.

Pídanos que le mandemos *gratis* el librito sobre "Desarreglos Nerviosos." Diríjase a Dr. Williams Medicine Co., Dept. D, Schenectady, N. Y., E. U. A.

Juegos de ingenio

Queda abierto un concurso de juegos de ingenio con cuatro premios distribuidos en la forma siguiente: 1.º, de $ 20 m|n. a la persona que envíe el juego que obtenga menor número de soluciones; 2.º, 3.º y 4.º, de $ 10 m|n. cada uno, para las tres primeras personas que nos remitán el mayor número de soluciones durante el mes. Este concurso quedará clausurado el 30 de noviembre y su resultado se dará a conocer el 13 de diciembre. Los juegos y las soluciones deben enviarse con esta dirección: "Concurso de juegos de ingenio de "El Hogar". Maipú, 393. Ciudad".

(1) Charadístico, por Equis I

1.ª 2.ª en las aves	3.ª 4.ª comida	1.º 4.º nombre de mujer	2.ª 4.º en las ovejas

TODO: ARMARIO

(2) Comprimido, por Delarfo

ROSA
1010

(3) Metátesis, por María Angélica

1234 Dios

4321 Ciudad

(4) Logogrifo jeroglífico, por Juan G. Girado.

APELLIDO

345621

(5) Comprimido, por B. Millán Quiroga

TOR

(6) Doble intercalación, por B. Gorrini

VE ANI NA MAL

(7) Cadena, por G. Chiappe

```
X X X
X X X
X X X X X
  X X X
  X X X X X
    X X X
    X X X X X
      X X X
      X X X X X
        X X X
        X X X X X
          X X X
          X X X
```

Sustitúyanse las equis por letras, de modo que horizontal y verticalmente se lea: Diosa, almirante, veneciano, arteria, adverbio, cabo, combate, compostura, árbol, gusano, villa de España, nombre de varón, baile y mariscal de Francia.

VINOS

TIRASSO

Los mejores de producción nacional

Matamoscas "DAISY"

Es una bandejita con flores Margaritas que mata moscas a millares y dura toda la estación.

Precio c|u. $ **0.90** — Con franqueo, $ **1.—**

BALSAMO ORIENTAL

CALLICIDA INFALIBLE

En venta en las Farmacias, Ferreterías, Bazares y Almacenes

Agentes: **MEDINA y Cía.** Importadores de Ferretería

RIVADAVIA 869 — BUENOS AIRES

EXPOSICION ASIATICA

司亿業李

LOS MEJORES REGALOS

Bomboneras de Laqué, Porcelana, Sándalo, Marfil, Bambú y Metal artístico. Llenas de Bombones exquisitos y elaborados con esmero, que constituyen el mejor alimento en toda ocasión.

El renombrado y aromático Té Chino, por mayor y menor.

Atendemos pedidos del interior contra giros.

Av. de MAYO 601 U. T. 6606, Av. — B. MITRE 1001 U. T. 1545, Lib.

EN TODA BUENA BIBLIOTECA

no debe faltar la colección de **EL HOGAR** correspondiente a 1917, formada por cuatro elegantes tomos, lujosamente encuadernados que constituyen un valioso resumen enciclopédico del año.

POR 25 PESOS

se envía — libre de todo gasto — a cualquier punto de la república

Aceptamos encuadernaciones por cada trimestre (un tomo), por **4 pesos** — libre de todo gasto — entregándonos los correspondientes ejemplares el interesado.

Remitimos también **tapas sueltas** para encuadernar colecciones, a **2 pesos** el juego, libre de todo gasto.

Una colección completa de EL HOGAR equivale a la más amena de las enciclopedias ilustradas

SUSCRIPCIONES

Las personas que deseen recibir «El Hogar» o «Mundo Argentino» todas las semanas y que no tengan facilidad para su adquisición en los puntos donde residen, encontrarán suma conveniencia en suscribirse, de acuerdo con los precios que damos a continuación:

EL HOGAR

CAPITAL:

1 año	(52 números)	$ 9.—	m/n.
6 meses	(26 id.)	» 5.—	»
3 id.	(13 id.)	» 2.50	»

INTERIOR:

1 año	(52 números)	$ 11.—	m/n.
6 meses	(26 id.)	» 6.—	»
3 id.	(13 id.)	» 3.—	»

EXTERIOR:

1 año	(52 números)	$ 5.—	oro
6 meses	(26 id.)	» 4.—	»
3 id.	(13 id.)	» 2.—	»

MUNDO ARGENTINO

SUSCRIPCIÓN ANUAL

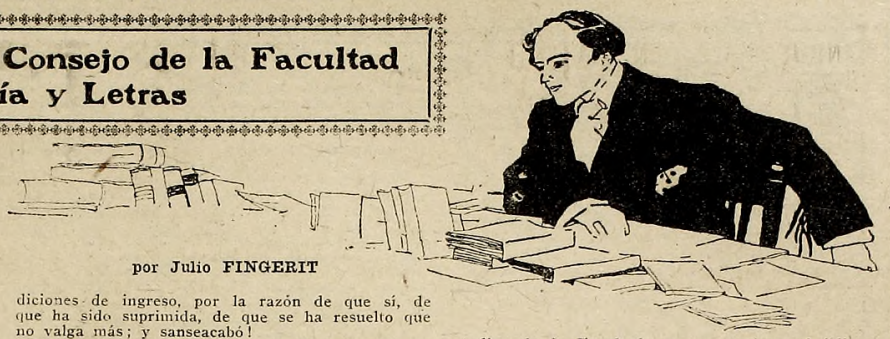
Capital e interior (52 números) . . . . . $ 5.— m|n.

Exterior (52 números) . . . » 3.— oro

EMPRESA HAYNES

MAIPÚ 393—BS. AIRES

De una resolución del Consejo de la Facultad de Filosofía y Letras



por Julio FINGERIT

Por resolución del Consejo de la Facultad de filosofía y letras de la Universidad de Buenos Aires, ha sido suprimida en la cláusula tercera de las condiciones de ingreso a dicha facultad una importante disposición, que rezaba: "la Facultad se reserva acordar, por excepción, matrículas de estudiantes regulares, a los que acrediten competencia notoria por títulos, obras o estudios de reconocido mérito, acerca de materias del plan de estudios."

Por virtud de esta disposición han ingresado a la Facultad, en los años pasados, jóvenes estudiosos que, sin tener títulos de bachilleres, habían acreditado "competencia notoria", a juicio del Consejo de la Facultad, ya por medio de libros, ya por publicaciones hechas en periódicos y revistas, o por estudios cuyos frutos, inéditos aún, eran ofrecidos en monografías de bulto, al examen de aquél; y seguramente no es entre los tales estudiantes donde se ha de encontrar con los menos ejemplares alumnos; antes al contrario, aquéllos han sido y son tal vez quienes constituyen el único blasón de que pueda hacer gala la Facultad de filosofía y letras.

Podríamos enumerar de entre los egresados y alumnos de esta Facultad, a los que descuellan en las letras y el pensamiento de la última generación argentina: con lo que probaríamos que son los ingresados por efecto de pruebas de competencia notoria, los estudiantes facultativos de filosofía y letras reconocidos generalmente como los de mejor ley.

Siendo así, ¿qué peregrino ánimo movió al Consejo de la Facultad, a volver sobre tan inteligente disposición como era esta que hoy no es, estando suprimida, desdichadamente?

Hemos curado de indagar acerca del punto, no bien tuvimos noticia de la resolución infelice; pero al cabo de investigaciones, el resultado más concreto y claro de ellas es que ha sido suprimida la disposición concerniente a las pruebas de competencia, agregada a la cláusula tercera de las condiciones de ingreso, por la razón de que sí, de que ha sido suprimida, de que se ha resuelto que no valga más; y sanseacabó!

Un caso podía sobrevenir con la existencia de la mentada disposición: que llegasen a ser demasiados los que ingresasen por efecto de pruebas de competencia notoria, sin tener títulos de bachilleres; y que por ahí viniese a ser la Facultad, centro de gentes de letras, mejor que casa de estudios magistrales de la enseñanza. Ya nos imaginamos a los miembros del Consejo de la Facultad, todos alarmados a la amenaza de una posible invasión de literatos. Claro está, que dicha invasión no pudiera suceder en realidad, porque no hay aquí muchos literatos, ni menos tantos que no tengan cursados los estudios del bachillerato, o que pretendan ingresar a la Facultad de filosofía y letras; y cuando sucediera,—lo que me parece ser imposible,—al fin y al cabo le vendría de ello beneficio a la Facultad, sentado que aumentaría el número de alumnos inteligentes y aplicados, que los necesita, sobre todo a los inteligentes, los cuales ahora son poquísimos.

Cuando regía la disposición que hoy no existe, y sin embargo hace falta, el Consejo de la Facultad tomó en consideración, más de una vez, a los efectos del ingreso de estudiantes que no tenían títulos de bachilleres, obras que, a la verdad, no versaban acerca de ninguna materia del plan de estudios. Así, por ejemplo, hubo caso de admisión de estudiante que aportó como prueba de competencia notoria, un volumen, asaz ligero, de malos versos; malos no ya por estar secos de savia poética, sino por ser de contextura literaria esforzadamente defectuosa, cuando no totalmente algarábicos; y lo cierto es que, entre las materias del plan de estudios de la Facultad, no se consigna el "disparatario", ni hay profesor conocido para ello; pues en tal casa de estudios, debiera tenerse por buena prueba: en el orden literario, toda manera discreta, antes emparentada con las formas clásicas conocidas o las más modernas ya depuradas, que no con la todavía no muy limpia familia simbólico-místico-modernista; y en el orden filosófico, la expresión clara de ideas acerca de tópicos definidos, sin cuenta de forma literaria, ni de escuela moral; dado que, así como en el orden literario debe valer por prueba de competencia la capacidad estética, así en el filosófico, ha de ser la capacidad lógica la que valga.

Pecado ha sido este de que le acusamos, que debió no haber cometido el Consejo, y que cometió más de una vez; pero, aun así, ha sido pecado contra el buen criterio estético, y olvido de las materias que constituyen el plan de estudios, en el que no había ni hay esa de que se trataba en el susodicho librejo de malos versos, antes que pecado contra el atentado régimen de la Facultad; pues ésta ha salido, siempre, ganando, con tales alumnos, que nunca, repito, han sido los menos ejemplares, mal que en sus obras de prueba al ingreso, no hubieron de ser los más discretos, sin que valga el fallo en contrario, dado por el Consejo, al aprobar sus documentos de competencia; y así, éste haría una obra buena si tornara a insertar la disposición hoy suprimida.

La Elegancia y la Moda Infantil...

tienen en nuestra casa la más amplia y genuina representación pues, nuestro surtido por lo vasto, selecto y novedoso ofrece los modelos más prácticos y convenientes en

TRAJES PARA NIÑOS

Una visita a nuestros importantísimos departamentos del ramo, ayuda a los padres de familia a economizar dinero.

TRAJES DE MARINERA, en brin Galatea, desde. . . . . $ **4.50**
TRAJES DE MARINERA, en casimir azul, desde. . . . . $ **8.50**
TRAJES DE CAZADORA, en casimir fantasía. . . . . $ **16.—**

TRAJES DE SACO, forma de hombre, desde. . . . . $ **18.—**

TRAJES PARA BEBE, en franela blanca y azul, con bordados de seda, igual a los modelos. . . . . $ **20.—**

Los VIERNES días de moda para los niños, con regalos de JUGUETES

CREDITOS

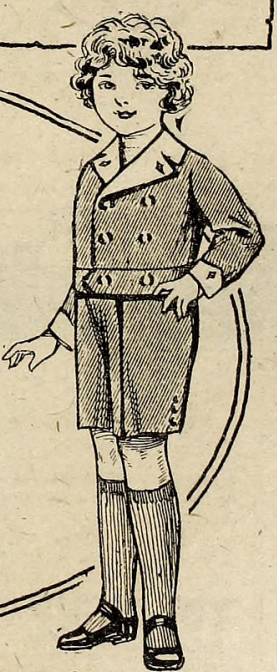
Tanto en esta capital como en nuestra sucursal Rosario acordamos créditos en 10 mensualidades.

Solicite datos.

Muro y Cía
"EL NUEVO SIGLO"

BMÉ. MITRE 701

Al interior remitimos gratis y franco de porte, nuestro nuevo Catálogo general ilustrado.



Para los niños

El mejor amigo

por Alcira CHAVES DE VILA BRAVO

(Monólogo)

(La escena representa una salita de estudio o escritorio. La intérprete, niña de once o doce años, al levantarse el telón aparece en actitud meditativa. Sobre el escritorio o mesa habrá útiles de colegio. Esquinado hacia el lado derecho una percha con espejo.)

¿Que cuál es el mejor amigo? ¡En verdad, que estas señoritas maestras tienen cada ocurrencia! Hoy se le ha ocurrido a la mia darnos como tema de composición: "El mejor amigo"; no ha entrado en muchos detalles; apenas nos ha dicho que se trata de algo que todas, sin excepción, tenemos... y ¿qué será lo que todas tenemos?... Dice que quiere que cada una haga lo que le parezca sobre el tema elegido (pausa).

¡Oh, cuánta envidia me dan estas señoritas maestras! Y todavía se quejan de las tareas que tienen y del trabajo que les damos, cuando somos nosotras las que tenemos que dar las lecciones, resolver los problemas, hacer las composiciones, etc., etc.

¡Mi "señorita" es muy exigente, caramba! no nos pasa ni un triste error... si a lo menos fuera como la del "segundo", que por pulirse las uñas y arreglarse el peinado las deja hacer a las chicas lo que quieren... o como la del "quinto", que por mirarse los anillos, cuyos brillantes resplandecen al sol que se entra por las ventanas todas las mañanas, no presta mayor atención a las faltas de ortografía u otras tonteras por el estilo...

¡Ah! cuando yo sea maestra ya me vengaré de todas las "pebetas" que me toquen... —Hagan este problema, les diré, y se los daré bien difíciles, para que tengan más trabajo. O si no: — Hagan esta composición... y buscaré el tema más estrafalario para que pasen las que yo estoy pasando ahora...

¡Bah! pero el tiempo se pasa y yo sólo pienso en vengarme con las pobres chicas... que todavía no habrán nacido... (pausa).

¡Ah, maestras, maestras, que os quejáis del trabajo que os damos, y toda la tarea la tenemos las pobrecitas alumnas!... (medita).

¡El mejor amigo!... Bonito tema, en verdad... ¿Cuál es el mejor amigo, el más fiel, el más sincero?... ¿Será el padre? No; no puede ser, porque dijo la "señorita" que todas teníamos ese amigo y en la clase hay muchas chicas que no lo tienen.

¿El perro será? ¿No dicen que es el mejor amigo del hombre, el más fiel? Pero tampoco puede ser, porque yo, sin ir más lejos, no tengo perro.

Parece imposible que se pueda hallar otro tema más difícil que éste... (pausa; se pasea y se detiene ante el espejo). Pero... ¡qué tonta, qué requetonta! ¿Cómo no se me ocurrió antes? ¿Quién puede ser el mejor amigo, el más sincero, el más fiel? Pues el espejo. Es más claro que la luz del día.

El que nos dice la pura verdad, el que nos proporciona momentos de íntima satisfacción cuando vemos nuestras simpáticas siluetas retratadas en él; el que reproduce nuestros lindos trajes; el que copia nuestros peinados es, indudablemente, nuestro mejor amigo. (Se mira y, poco a poco, va cambiando la expresión de su rostro; estira el labio inferior, enojada). Pero, ¿será el espejo, con seguridad, nuestro mejor amigo? ¡Caramba!... Esta duda me atormenta después de estar tan segura de haber hallado la solución. ¿Y si después "sale" la "señorita" con que es un disparate?

¡Oh, qué fea cara! ¡Qué hocico!... No, no es el espejo el mejor amigo, puesto que hace un momento me ha mentido con todo cinismo (se sienta pensativa). No haré la composición; paciencia... ¡qué se le va a hacer! Sacaré un cero más grande que la catedral... (toma un libro y lo hojea distraída).

¡Si este libro, a lo menos, sirviera para ayudarme a buscar algo que me sacara del atolladero en que me encuentro! Pudiera ser que encontrara algún dato interesante. Veamos: (leyendo los títulos que va pasando) Descubrimiento de América, Consejos sanos, La vida de los animales, Trozos selectos de literatura (se va admirando en gradación a medida que va pasando las páginas), Instrucción cívica, Independencia Argentina... Pero, es claro... aquí está el "busilis", como diría la señorita Victorina Malharro, esto encierra la solución que buscaba. Aquí está la clave.

¿Quién puede ser el mejor amigo? Pues un buen libro. ¡Cuántos conocimientos nos enseña un buen libro!

El nos ha enseñado a leer, a amar lo bello; auxiliar poderoso del maestro, ha contribuído a descorrer el velo de nuestra inteligencia y nos ha nutrido del saber que nos señalara el derrotero del porvenir... El libro, el buen libro es el mejor amigo. El tema está, pues, resuelto. Mi "señorita" quedará satisfecha, estoy segura, cuando yo, en voz alta, clara, como a ella le gusta, empiece a leer mi composición (como si leyera): El mejor amigo que existe es, indudablemente, un buen libro...

TELON

Ilust. de W. Paunero.

KACHITO vino de postre, TRAPICHE vinos de mesa, existen en todos los buenos almacenes.

Exíjalos y obtendrá los mejores productos nacionales.

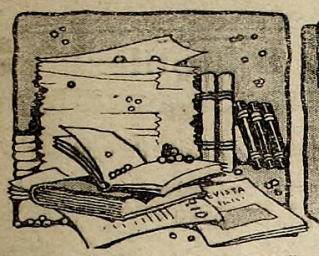
BODEGAS
TRAPICHE
FLORIDA 771
BENEGAS Hnos. & Cía.

Proveedores patentados de S. M. el Rey de España.

No pidan
sencillamente
"Salsa Inglesa"
pero insistan en
SALSA
Lea & Perrins
que es la original y única verdadera salsa inglesa "WORCESTERSHIRE"

¡OJO!

Busquen la firma de LEA & PERRINS en blanco atravesada en la etiqueta roja. Sin ésta ninguna es verdadera.



La paja en el ojo ajeno...

por PESCATORE DI PERLE

Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro "Pescatore".
No se admiten "perlas" anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. "E si non, non".
Esta semana corresponde la áurea moneda a "El que todo lo sabe", de esta capital.

Un señor Rodolfo Oyhanarte, de La Plata, ha publicado en "Caras y Caretas", del 26 de octubre unos versos dedicados a Pedro Mario Delheye, fallecido no ha mucho en la capital bonaerense.

Y este señor Rodolfo Oyhanarte empieza así "su" poética oración:

MUCHACHITO LUZ
In memoriam

¡Ingrato! ¿Te parece poco
que jamás volvamos a encontrar tus huellas?
¡si ya no hallaremos romero más loco!;
¡que cosas las tuyas... ¡irte a las estrellas!

La cuarteta—a pesar de estar puntuada y acentuada como la mona—no es mala. ¡Qué ha de serlo! Pero el original es mejor. Porque da la maldita casualidad que me sé de memoria cierto soneto del malogrado Evaristo Carriego, que comienza así:

CANILLITA
En la muerte de Florencio Sánchez.

¡Siempre el mismo!... Ingrato... ¿Te parece poco
que jamás volvamos a encontrar tus huellas?
Sí, nunca hallaremos romero más loco...
¡Qué cosas las tuyas! ¡Irte a las estrellas!

Hay una cierta semejanza... ¿verdad?

Lo notable es que en este caso se trata de tres muertos: Delheye, Carriego, Sánchez, y un solo "vivo" verdadero: el aprovechado vate Rodolfo Oyhanarte.

Y un "vivo" de los que "levantan muertos".

Aprenda el lector: no sólo los boticarios son los únicos desahogados que por aquí padecemos.

Y ahora, merece mi especial atención el distinguido intelectual de tierra adentro Sr. Salvador Saavedra, director de "Tribuna", periódico quincenal y órgano de la biblioteca popular "Domingo F. Sarmiento", de Río Segundo (Córdoba).

El Sr. Saavedra publica en su periódico, en el número correspondiente al 19 de octubre, un trabajo literario titulado "El poema eterno", a cuyo pie se lee esta firma y esta fecha:

Salvador Saavedra
Río 2°, agosto de 1918

Y el trabajo de marras es una copia descarada de "El poema eterno", de Margarita Peira, publicado en EL HOGAR del 4 del mismo mes.

El Sr. Saavedra, a fin de evitarse ulteriores disgustos, fecha "su" obra con dos meses de atraso.

Se trata, pues, del primer caso de "camouflage" aplicado al método plagiario.

"La República", diario casi inédito de esta capital, en su número del 22 de octubre:

De 800 empleados que tiene la compañía de tranvías Anglo Argentina, hay 1600 enfermos de "grippe".

Los enfermos serán de "grippe", pero las cifras son de "gruppo", como diría cualquiera de nuestros áticos autores nacionales.

"La Nueva Provincia", de Bahía Blanca, fecha 25 del pasado mes, en un telegrama de la guerra:

Londres 24.—Comunican de Amsterdam que el canciller imperial príncipe Max de Baden se halla atacado de infleunza.
Asistió al acto el rey Víctor Manuel.

Y al notar la presencia del popular Vittorio junto al principesco lecho, habrá dicho Max de Baden:

—Este italiano tan entrometido, como de costumbre.

En esta capital se publica un periodiquito titulado "Florencio Balcarce", órgano de la escuela núm. 17 del distrito XI.

En el número correspondiente al 15 de octubre, un alumno de VI grado, Héctor Biaño, discípulo de José S. Bruni, publica una brillante muestra de su juvenil y "original" talento: "Peces luchadores".

Pues bien, estos "Peces luchadores" son los mismos—sin quitar punto ni coma—a los aparecidos en EL HOGAR, del 20 de septiembre.

El delito sería disculpable en un niño. Pero lo malo es que empiezan por ahí y luego terminan dedicando versitos a Pedro Mario Delheye, publicando algo en "La Novela Semanal" o apropiándose bonitamente la paternidad de "El soldadito", el fox-trot "Las campanas" o el reloj de un amigo.

Que todo es uno y lo mismo.

Por los colegios circula cierto texto "Lecciones de lengua castellana", por H. E. C., edición de la librería José Moly, que es una curiosísima antología de los más variados disparates.

En la pág. 203 publica un "Vocabulario de las palabras del texto que llevan asterisco". Tomo, del montón, unas cuantas definiciones:

BUSTO, *representación, hueco del medio cuerpo humano.*

No. Busto en tal caso se llama a la escultura de medio cuerpo humano *superior*, sin brazos. En cuanto a lo de *hueco*, no lo deben tomar en serio los escolares.

CATAMARQUEÑO, *habitante de la provincia de Catamarca. Este adjetivo está mal formado: se debería decir* catamarcano.

Don Agenor Saladillo discurriría en idéntica forma.

OMBÚ, *árbol frondoso cuya madera es inservible...*

Lo mismo dijo Clemenceau del calumniado ombú. Y no hay tal. Lea H. E. C., ya que el primer ministro de Francia no tendrá humor para ello, la página 85 de "Arboles históricos de la República Argentina", publicación de la "Sociedad Forestal Argentina", que empieza así:

Al terminar nuestro trabajo damos aquí estos breves datos sobre el más genuino y característico de nuestros árboles, llevados por nuestras simpatías hacia él y también para "vindicarlo", en cierto modo, de lo que piensa la generalidad, que cree que no sirve "ni para leña", etc., etc.

Y doy fin con esta breve biografía que trae "Lecciones de lengua castellana" en su pág. 206:

SARMIENTO, *escritor argentino y presidente de la República, nacido en San Juan, muerto en 1888. Es autor de* Facundo, *historia salvaje que le hizo una exagerada reputación.*

Y aquí me asalta una horrible duda: ¿no será H. E. C. otro pseudónimo del atrabiliario autor de "La Argentina que yo he visto"?

¡Ah, los textos escolares!...

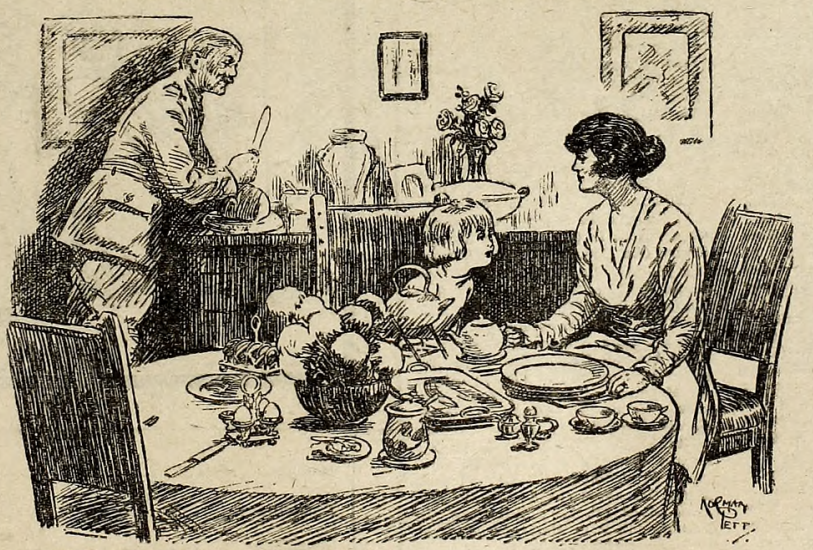
"La Mañana"—diario muy espiritual, en opinión de ciertos ordenanzas del congreso,—publicó el día 22 un grabado con la siguiente leyenda:

Eliseo Gutiérrez
Popular y aplaudido galán joven del teatro Argentino.

El grabado—como es fatal en estos casos—no representaba al cómico en cuestión, sino a Díaz de la Haza, que no es ni galán, ni joven, ni Gutiérrez.

Pero como "La Mañana" es muy espiritual, quizás se trate de una abstrusa ironía.

Después de tres años de ausencia



—Mamá: me gusta ese señor a quien llamas tu esposo.

("Punch", de Londres.)

Para tener buenas sirvientas.—

Deseando resolver de una vez el eterno problema de las mucamas, algunas señoras de Boston se han unido para formar una especie de sociedad protectora del manejo de la casa.

Han adquirido un gran edificio, donde albergan con todo género de comodidades a las muchachas de la clase baja que lo deseen, instruyéndolas al mismo tiempo en todo aquello que debe conocer una sirvienta trabajadora y fiel.

Cuando alguien desea tomar una sirvienta se dirige a la sociedad, y ésta le proporciona la más adecuada para el caso, haciéndose pagar a tanto la hora.

Todos los días, cuando termina sus quehaceres, vuelve aquella al domicilio social, y así vive independiente de los señores a quienes presta sus servicios.

Resultado del concurso infantil N°. 37

LOS PREMIADOS

Marta Richter, Esteban Saint Martin, Ernesto J. Naddeo, Asdrúbal Pozzi, Adela Llugany, María M. Bonneu, Ana Claverie, M. Adela Rodríguez Achával, Horacio Costas, Benjamín Waiss, H. Martínez, Leopoldo Rodino, Christoph Schmidt, Julia María Baudet, Olga Leibovich, Elena Larao, Emelina Silva, Jorgelina Bies, Carmencita T. Silva, Estela R. Eckell, María L. Estzucadamo G., Carlos Crisci, Raulito Durán, Rodolfo Filloy, María A. Tassara, José Sanjurjo, Juan Ramos, Pilar Etcheverry, Eusebio Fariña, Josefina Dapena, Juan Marchais, Edelmira Gainza, Roberto Hueyo, Susana D. Meyer, José Pérez, Luisa H. Huergo, Saturnina Mugaburru, Nélida Valentini, Adolfo Giraldt, Rosario Castaner, Domingo Stunzi, Bartolomé Illa, Ricardo Peñaloza, Avelina Maino, Rosa Roffo, Arturo Dillón, Teodoro Minotti, Héctor Albacaro, Enriqueta Di Nardo, Virginia Flipo, de la capital. — *Francisco R. Conde* (Mendoza); *María M. Viale Abalos* (Rosario); *María A. Moyano* (Córdoba); *Pedro Soile* (San Andrés de Giles); *Filomena Codorniu* (Mendoza); *Juan García* (Mercedes); *Wáshington P. Bermúdez* (Montevideo); *Nené A. Mayor* (Rosario); *D. A. Otaola* (B. Blanca); *María S. A. Choisa* (Salto, R. O.); *Clecio P. Pereyra* (Montevideo); *Nelly A. Iglesias* (Chivilcoy); *Lucía C. Devereux* (Canals); *Gregorio Hulgich* (Baradero); *Irene B. Irigoyen* (Lobos); *Irma García* (Rosario); *Clotilde L. Gari* (Cipolletti); *Jorge Liandat* (Baradero); *Maruja T. Vila* (Rosario); *Matilde Cottet* (Baradero); *M. Laura Sabella* (Mendoza); *Alfredo B. Bianchi* (Azul); *Lidia Cricco* (La Plata); *Clara Broman* (M. Cascallares); *María M. Morrow* (Mercedes); *Teresa Manacorda* (Montevideo); *Haydée Izaurralde* (Mercedes); *Lía C. G. Gabito* (Mercedes, R. O.); *Agustín R. Semorile* (Baradero); *Yola L. Gutiérrez* (Santo Tomé); *Isolina Aramburru* (Avellaneda); *Jorgelina Pinto* (La Plata); *Héctor Rocca* (Tucumán); *Tomás Granilo* (Gualeguay); *Alfredo Benedetto* (Monteros); *Benjamín Greene* (Villaguay); *Sixto Grass* (Curuzú-Cuatiá); *Pablo Lagos* (Yerbas); *Sofía H. Pixton* (Resistencia); *Domingo F. Pizarro* (Río Cuarto); *Teresa Miniño* (Chascomús); *Luis Muller* (Rojas); *Ricardo Gilbert* (Tandil); *Alejandro Gilardoni* (Trinidad); *Virginia F. Alvarez* (Santiago de Chile); *Carolina Chapúr* (Corrientes); *Alfonso Céspedes* (Laboulaye); *Gustavo Briano* (Villa María); *Perla Kerr* (Mar del Plata); *Rosa A. Pigozzi* (Paraná); *Julia Pitaluga* (Corrientes).

CUADRO DE HONOR

Delia Imperiale (capital); *Alceo Gugliani* (capital); *Catalina Brunetti* (Mercedes); *Adolfo G. Villar* (Florencio Varela); *Ana Balbuena* (B. A.); *Enrique F. Gez* (Corrientes); *Haydée Victoria Stantien* (Mar del Plata); *Graziella Bianca* (B. A.); *A. Vatteone* (B. A.); *Esther Trinidad* (Serrano); *Pepita García* (B. A.); *Jorge L. Lacaze* (Claypole); *Dora Esther Sánchez Ceschi* (La Plata); *Elena Mayor* (Rosario); *Elena Mántaras* (Santa Fe); *Ofelia Ferrer* (Córdoba); *Ricardo Landioti* (Capilla del Monte); *Alicia C. Quiroga* (Mendoza); *María C. Soulé* (San Andrés de Giles); *Luisa A. Díaz del Castillo* (Santiago del Estero); *Susana Hanson* (B. A.); *Lucía Bugallo Martínez* (Villa Constitución); *Carlos Badell* (Bahía Blanca); *Julio Broncas* (B. A.); *Manuel F. Abram* (B. A.); *Elvira G. Enz* (B. A.); *María O. Fernández* (C. del Uruguay); *María M. Repetto* (B. A.); *Delia C. Mollinedo* (Salta); *Emma R. C. Creve* (Salto, R. O.); *María Clementina Dufourc* (Banderaló); *Alfonso Levret* (Haedo); *Porota Castro* (Miramar); *Sara Hespral* (Pergamino); *Dionisio Vidal* (Avellaneda); *J. Guillermo Colombo* (Hurlingham); *Sofía Brodsky* (Mendoza); *Panchito Santillán* (Santiago del Estero); *Eugenia De Palma* (Corrientes); *Malena B. Zubieta* (Concordia); *Clotilde T. Morón* (B. A.); *Blanca S. Palacios* (Tres Arroyos); *Francisco Darenzo* (Baradero); *Elisita Arijón* (Rosario); *Atilia Gondra Ochoa* (Magdalena); *Marta A. Guerrico* (Paraná); *Emilio Tobar* (B. A.); *Eduardo Barraco* (Alta Córdoba); *María A. Sánchez* (Santiago del Estero); *Leandro R. Barreto* (Corrientes); *Héctor Galardo* (Chacabuco); *L. Esther Augé* (Mercedes); *Beatriz Arijón* (Rosario); *Emmita Guerra* (Santa Fe); *Modesta Fernández* (Rosario); *Juan A. Tenaglia* (B. A.); *Elsa Navarro Correas* (Mendoza); *Concepción Cáceres* (Rosario); *Horacio Fernández* (Rosario); *Edmundito Poisson* (Banfield); *Juan C. Ros* (B. A.); *Luis Bermúdez* (San Nicolás); *Enrique Douglas* (Bahía Blanca); *D. E. Galli* (B. A.); *Lucrecia Moreno* (B. A.); *José M. Ruffinelli* (Salto, R. O.); *Lolita Schiva* (Cipolletti); *Esther Burgos* (Cipolletti); *Angela G. Corti* (San Isidro); *Felipe J. Somoza* (Rosario); *Ernesto C. Moyano* (Concordia); *J. D. Chousa* (Montevideo); *Berta M. González* (Tres Arroyos); *Carlos Angel Blanco* (Juárez); *Leonidas C. Peluffo* (Montevideo); *Herminia Dell'Acqua* (Río Tala); *Albertito Rauschert* (Dolores); *Margarita Postigo* (Mendoza); *Manuel F. Somoza* (Rosario); *María M. Durañona* (La Plata); *J. Ruiz Palmer* (B. A.); *Clelia Togni* (Alejandra); *Elsa M. Latrónico* (B. A.); *Guillermina Moore* (Alejandra); *Raquel Becaria* (Santa Fe); *Rosa C. Romer* (La Plata); *Alfredo O. Rossi* (La Plata); *Amalia O. Maspoli* (Palomas, R. O.); *Aida Vallone* (B. A.); *Guillermo Ryan* (B. A.); *Justina Marciari* (B. A.); *Carlos Beceyro* (Concordia); *Lilia Estévez* (Rosario); *A. Valle* (C. del Uruguay); *María Angélica Maldonado* (La Plata); *Eduardo Magliano* (Pourtalé); *Jorge Moyano* (Mendoza); *Alayda María E. García* (La Plata); *Amira Guerrico* (Paraná); *Luis F. Passera* (Alta Córdoba); *Asunción Luna* (B. A.); *Augusto Frydenlund* (B. A.); *Yolanda María Casanovas* (25 de Mayo); *Modesto Abad* (B. A.); *Salustiano Sagastume* (B. A.); *María Elena Añorga* (Florencio Varela); *Juana A. Lynn* (B. A.)

Concursos infantiles

38.° Concurso de "El Hogar" -- 100 Premios

La Abuelita invita a todos sus nietos y amiguitos de "El Hogar" a iluminar la escena infantil que va en esta página, empleando para ello el procedimiento que mejor les parezca: acuarela, lápices, pastel, gouache, óleo, etc. Una vez coloreado el cuadrito debe recortarse con el cupón que va al pie, remitiéndose bajo sobre a:

LA ABUELITA — "El Hogar" — Maipú 393

La admisión de cartas se cerrará el día 28 de noviembre a las 12 m., publicándose el resultado en el número correspondiente al 6 de diciembre.

Cada niño puede enviar la cantidad de cuadritos que desee.

Los premios a distribuirse entre los vencedores son:

100 hermosos premios

Los premios pueden retirarse dentro del mes siguiente a la clausura del concurso. Pasado ese plazo, el ganador no tiene derecho a la recompensa.

El concurso de la Abuelita.—No siéndome posible, por razones de espacio, contestar en esta página a los millares de nietos que diariamente me escriben, ruego a los buenos amiguitos de "El Hogar" que desean recibir respuestas, adjunten a sus cartas el franqueo necesario (una estampilla de 5 centavos para la República Argentina y de 10 centavos para el exterior). Tendré mucho gusto en escribir a mis queridos nietos.—**LA ABUELITA.**

Córtese por aquí

Córtese por aquí

Nombre .....

Domicilio .....

Población ..... (2)

"LE SANCY"

SIMPLE
Ideal para el baño

Frasco grande . $ 3.70
„ medio. . „ 2.20
„ cuarto . „ 1.50
„ chico. . „ 0.45

AMBREE
Deliciosa para el tocador

Frasco grande . $ 5.70
„ medio. . „ 3.30
„ cuarto . „ 2.—

LOCION
De rica e inconfundible fragancia . . $ 2.90

"NORA"

EXTRA FINA
Frasco grande . $ 7.50
„ medio. . „ 4.50

"KENDAL"

EXQUISITA Y SUAVE
Frasco grande . $ 5.80
Loción . . . . „ 3.60

PÍDALAS EN TODAS LAS TIENDAS, FARMACIAS Y PERFUMERÍAS

"DUC"

UNICA POR SU
DELICADO AROMA

Frasco grande $ 5.80

RECOMIENDO al consumidor la ventaja que le reporta conservar y devolver los frascos vacios, por los cuales abonan las casas de venta los precios que he dado a conocer en avisos anteriores.

NOTA.—Estos precios rigen solamente para la Capital. Para el interior se aumentan 0.20 centavos los frascos grandes, tamaño de un litro, y 0.10 centavos los demás.

BLAS L. DUBARRY
MEDRANO, 476 — BUENOS AIRES

Impreso en Buenos Aires, en los talleres heliográficos de Ricardo Radaelli, para la Casa Editora Empresa Haynes, Maipú 393.

Luxor
Es la marca de los mejores y más selectos productos de tocador.
La palabra LUXOR significa PUREZA, FINURA y DISTINCIÓN
La variedad LUXOR es la más completa y la que en el más alto grado complace a las damas elegantes.
El surtido comprende: POLVOS, CREMAS, LOCIONES, EXTRACTOS, DENTIFRICOS, SALES, JABONES, ARTICULOS DE MANICURA, SHAMPOO, TALCOS, etc.
Pídalos en toda las Tiendas, Perfumerías y Farmacias.
Gran salón de ventas y exposición:
AVENIDA DE MAYO 666 — BUENOS AIRES
ARMOUR AND COMPANY
CHICAGO, ILL. - E. U. A.
LIQUID OLIVE SOAP
TOOTH POWDER
CREME Luxor